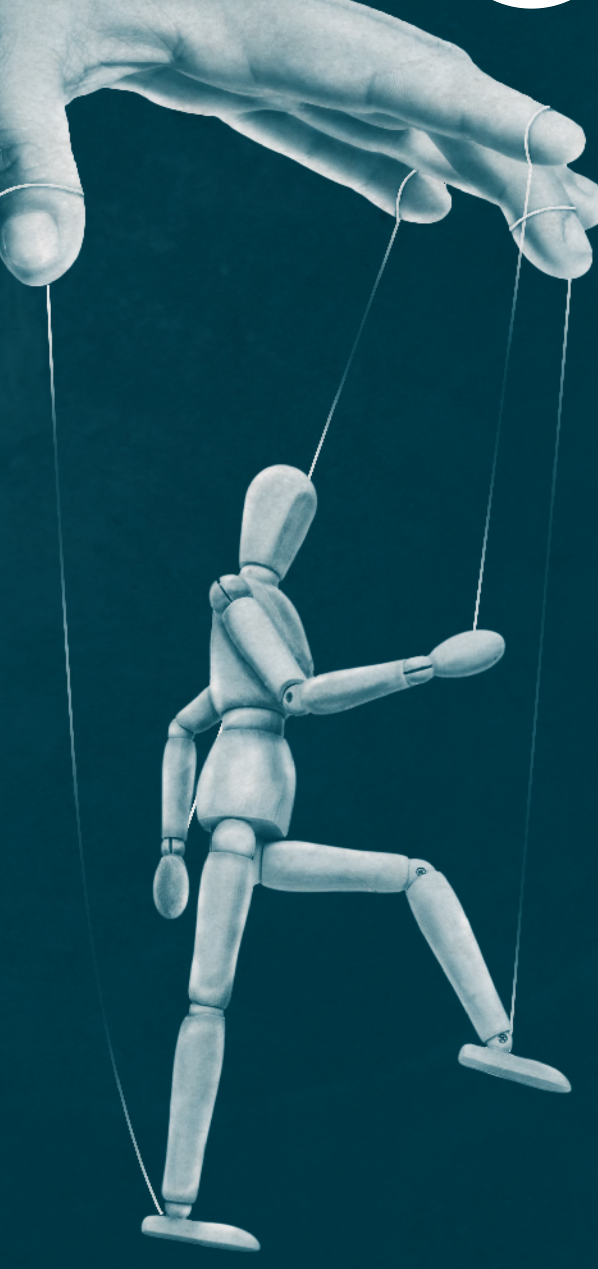
La revista de la AEE _ 2016 · 02



IDEA



PREVENCIÓN DEL Abuso Espiritual

SUMARIO



2016 · 02
SEPTIEMBRE · OCTUBRE

Una publicación de:
Alianza Evangélica Española
Santa Otília 27-29, A, Local 08032 Barcelona
T/F: +34 93 420 80 72
oficina@aeesp.net
www.aeesp.net



Es miembro de:





Edita: Departamento Publicaciones AEE
Maquetación: Marina Acuña
Impresión: Autogràfic

La AEE es una entidad registrada en el Ministerio de Justicia con el no 4858/SE/C
CIF: R-5800491-B

EDITORIAL

Juntos en la prevención del abuso espiritual

Jaume Llenas
Secretario General de la AEE

José de Segovia
Periodista, teólogo y pastor

El número monográfico especial que ponemos delante de vosotros, los miembros de la Alianza Evangélica Española, proviene de aportaciones realizadas por diferentes autores en el Seminario de Teología y Psicología Pastoral de mayo de 2015 que trató el tema del Abuso Espiritual. Previamente a la entrega que hoy os hacemos llegar, ya publicamos la *Guía Pastoral para la Prevención del Abuso Espiritual*, que tenía por autores a Marcos Zapata y Pablo Martínez Vila.

De alguna manera teníamos la percepción de que había una realidad soterrada, difícil de definir, escurridiza. Cuando el Señor nos guió a proponer el tema y comenzamos a hacer la promoción algo nuevo emergió. Había historias y dolor, inseguridades en el liderazgo y en la membresía, deseos de pastorear y deseos de control, etc. Distinguir entre el pastoreo a la manera de Jesús y entre los pastores que abusan, requiere de discernimiento espiritual. Creemos que la aportación realizada por los autores es de un valor excepcional para realizar esa tarea.

> No se trata de condenar a otros, sino de examinarnos a nosotros mismos

Antes del encuentro José de Segovia, presidente del grupo de trabajo de Teología de la Alianza fijaba la problemática y el propósito del encuentro con estas palabras:

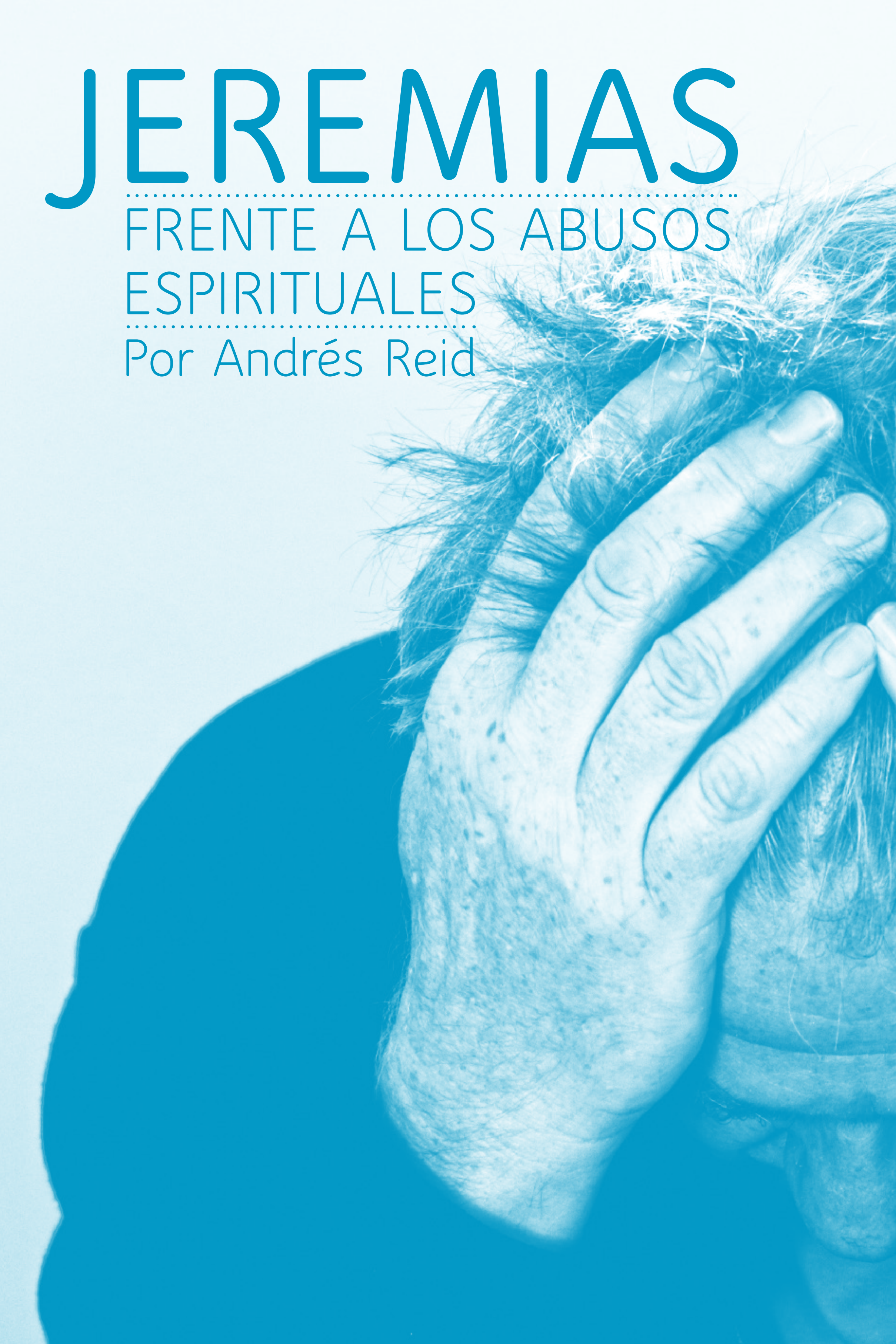
"Cuando se habla de abuso pastoral, se suele pensar en el abuso sexual o económico. Parece como si el abuso espiritual, o las tendencias sectarias, es algo más relativo. ¿Por qué? Hay algo sutil en la manipulación del ministerio. Lo que algunos denuncian como controlador y explotador, otros lo admiran por su eficacia y su poder. ¿Es cuestión de equilibrio, o moderación, frente a un extremismo radical? o ¿se trata más bien, de la diferencia entre un ministerio bíblico y otro que no lo es?

Es importante entender que no hay nada nuevo en el abuso espiritual. Jeremías lo denuncia ya, cuando Dios habla por medio del profeta, contra aquellas personas que abusan de su pueblo, pretendiendo bendecirlo. Consumidos por la ambición, convencen a la gente de que su poder es divino, cuando lo que buscan es su propio beneficio. Es contra éstos, que Jesús también se enfrenta, cuando advierte no sólo sobre los fariseos, sino contra aquellos lobos rapaces que se presentan como siervos ungidos de Dios.

Podemos estar abusando espiritualmente de otros cuando en vez de servir, edificar o preparar al pueblo de Dios, para que sea más libre para hacer la voluntad del Señor, lo que lo hacemos, es más dependiente de nosotros. Queremos acudir a la Palabra de Dios para saber en qué consiste el verdadero ministerio.

No se trata de condenar a otros, sino de examinarnos a nosotros mismos, para poder servir mejor a Dios y a su pueblo. Nuestra idea del ministerio es, a veces, tan personal que no podemos separar la voluntad de Dios de nuestros propios deseos y pensamientos. Se trata de contrastarlo con su Palabra."

Ese propósito de autoexamen delante de Dios y de su Palabra, de ayudar y apoyar a pastores y miembros de la congregación a vivir la fe en la libertad que tenemos en Cristo, es lo que nos mueve al publicarlo.


JEREMIAS
FRENTE A LOS ABUSOS ESPIRITUALES
Por Andrés Reid

Jeremías frente al abuso de la autoridad pastoral
(Jeremías 23:1-8)

Vivimos en tiempos cuando pronunciar la palabra "autoridad" a algunos les levanta sarpullido, pero adjuntar el adjetivo "pastoral" parece crear un coctel explosivo. Aunque hay varias causas que confluyen para que se de esa reacción, sin duda alguna una de ellas es el abuso de autoridad que muchos han vivido en el pasado. Continuamente vemos en los medios de comunicación referencias a abusos cometidos por políticos, por consejeros de bancos y las llamadas "élites extractivas". Pero también se dan abusos a manos de sindicatos y por parte de la iglesia. Al decir "iglesia" lamentablemente no hablamos solo de la iglesia católica sino nos tenemos que referir también a abusos de poder en las iglesias evangélicas. ¡Con razón la gente huye de cualquier atisbo o recordatorio de esos abusos! ¡Cuántas veces topamos con personas con profundas heridas recibidas en el pasado a manos de iglesias o pastores evangélicos! Jeremías 23 nos va a hablar de la seriedad del abuso de la autoridad pastoral, pero desde una óptica un poco diferente.

Una de las ventajas de exponer pasajes de Jeremías en relación a este tema es que ya tenemos ciertas ideas preconcebidas de lo que es el abuso espiritual. En seguida pensamos en ciertos patrones de conducta. Pasajes en el Nuevo Testamento como la tercera epístola de Juan podrían servir para contestar preguntas muy específicas sobre esos patrones concretos de conducta.

Pero Jeremías permite un enfoque menos predeterminado del tema. Esto es útil porque el abuso puede ser por omisión tanto como por comisión. Además, al abordar un tema tan sombrío, es importante que retengamos un equilibrio sano, hablar de modelos positivos además de lo negativo. Pero hay una razón adicional que hace que este pasaje sea idóneo para tratar este tema. Es verdad que la palabra de Dios nos habla de cómo debemos actuar nosotros pero su primera gran función es hablarnos de Dios y este es un capítulo magnífico sobre nuestro gran Dios.

No obstante estos factores, en seguida es necesario hacer una advertencia sobre la aplicación del pasaje. Al encontrar que Jeremías se dirige a los "pastores" del pueblo de Dios nos puede parecer que habla directamente a los que ejercen el ministerio del "pastorado" en congregaciones locales.

En su contexto histórico el término pastor es usado como metáfora para los reyes de Judá e Israel, los líderes políticos del pueblo vetero-testamentario de Dios. Se esperaba de esos reyes que su autoridad lo ejercieran para el bien no solo material sino también y sobre todo el bien espiritual del pueblo de Dios. Cuando Jeremías primero pronuncia estas palabras nos encontramos en el reinado de Sedequías, el último rey de Judá. El reino de Judá tiene los días ya contados.

> ¡Cuántas veces topamos con personas con profundas heridas recibidas en el pasado a manos de iglesias o pastores evangélicos!

Cuando llegamos al Nuevo Testamento el reino de Dios ya no se define dentro de un estado político, sino que es un pueblo multiétnico e internacional bajo el gobierno de Dios. No obstante, dentro de ese pueblo el Hijo de Dios delega su autoridad en pastores y ancianos en la iglesia local. Ahora es una autoridad ya no política sino espiritual. Por lo que

encontramos que hay una permisible aplicación indirecta de este pasaje a la autoridad espiritual o podemos decir pastoral en nuestros días.

El pasaje empieza con un tono sombrío de juicio de parte de Dios para luego pasar a brillar con una esperanza clara, por lo que dividiremos la exposición en dos grandes bloques.

1. Ay de los que abusan de su autoridad pastoral vv1-2

Podríamos poner por subtítulo: la gravedad y el diagnóstico del abuso de la autoridad pastoral.

Esa primera palabra "Ay" era usada para pronunciar una maldición, era decir de alguien: "Es hombre muerto". Isaías pronuncia toda una serie de ayes: "Ay de los que juntan casa con casa hasta que terminan habitando ellos solos en la tierra". "Ay de los que se levantan temprano para beber". "Ay de los que a lo malo le llaman bueno y a lo bueno, malo". Pero después de su visión de la santidad de Dios exclama "¡Ay de mí, que soy muerto!" ¡Estoy perdido!"

En nuestro pasaje Jeremías pronuncia esta maldición por el comportamiento de estos pastores. Si observamos los verbos usados vemos que primero describen lo que lo no debieron hacer estos pastores, pero que sí hicieron. Luego Jeremías describirá lo que deberían haber hecho, pero que han dejado sin hacer. Empezamos pues con el abuso por comisión para pasar al abuso por omisión.

a. "Destruyen" v1

El verbo usado significa "echar a perder". ¡Vaya responsabilidad tienen los líderes y responsables! Tienen la capacidad de bendecir y levantar pero también el potencial de destruir.

Hay un principio claro en la Escritura: no podemos esperar que el nivel de la vida espiritual del pueblo sobrepase el de sus líderes. Deberían ser los guías ayudando al pueblo a subir las cuestas. Si la calidad espiritual de los líderes decae, decae también la espiritualidad del pueblo.

En el capítulo anterior (22) se nos describe cómo era la espiritualidad de los tres reyes concretos que están en el punto de mira de Jeremías: Salum, Joacim y (Je)conías. Son los 3 reyes que siguieron a la muerte del rey Josías, el último buen rey de Judá. Josías hizo un cálculo político de que interesaba a Judá que el nuevo imperio Babilónico derrotara o por lo menos debilitara al imperio que hasta ahora había dominado el medio oriente, Asiria. Por ello salió a batallar contra el faráon Necao que acudía para apoyar a los Asirios. Pero en el año 609 Josías fue muerto en el campo de batalla y con él murió la última esperanza - no ya de evitar que cayera el castigo de Dios sobre su propio pueblo, eso ya era imposible desde el reino de Manasés - sino que con Josías murió ya cualquier posibilidad siquiera de demorar el juicio de Dios.

El rey que heredó el trono en Jerusalén llamado aquí Salum solo duró 3 meses y fue destituido por el faraón y llevado al exilio en Egipto. Faraón instaló en el trono al hermano de Salum, Joacim y él reinó 11 años. De mientras en Carquemís a orillas del río Eufrates los Babilonios liderados por un nuevo y joven rey Nabucodonosor II destruyeron por completo los ejércitos de Asiria y Egipto, quedando todo el medio oriente a su merced. Judá pasó a ser vasallo de la nueva superpotencia, Babilonia. Pero después de 11 años se rebeló Joacim contra Babilonia. Como veremos, murió en el primer asalto de los Babilonios contra Jerusalén. Después vendría su sobrino (Je)conías que también duró solo 3 meses antes de ser llevado cautivo a Babilonia.

Con este breve trasfondo histórico miremos como son descritos estos reyes desde la óptica divina. En 22:13-17 tenemos una descripción de la naturaleza del reinado nefasto de once años de duración de Joacim. El entendió que el pueblo estaba para servirle a Él en vez de al revés. Vio su reinado

como una oportunidad de lucrarse él. Construyó un lujoso palacio de cedro en tiempos cuando la nación tenía que hacer frente a nuevas tasas impuestos por Egipto (v14). Ni siquiera pagó a los trabajadores (v13).

Nos suena ¿verdad? En tiempo de crisis, tarjetas black. Cuando los parados y los que no tienen ingresos se cuentan por millones hay los que se enriquecen todavía más. Joacim no protegía a los débiles y necesitados como había hecho su padre (v16) sino que su reinado fue caracterizado por la corrupción y el abuso de poder (v17). No hay nada nuevo bajo el sol.

Pero correr a aplicar esto al mundo es equivocarnos de blanco. Los que están cometiendo estas barbaridades no estaban fuera del pueblo de Dios. No son los Egipcios y Babilonios que actúan así ¡sino los líderes del pueblo de Dios! Lo que es realmente terrible es cuando estas cosas ocurren dentro del pueblo de Dios. Líderes y pastores que empiezan a pensar que la iglesia está para servirles a ellos en vez de al revés.

Además Dios advirtió una y otra vez a estos reyes. Pero como dice Dios en el v21 "Te hablé en tu prosperidad, mas dijiste: '¡No escucharé!'". Joacim es el rey que pasó a la historia por trocear y quemar el rollo de la profecía de Jeremías. Él se veía a si mismo por encima incluso de la autoridad de la palabra de Dios. No se sometía a ella. Pastores que creen que tienen una autoridad propia que no emana de la palabra de Dios destruyen al pueblo de Dios.

b. "Dispersan" v1 y 2

Es el mismo concepto recogido en el otro vocablo "espantasteis" o "ahuyentasteis", o sea hicisteis huir. Por un lado la metáfora es clara, pero por otra parte podría significar o bien que ellos mismos espantaron al rebaño o bien que no la no protegieron de los enemigos, los leones y los osos. Parece ser que más bien se refiere a esto último porque las fieras que van a llevar al pueblo al exilio son los babilonios.

Pero aún hay una explicación más profunda del porqué fueron llevados el pueblo de Dios al exilio. Leemos en el v3 "yo eché" – vemos detrás de las escenas la soberanía de Dios, porque ese "eché" tiene la misma raíz hebrea que el "espantar" y "hacer huir" del v2. Por lo tanto el pueblo será exiliado y castigado *por Dios*.

Si preguntamos ¿por qué? la respuesta de este pasaje es que es *por culpa de los pastores*. Ellos no hicieron su labor para que el pueblo evitara traer sobre sí mismo la ira y el juicio de Dios. Parte del castigo de Dios al pueblo fue de darles justamente los pastores que se merecían y que de hecho deseaban. Hay una responsabilidad doble. No podemos forzar el pasaje hasta el punto de decir que el pueblo no tenía culpa. El pueblo irá al exilio por su pecado… pero aquí se subraya la culpa de los pastores.

Pastores que creen que tienen autoridad propia que no emana de la palabra de Dios destruyen al pueblo de Dios

Fueron culpables de los abusos que cometieron pero hay que añadir su culpa en relación a lo que no hicieron, sus omisiones. Quedan dos verbos más:

c. Deberían "apacentar", pastorear v2

O sea dar de comer, guiar al rebaño hacia donde haya pasto sano y abundante. De esta responsabilidad de la alimentación nos hablará en más detalle el resto del capítulo a partir del v9 por lo tanto dejaremos nuestro estudio de este aspecto a la segunda exposición.

d. No cuidan o literalmente "no se ocupan"

La idea de fondo es la de enumerar, por la noche darse cuenta de que hay ovejas que faltan, que



están errantes en peligro por la montaña. Esto es terrible porque Dios dice que estas ovejas son sus ovejas (v2 y 3), que este rebaño es su rebaño y que este prado es su prado (v1). ¡Ay del que destruya al templo de Dios porque Dios le destruirá a él! Cosa terrible es caer en manos del Dios vivo.

Hay una terrible simetría en el v2. Aunque en unas traducciones venga "yo castigo" el verbo es el mismo "ocuparse" que ya nos hemos encontrado en relación a los pastores. Dios dice: "Vosotros no os ocupasteis del rebaño, por tanto yo me ocuparé de vosotros". Vosotros no prestasteis atención pero yo sí. No os disteis cuenta pero yo sí.

Hay una terrible simetría, hay una justicia perfecta en el castigo de Dios y lo vemos en la reacción de Dios ante los abusos de estos 3 reyes. Volvamos al primero de los tres. En 22:10 cuando Salum toma el trono Jeremías estaba todavía conmocionado por la muerte de su colaborador en la reforma, el buen rey Josías. Pero Dios le dice que no llore el buen rey muerto sino que debería llorar más bien el que vive, el mal rey Salum. Él no volverá jamás del exilio. De esto solo destacaremos que no creamos que los *pastores* del pueblo de Dios escaparán por siempre la suerte del *pueblo* de Dios. Si el pueblo va al exilio, los reyes también. Nuestro bienestar está estrechamente ligado al del pueblo de Dios que está a nuestro cuidado. Dios destruirá a aquel que destruya al templo de Dios.

Dios dice: "Vosotros no os ocupasteis del rebaño, por tanto yo me ocuparé de vosotros"

El segundo castigo, que en este caso cae sobre Joacim (22:18-19), es que cuando ya no esté no le lamentarán, y le darán el entierro de un asno. Cuando Jerusalén fue sitiada por Nabucodonosor la primera vez Joacim fue capturado y encadenado para ser transportado a Babilonia pero murió antes de que saliera esa triste caravana. Josefo nos dice que su cuerpo fue echado a la vista pública a pie de la muralla de Jerusalén…. y efectivamente, nadie le lloró.

Vendrá inevitablemente el momento cuando ya no estemos, cuando ya no ejercitemos el ministerio. ¿Cómo queremos que se nos recuerde? ¿Es posible que a alguno de nosotros nos ocurra esto, que no nos lloren? ¿Qué no nos echen de menos?

Vemos un tercer aspecto de la respuesta de Dios al tercer rey, (Je)conías. Dios dice que aunque fuera un anillo precioso se lo sacaría y lo echaría (v24). ¡Vaya metáfora! Entenderíamos en seguida lo que se nos comunica si viéramos en una película una escena en la que una mujer tirara a la basura su sortija de oro. (Je)conías solo se resistió a los Babilonios tres meses y escogió rendirse a ellos. Se presencia de nuevo la tragedia de ver un rey echa-

do de su tierra como una vasija rota es echada a la basura (v28). Pero la frase que me hiela la sangre es la que viene en el v30 – Dios dice que se le inscriba como "privado de descendencia". O sea que no tuvo quien heredase el trono. Esto es llamativo porque sí tenía hijos, al menos siete. Pero no tuvo hijos que reinaran en el reino de Dios.

Nosotros ¿no deseamos que haya quien venga detrás de nosotros en el reino de Dios? ¿Que haya una continuidad en el ministerio y la iglesia? ¿Que nazcan nuevos hijos e hijas en la fe? Esto peligra con el abuso de la autoridad espiritual. Claro que Dios es soberano y podrá volver a actuar en su maravillosa gracia haciendo brotar un retoño incluso de esta podrida raíz. Pero ay de nosotros si lo damos por sentado. Hay aquí una clara advertencia: podemos llenar edificios y templos, pero quedarnos sin descendencia espiritual. Esta posibilidad debe impulsarnos a clamar a Dios que en su misericordia no permita que esto nos ocurra a nosotros.

Hasta aquí todo ha sido sombrío y oscuro pero a partir del versículo tres el tono va a empezar a cambiar.

2. El nuevo cuidado pastoral provisto por Dios v3-8

Dios promete sustituir estos abusos por un nuevo cuidado pastoral, pero en seguida nos encontramos con una sorpresa en cuanto a quién ejerce este nuevo cuidado pastoral.

a. Es el cuidado del único buen pastor… ejercido por medio de pastores humanos v3-4

Dentro de un momento dirá Dios "pondré nuevos pastores", pero antes dice "Yo, Yo mismo" seré el que ejerza ese cuidado de mis ovejas. El nuevo cuidado pastoral que sustituirá el abuso anterior es el cuidado de Dios mismo - ¡qué buena noticia! Aunque estos malos pastores habían traído destrucción, dispersión y sufrimiento vendrá otro tipo de cuidado pastoral de parte de Dios mismo.

¡Qué fácil es romper y que difícil es volver a unir! Lo sabemos los padres que hemos pasado horas con el pegamento en la mano intentando unir las piezas de un juguete especialmente querido por nuestros hijos. Mejor lo saben los médicos. ¡Qué fácil es herir, qué difícil es sanar!. Cuán difícil es una recuperación plena y completa de las heridas no solo físicas sino del corazón. Qué maravilloso, pues, que Dios mismo se preocupe, que Dios intervenga, que Dios cuide.

Quizás has sufrido a manos de otros, incluso a manos de hermanos en la fe. Esto nos suele doler más que el recibir heridas de los inconversos porque de los creyentes esperamos cosas mejores. Si ha sido así en tu caso, tengo buenas noticias. El que ofrece sanar tus heridas no es nadie menos que tu Creador, llamado en los salmos "el que sana a los quebrantados de corazón".

No obstante, es interesante observar que Dios normalmente hace llegar ese cuidado por medio de otras personas humanas. Dios dice "pondré nuevos pastores". Esto fue así en el Antiguo Testamento y también lo es en el Nuevo Testamento. Por lo tanto la solución al abuso espiritual y pastoral no es buscar una forma eclesial sin autoridad ni supervisión. No es la anarquía. No es buscar una comunidad tan desestructurada que no tengamos que rendir cuentas a nadie. Dios pone pastores, aunque el pueblo sigue siendo de Dios y buen pastor sólo hay en última instancia uno.

El verdadero cuidado pastoral es por lo tanto algo milagroso. Es el canal por medio del cual el tierno, compasivo y poderoso cuidado del buen pastor llega a las almas de los seres humanos. Y para estas cosas ¿quién es suficiente?

En el v3 encontramos tres aspectos del cuidado pastoral que solo Dios puede hacer antes de pasar en el v4 a ver tres aspectos del cuidado pastoral en la que podemos ser nosotros de bendición al pueblo de Dios. Es de crítica importancia entender

bien nuestro papel y el papel de Dios. Solo Dios puede:

- Hacer volver: hacer volver físicamente del exilio al pueblo hebreo, pero también hacerles volver a Dios en sus corazones. Solo Dios puede liberarles del doble cautiverio – el militar de babilonia y el cautiverio espiritual del pecado. Solo Dios puede deshacer los efectos del pecado.
- Reunir a su pueblo: la reconciliación no solo con Dios sino el uno con el otro. La reconciliación genuina es obra de Dios.
- Hacer fecundo al pueblo, hacerlo multiplicar. Hacer crecer a su pueblo cumpliendo así las promesas a Abraham: de tierra y descendencia.

Don Cherry es un aviador norte americano que ha publicado un libro con título "Mi enemigo, mi amigo" contando sus experiencias de volverse a encontrar con Nguyen Hong My el piloto Vietnamita que él derribó sobre Vietnam durante la guerra. Cuarenta años después se han visitado el uno al otro y han llegado a tener cierta amistad y aprecio el uno al otro, pero no pueden hablar de todo. De política han acordado no hablar. La razón no es difícil de descubrir para un periodista que les entrevistó primero juntos y luego por separado. Nguyen Hong se queja de lo que entiende fue la gran injusticia Americana y de su uso de agentes químicos en la guerra. Por su parte Don Cherry sigue convencido que contra regímenes no democráticos hay que usar la fuerza. Lo único que realmente ha cambiado entre estos dos hombres son las circunstancias que imperan entre sus dos países.

Muy diferente es la historia de Louis Zamperini que murió el 2 julio 2014. Es el personaje real detrás de la película "Unbroken" dirigida por Angelina Jolie. Fue un niño difícil, un chico siempre metido en líos hasta que su hermano le animó a que invirtiera sus energías en el atletismo. Como resultado llegó a competir en las Olimpiadas de 1.936 celebradas en Berlín. Durante la segunda guerra mundial fue aviador en un bombardero gigante Americano junto con 10 tripulantes más. En 1.943 fueron derribados sobre el mar y solo tres sobrevivieron el impacto. Estuvieron más de un mes a la deriva y durante ese tiempo murió uno más, pero aún no había llegado lo peor. Fueron recogidos por una nave japonesa y pasaron dos años internados como prisioneros de guerra. Al ser una persona conocida por su participación en las Olimpiadas, Zamperini sufrió incluso más torturas que otros aviadores Americanos capturados pero sobrevivió. Cuando terminó la guerra, volvió a casa como héroe y al poco tiempo se casó. La película termina aquí transmitiendo esa imagen "Invencible" de este hombre.

Pero la realidad fue otra. No fue invencible porque sus experiencias habían hecho mella en él. Sufría constantes pesadillas soñando cada noche que mataba a los guardias japoneses que le habían torturado. Para intentar olvidar empezó a beber más y más hasta que su mujer le comunicó que le iba a divorciar. Pero antes de consumar ella el divorcio asistió a una campaña evangelística donde predicó Billy Graham y se convirtió. Ella entonces volvió a Zamperini, le dijo que no le dejaría, le testificó de Cristo y le rogó que asistiera con ella a algún acto evangelístico. Por fin acudió, escuchó el evangelio de Aquel que había muerto por él para que pudiera ser perdonado y transformado y se convirtió. Esa noche Zamperini durmió tranquilamente por primera vez en mucho tiempo. Su odio hacia los Japoneses había desvanecido.

Pero la obra de Dios en aquel hombre no había acabado. En el año 1.950 visitó Japón y fue a la cárcel donde estaban encarcelados algunos de los que le habían torturado. Él se ofreció a hablar con cualquiera que quisiera pero fue más alla y les abrazó. Les dijo que les había perdonado. Les habló de Cristo y de la paz que aquel niño difícil por fin había encontrado. Visitó Japón varias veces más, cada vez predicando la gran verdad de que la gracia de Dios y el amor de Cristo hacen posible

la reconciliación con Dios y entre los seres humanos. Solo la gracia de Dios puede producir esto. La vida de Zamperini ilustra muy bien como Dios (y sólo Dios) puede cambiar el corazón humano, realmente reconciliar a los enemigos y hacer fecundo una vida infértil.

Volviendo a Jeremías 23:4 hay también tres maneras en las que los pastores puestos por Dios tienen la posibilidad de ser de gran bendición:

- Apacentarán: o sea dar de comer. Hablaremos de esto en la siguiente exposición. De momento solo es necesario que notemos que el alimento viene de Dios, nosotros llevamos las ovejas al prado.
- No temerán: un buen liderazgo de iglesia protege y trae estabilidad y paz al rebaño. Qué imagen más preciosa el imaginar un cordero aterrado y quizás herido por el ataque de algún depredador pero que ahora encuentra seguridad y cobijo. Pero ojo, la seguridad no la encuentra en nosotros, ni en el rebaño, sino en Dios su buen pastor. No obstante, la función pastoral humana permite a la persona encontrar esa seguridad en su buen pastor.
- No faltará ninguna: los buenos pastores ayudan a la perseverancia en la vida espiritual a nivel personal y también eclesial. Velamos por el rebaño, mirando de que no falte ninguna.

Hubo hace unos años en Irlanda un profesor de cirugía que empezaba sus clases diciendo a sus estudiantes "Nosotros cortamos, sólo Dios sana". El hombre no era creyente cristiano, pero reconocía que hay una parte que podemos hacer los seres humanos y otra faceta de la sanación que no está bajo nuestro control. En el cuidado pastoral el tener claro los papeles de Dios y los nuestros nos ayuda a evitar muchos excesos. Nuestros únicos medios son los que Dios nos ha dado: la palabra, la oración y la disciplina afectiva. Si no surten efecto la enseñanza de la palabra, la intercesión y una disciplina clara pero cariñosa, no podemos buscar otras armas para intentar ejercer más fuerza. Muchas veces es ésta la raíz de los abusos espirituales.

b. Apunta al Príncipe de los pastores vv5-6

El cuidado provisto a través de los nuevos pastores puestos por Dios tiene una segunda característica y es que desvía la atención hacía otra persona. A partir del versículo 5 se introduce en el pasaje una nueva figura todavía por venir. Un descendiente de David (como todos los reyes de Judá), pero un retoño justo brotando de esa raíz ya tan enferma.

Tenemos aquí una profecía de la llegada de un rey sabio y justo – ¡qué necesitados estaban de un rey así! En marcado contraste a los reyes que estaban teniendo en el pueblo de Dios, vendría un rey que practica derecho y justicia.

Al decir le llamarán "Jehová justicia nuestra" (v6b) se produce un juego de palabras porque el nombre del actual rey Sedequías significaba "justicia de Jehová". ¡Vaya contraste con el Rey de Reyes que había de venir!. Además el nombre de este gran rey es superior a la de Sedequías porque él es la justicia de Jehová *hecha nuestra*. O sea que transmite la justicia de Dios a su pueblo. ¡Qué necesidad tenemos no sólo de su perdón sino de su santo reinado en nuestras vidas y nuestras comunidades! Sólo así serán protegidos y cuidados los débiles y necesitados. Sólo este príncipe de los pastores puede salvar y dar seguridad al pueblo de Dios (v6a).

Pablo dijo a Timoteo "Acuérdate de Jesucristo" (2 Tim 2:8). Es posible incluso para los pastores hablar de todo menos de Cristo. Podemos predicar la Biblia y no predicar a Cristo. Podemos aconsejar en todo tipo de situaciones problemáticas y ofrecer todo tipo de ayudas y no ofrecer a Cristo.

Los buenos pastores continuamente desvían la mirada de los demás hacia el príncipe de los pastores quien es la fuente de todo bien y ante quien nos arrodillaremos todos en ese gran y último Día.



c. Espera el nuevo éxodo vv7-8

La tercera y última característica mencionada en este pasaje acerca del nuevo cuidado pastoral provisto por Dios es que está enfocada hacia el futuro, espera el definitivo éxodo del pueblo de Dios. ¡Qué alivio le debían producir estas palabras a Jeremías! Él ya sabía que venía el exilio ¡pero no sería definitivo!

Habría un retorno del exilio, un nuevo éxodo, como la salida de Egipto. De hecho superaría el primer éxodo. Llegaría el día cuando la salida de Egipto ya no se nombraría como la gran evidencia de la presencia y poder salvador de Dios sino que el primer ejemplo que vendría a la mente sería la salida de la tierra del norte, entendida en el sentido de la dirección de viaje para llegar a Babilonia.

Esa vuelta del exilio se produciría en varias oleadas con Esdras y Nehemías y acompañada de los ministerios de los profetas Hageo y Zacarías, pero tampoco sería el cumplimiento definitivo. Tampoco sería ese el éxodo definitivo del pueblo de Dios. Llegaría el día cuando en el monte de la transfiguración Moisés y Elías hablarían con el gran rey acerca de su éxodo (Luc 9:31). El, como buen pastor, abrió el camino y a nosotros nos queda todavía por delante el gran éxodo definitivo del pueblo de Dios.

Por lo tanto, hay cosas que se pueden arreglar en esta vida y hay cosas que todavía quedan por delante ¡pero llegarán! El cuidado pastoral bíblico no cae ni en el triunfalismo ni en la desesperación. No promete que absolutamente todo se puede sanar en esta vida, pero tampoco se resigna porque queda todavía un reposo para el pueblo de Dios (Heb 4:9). No hemos vuelto todavía a nuestra patria y nuestro hogar, pero volveremos. Nuestro rey viene a traernos a casa.

De mientras, volvamos a nuestro buen pastor. Pidámosle que él sane nuestras heridas y perdone nuestras rebeliones. Pidámosle que él nos use como canales de su tierno cuidado pastoral de su rebaño hasta aquel gran día cuando nuestro Rey vuelva a llevarnos a nuestro hogar. ¡Maranata, Señor Jesús!

Jeremías frente al abuso de la predicación
(Jeremías 23:9-32)

Vivimos tiempos de preocupación por la predicación. La verdad es que la sociedad en general nunca la ha visto como algo útil. El antiguo refrán dice "No es lo mismo predicar que dar trigo" con evidente preferencia de lo último sobre lo primero. Lo preocupante es que si en el refrán sustituyéramos "trigo" por determinados otros ministerios parece que este sentir se haya extendido también dentro del pueblo evangélico. Parece que nos apetezcan más otras cosas que la predicación. Si somos sinceros a veces esta falta de entusiasmo por la predicación es merecida ¡porque francamente no ha sido muy nutritiva! En palabras de Jeremías (23:28) ¿qué tiene que ver la paja con el trigo?

Otras veces ha sido el tono autoritario y abusivo que se ha escuchado que ha causado el rechazo de la predicación. En su Diccionario de la Lengua Española la Real Academia Española incluye entre las acepciones de "predicar" el "reprender agriamente a alguien". Si esto es predicar ¡hacemos bien en rechazarlo!

Desgraciadamente, esto no es nuevo. Encontramos a Jeremías también profundamente preocupado por la predicación que ve y escucha en su entorno.

Decimos predicación porque aunque a partir de Jeremías 23:9 se refiera a los profetas la función de éstos era transmitir la palabra de Dios a su pueblo. La profecía no consistía principalmente en predicciones acerca del futuro sino en exhortaciones al pueblo en el presente a la luz de la revelación que ya habían recibido en el pasado, o sea de la ley de Moisés. Los profetas le recordaban al pueblo la palabra de Dios escrita. Explicaban esta palabra, la aplicaban a la nueva situación del pueblo siglos después y les exhortaban a tomárselo muy en serio. Estos tres elementos: la explicación de las Escrituras, su aplicación a una nueva situación acompañada de la exhortación son los tres elementos principales de la predicación hasta el día de hoy.

Es verdad que los profetas fueron también acumulando nueva revelación de Dios y en ese punto los predicadores hoy no nos encontramos en la misma situación que ellos. El cumplimiento de esta función profética vendría en Aquel identificado por Pedro y Esteban como "el profeta que había de venir", el que habló como nadie jamás había hablado, con autoridad, es más el que fue la encarnación misma del verbo, la palabra de Dios. En ese sentido no podemos ocupar el sitio de Cristo mismo.

No obstante, buena parte de las profecías del Antiguo Testamento no traían revelación nueva sino exhortaciones basadas sobre la palabra de Dios que ya tenía el pueblo. Desgraciadamente la mayor parte de estos mensajes tuvieron que consistir en denuncias porque el pueblo de Dios desobedecía a la ley de Dios, pero también hay palabras de ánimo para aquellos que sí la cumplían. Desde esta óptica si podemos, pues, hacer una aplicación directa a aquellos que siguen teniendo hoy la función de recordar al pueblo el contenido de la palabra de Dios escrita, los que se la explican, aplicándola a una nueva situación y exhortándoles a obedecerla, dicho de otra manera: los predicadores.

Al inicio del pasaje en el v9 le encontramos a Jeremías sometido a presión desde tres ángulos. El observa la predicación de los profetas pero lo

hace estando "delante de Jehová, y delante de sus santas palabras" según la traducción RV60. O sea analiza la predicación de los profetas desde la óptica del Señor y partiendo desde sus palabras. El hallarse en el centro de ese triángulo le produce una profunda conmoción. Él dice que analizar la predicación desde estos otros dos ángulos le parte el corazón, hace que le fallen las fuerzas, que se desmaye. Usa un lenguaje muy gráfico: los huesos le temblaban. Además se siente ebrio, confundido, aturdido, no sabe qué hacer.

Ve además el estado del pueblo de Dios (v10): está lleno de adúlteros. Esto puede ser una descripción literal o puede ser lenguaje figurado de la infidelidad del pueblo de Dios. Jeremías ve consecuencias de esta infidelidad incluso sobre la tierra y la ecología, sobre el medio ambiente: la tierra está bajo maldición.

Además puede identificar claramente la fuente de la polución que todo lo contamina (v15). Ve dónde está la fuente de la infección, como si hubiera encontrado de dónde ha brotado el Ébola. Lo que está contaminándolo todo es ¡el impacto de los predicadores! "De los profetas ha salido" la impiedad, la corrupción. Esto es lo que le conmociona a Jeremías porque como veremos los predicadores pueden y deben ser fuente de bendición, de poder de transformación y de limpieza, pero en su situación se da justo lo contrario. Es como descubrir que son los médicos que están infectando a la gente. O como descubrir que son la policía y los magistrados que debieran ser agentes de justicia quienes son los corruptos. ¿Qué esperanza queda, pues, si los que deberían proveer de solución resulta que son el problema? Para adaptar la metáfora del v15 vamos dando agua a miles de sedientos después de un terremoto y después nos damos cuenta de que lo que les hemos repartido a tantos no era agua pura sino envenenada. ¿Cómo nos sentiríamos? No nos caeríamos al suelo diciendo: "Dios mío ¿pero qué hemos hecho?" Ésta justamente es la reacción de Jeremías.

> ¿Qué esperanza queda, pues, si los que deberían proveer de solución resulta que son el problema?

Pero ¿cuáles son los problemas? ¿Por qué está siendo tan nefasta la influencia de aquellos predicadores? Vemos en el pasaje que primero se examina la práctica de estos predicadores para pasar luego a denunciar su mensaje.

La práctica de estos predicadores v10-15

Según la traducción NVI del v10 podemos resumir la práctica de estos predicadores así: "corren tras la maldad, y usan su poder para la injusticia".

Desgraciadamente todavía tenemos esta clase de predicadores que usan su situación privilegiada para fines injustos. Hay predicadores que desde el púlpito atacan por nombre a ciertas personas. O si no les nombran hacen un traje a medida de una sola persona o de un solo grupo en la congregación. Otros no lo hacen en el púlpito mismo pero fuera sí ejercen abusos de poder, por ejemplo en entrevistas personales y ante peticiones de consejería. Ante tales prácticas Jeremías se estremece. Dios también. Un poco más abajo Dios dice que lo que hacen los predicadores es algo chocante, repulsivo, horrible. Escuchamos la nota de indignación de Dios: "Son impíos, ¡aún en mi casa he hallado su maldad!" (v11).

Se mencionan dos patrones más de conductas terribles. Dios a través de Jeremías contrasta los profetas de Samaria (v13) con los profetas de Jerusalén en el v14. Samaria, la capital del reino de Israel ya había sido conquistada por los asirios hacía ya más de un siglo. El problema principal de los profetas allí fue la idolatría. Hablaban en nombre de otro dios, llevaban al pueblo a adorar a Baal. Esto al final llevó a que Dios permitiera que el reino de

Israel fuera destruido juntamente con su capital Samaria.

Escuchando estas palabras los profetas en Jerusalén nos podemos imaginar que le dirían a Jeremías "hombre, no nos compares con los clérigos de otra religión falsa". Pero Dios les dice que realmente lo que hacen ellos es incluso peor. Es no solo "chocante", ilógico, improcedente como lo había sido la práctica de los profetas de Samaria, sino su práctica es peor, es "horrible" (v14). En Oseas 6 esta palabra es usada de la prostitución. Lo que transmite es que en principio son profetas del Señor pero su estilo de vida es una de infidelidad, cometen adulterio.

El comentarista Kidner menciona que este versículo empieza con una referencia a la lujuria heterosexual y termina con otra referencia a la lujuria homosexual de Sodoma. Por lo tanto es posible que debamos entender estas referencias a la lujuria de forma directa y literal. La pornografía es una tentación constante a los predicadores que hoy día típicamente preparan sus mensajes sentados ante la pantalla del ordenador. Es un pecado "secreto", invisible a las congregaciones, pero que contamina nuestro ministerio como vertidos industriales contaminan una fuente de agua potable. Una sugerencia muy práctica para todo varón creyente (y no sólo los varones) es instalar aplicaciones de rastreo para que otra persona de confianza reciba informes sobre las páginas web que visitamos. Es una herramienta que ayuda a protegernos y también transmite confianza a los demás en cuanto a nuestro uso del ordenador.

No obstante, estas referencias a la infidelidad sexual pueden igualmente ser la típica descripción profética de la infidelidad espiritual de cualquier índole. En todo caso sea lujuria literal o metafórico estaríamos hablando de vidas marcadas por una hipocresía total. Esto es lo más grave de la práctica de estos profetas. Son igual de infieles que los profetas de Samaria, pero con el agravante de que andan en la mentira, aparentan ser otra cosa, son predicadores cuyas vida no respaldan su mensaje. ¡Qué contraste con el apóstol Pablo! Él en su carta a los Corintios puede poner como testigo a Timoteo de que su conducta está de acuerdo con lo que enseña en todas las iglesias, en todas partes (1 Cor 4:17).

¿Cuáles son los resultados del nefasto ejemplo de estos profetas?

a. En primer lugar, el resultado de tal ejemplo es que nadie se convierte de su maldad (v14). Esto debe hacernos reflexionar profundamente. Es verdad que la conversión sólo la puede producir Dios. Es verdad que hay tiempos en la providencia de Dios cuando envía avivamiento y otras cuando se producen menos conversiones. Es verdad que todos tenemos diversos dones. Pero dicho todo esto ¿estamos viendo conversiones como resultado de nuestra predicación? ¿Conversiones de verdad, nacimientos nuevos?

b. Una segunda consecuencia viene en la vida de tal predicador. Tarde o temprano va a resbalar en la oscuridad (v12). Va a participar de la misma suerte de Sodoma y de Samaria (v13-14). Estos predicadores van a ser envenados por su propio veneno (v15).

Después de describir la práctica de estos predicadores junto con sus efectos, Jeremías pasa a denunciar su predicación. Ésta está viciada tanto en la comisión como en la omisión: predican lo que no debieran y no predican lo que sí debieran.

Lo que sí predican estos predicadores v16-31

Jeremías describe cuatro contenidos de la predicación de estos profetas:

a. Palabras meramente humanas (v16).

Hablan visiones de su propio corazón, ilusiones, esperanzas vanas que no tienen consistencia ni realidad. Dicho de otra manera en vez de ser palabra de Dios es meramente "la palabra de cada hombre" (v36).

b. Promesas de prosperidad (v17).
A todos les dicen: “os irá bien”. Prometen paz, shalom, y bienestar incluso a los que rechazan la palabra de Dios.

c. Palabras robadas a otros predicadores (v30)
En este caso el contenido es correcto, Dios lo reconoce como “mis palabras”, pero se lo roban a otros predicadores. No han acudido a la fuente para recibir esa palabra ellos mismos. Lo que se critica no es una consulta sana, contrastando su mensaje con la de otros para ver si están de acuerdo, sino se denuncia la pereza, la irresponsabilidad de no acudir a Dios para que fuera Él quien les hablara.

d. Sus sueños y experiencias (v32)
Lo grave es que en el v31 se levantan para decir: “Así ha dicho el Señor”, pero lo que relatan son sus propios sueños y experiencias. Aunque nuestro trasfondo eclesial no nos lleve a pronunciar estas palabras de forma literal, todo predicador lo diga explícitamente o no está en efecto diciendo “Así os dice el Señor”. La pregunta es si el Señor realmente lo ha dicho o no.

Si miramos a nuestro entorno actual ¿no vemos patrones de predicación muy parecidos? ¿No hay predicadores que cuentan sus experiencias y sus sueños? ¿No hay predicadores que con suma facilidad se bajan sermones del internet? ¿No hay predicadores que lanzan promesas de prosperidad? ¿No escuchamos muchas palabras vacías, ilusiones, palabras meramente humanas?

En algunos de estos puntos debemos distinguir un buen uso de un abuso. Hay por ejemplo un buen uso de las exposiciones de otros predicadores. El que crea poder exponer algunos de los pasajes difíciles de la Escritura sin consultar ningún comentarista probablemente peque de soberbia. Una vez hecho nuestro propio estudio exegético del pasaje a veces vamos a descubrir que no podemos mejorar el bosquejo homilético desarrollado por algún otro predicador. No es malo usarlo mientras se cumplan dos condiciones. En primer lugar debemos reconocer a la congregación de dónde ha salido este bosquejo y en segundo lugar la carne que añadamos a ese esqueleto debe ser realmente fruto de nuestro estudio y meditación. Otra cosa diferente es que por pereza bajemos sermones enteros del internet o que copiemos bosquejos predicados en otros contextos y sin casi modificación alguna ni reconocimiento tampoco, las repetimos como loros esperando que Dios bendiga lo que hacemos.

De la misma manera, el contar nuestras experiencias, si se hace con moderación y estrictamente para ilustrar algún punto del mensaje no se puede decir que sea ilegítimo (aunque probablemente haya mejores fuentes de ilustraciones). Pero cosa distinta es que esto se convierta en el contenido principal de la dieta que proveemos a la congregación.

Pero ¿qué importancia tiene si estos contenidos que denuncia Jeremías predominan en la predicación?

Es muy conocido que uno de los sellos de identidad de ese resurgir de vitalidad espiritual que llamamos la reforma fue la recuperación de la predicación expositiva de la palabra de Dios. Pero antes de la reforma, en la alta edad media habían cultos dominicales todas las semanas con algún tipo de predicación. ¿Qué se predicaba?

Alfredo Ernesto Garvie en su *Historia de la Predicación Cristiana*[1] sigue la tipología cuádruple de otro erudito, Ker. Coinciden en que los mensajes pronunciados por los párrocos en esa época medieval consistían en:

- Sermones de otros predicadores, leídos en voz alta;
- Sermones de tipo escolástico y abstracto, juegos de palabras, etc.

1 Viladecavalls: CLIE, 1987

- “Experiencias” legendarias de los santos;
- Anécdotas divertidas y ridículas.

Estos contenidos nos pueden llamar la atención cuando las comparamos con los contenidos parecidos en Jeremías 23 por no decir en nuestro entorno contemporáneo. Lo grave es la condición a la que lleva ineludiblemente esta dieta espiritual. En cuanto a la edad media llega Garvie a esta conclusión: “el agotamiento de la vitalidad y el vigor del tipo medieval de religión se debió a que la predicación descendiera tan hondo” (Garvie p185).

Pero quizás lo más significativo de la predicación de los profetas en tiempos de Jeremías no fue tanto lo que sí predicaban. Había una grave insuficiencia alimentaria producida por la combinación de esta dieta con la ausencia de lo que no predicaban.

Lo que No predican estos predicadores v18-31

a. En primer lugar y sobre todo lo demás, no predicaban la palabra de Dios (v18)

La razón fue porque no escuchaban a Dios. Dios dice que estos profetas no estuvieron en su consejo. Parece aludir a ese cónclave divino dónde Isaías escuchó esa deliberación “¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?” y que le impulsó a ofrecerse para ser portavoz del mensaje de Dios. Estos predicadores no habían pasado tiempo en oración escuchando que Dios les hablara a ellos sino que sustituyeron sus propias palabras por las de Dios. Al equivocarse de fuente no es de extrañar que se equivocaran también en cuanto a su contenido como vemos a continuación.

b. No hablaban de la ira de Dios contra el pecado (V19 -20) y por lo tanto su mensaje tampoco podía transmitir la gracia de Dios. Esto es así porque como dice Pablo Martínez en su ponencia Los peligros del abuso espiritual el mensaje del evangelio se centra en “la gracia de Dios contra el trasfondo del juicio de Dios”. Claro que es posible cometer abusos en el sentido de hablar siempre de la ira de Dios, o como lo expresó Martínez “enfatizar el juicio de Dios contra el trasfondo de la gracia de Dios”. También es posible amenazar a la gente con el juicio de Dios cuando lo único que han hecho es no estar de acuerdo con el pastor. Pero también es verdad que predicar la gracia

> “Un Dios sin ira llevando a hombres sin pecado a un reino sin juicio por el ministerio de un Cristo sin cruz”

sin el trasfondo de la ira de Dios es predicar una gracia barata. Nos recuerda la definición clásica de la teología liberal acuñada por el teólogo Richard Niebuhr en su libro *The kingdom of God in America* “Un Dios sin ira llevando a hombres sin pecado a un reino sin juicio por el ministerio de un Cristo sin cruz”[2].

En Jeremías 23 se nos advierte de omitir el predicar la ira de Dios. Ese día de juicio viene como una tormenta, como un huracán. Y se añade esta pequeña frase “Al final de los días lo entenderéis” (v20). Pues sí, una vez que ya estaban en el exilio en Babilonia entendieron de qué les había estado advirtiendo Jeremías. Pero llegará un día todavía futuro cuando todo el mundo entenderá la justicia, ira y santidad de Dios. En ese gran y terrible día la ira de Dios contra todo pecado ya no será cuestión debatible. La cuestión es si habremos advertido a los que nos escuchan o si podrán volverse hacia nosotros y decir con razón: “Nunca me advertiste que sería así”.

c. No transmitían un temor reverente ante un Dios grande (v23). Aquí quizás no sea tanto el contenido que está siendo denunciado por Jeremías sino quizás lo que podríamos llamar el tono de estos mensajes. Predicadores así parecen adoptar un tono liviano, jocoso, irrespetuoso hacia el Dios soberano delante de quien están siempre. Dios ha

2 Harper & Row: London, 1937. Traducción del autor.

visto si se han preparado concienzudamente o no. Dios ha visto si han dedicado tiempo a buscarle en la oración o no. Dios está escuchando lo que están diciendo y lo que no, pero no parece que lo tomen en cuenta. La Biblia es un libro que tiene como propósito principal que el ser humano vea su situación real delante de la grandeza y la santidad de Dios, pero estos predicadores están tan llenos de sus propias experiencias y pensamientos, tan impresionados por sus propias proezas y palabras que no queda lugar para la grandeza de Dios.

d. No predicaban lo que pudiera nutrir (v28) por lo tanto sus predicaciones no traían ningún provecho espiritual, eran como paja y no como el trigo (v32). Los dos grandes objetivos de la predicación deben ser siempre la conversión y la santificación, pero estos mensajes no producen ni lo uno ni lo otro.

e. Por último no predicaban lo que pudiera arder y quebrantar (v29). Dios compara su palabra con el fuego que consume y con un martillo que despedaza la roca. Pero muchas de nuestras predicaciones se parecen a Don Quijote rompiendo lanzas con los molinos de viento. No llegan al blanco verdadero. No destruyen fortalezas ni derriban argumentos (2 Cor 10:4). Tampoco desenmascaran las idolatrías reales en nuestros corazones.

La razón por la que la predicación de estos profetas no producía ningún efecto espiritual transformador es porque se equivocaba de tono, de contenido y de fuente. Todo predicador desea poder decir que predica la palabra de Dios. Pero hoy día ¿cómo saber si predicamos o no la palabra de Dios?

Según este pasaje de Jeremías podemos establecer dos condiciones: necesitamos en primer lugar predicar el contenido de la palabra escrita de Dios, buscando en segundo lugar la unción del Espíritu Santo. Es posible confiar ciegamente en métodos y técnicas de predicación, pero éstas sin una dependencia del Espíritu no tienen poder alguno. Tenemos los predicadores que buscar escuchar nosotros mismos la voz de Dios. Pero el extremo contrario es pensar que podemos escuchar la voz de Dios sin hacer un estudio serio de la palabra escrita de Dios.

Hace ya casi tres siglos el ministro Anglicano Charles Simeon escribió estas palabras ponderadas: "Si el predicador predica lo que está bien fundado en las Escrituras entonces su palabra en la medida que está acorde con la mente de Dios debe ser considerada como la palabra de Dios"[3].

Pero esto hace surgir otra pregunta: ¿Cómo saber que nuestra predicación está bien fundada en la palabra de Dios? Sugiero que la respuesta es que nuestra predicación debe ser expositiva. En una entrevista en el año 2001 Haddon Robinson dijo "Si preguntamos por qué la predicación expositiva es más importante hoy que nunca es porque no se nos concede la autoridad de los predicadores del pasado. La verdad es que en general… la sociedad no ve a los predicadores como grandes intelectuales ni siquiera como ejemplos morales. Por lo tanto en una edad posmoderna una razón por la que debemos trabajar con el texto es para que al hablar tengamos el respaldo de la autoridad del texto, y detrás del texto de la autoridad de Dios."[4]

Y si preguntamos: ¿Qué es la predicación expositiva? Contesto con la definición colgada en la página web del ministerio tallerdepredicación.es
"La predicación expositiva es aquella que:

- Es fiel a la enseñanza de la Biblia como un todo y al mensaje del evangelio;
- Se centra en un texto bíblico, lo interpreta de acuerdo con la intención del autor,

3 Citado en Ash, Christopher *La prioridad de la predicación* Moral de Calatrava: Editorial Peregrino,2014. p22 pero la traducción del original inglés es del autor
4 Michael Duduit. "Expository Preaching in a Narrative World: An Interview with Haddon Robinson". *Preaching*. (July-August 2001).

lo explica en su contexto y lo aplica de forma pertinente al oyente en su contexto;

- Se deja guiar por el texto tanto en su contenido como en su estructura".

Habiendo descrito la práctica y el mensaje de estos predicadores abusivos es triste observar que éste era el ministerio que el pueblo deseaba. No querían escuchar la verdadera palabra de Dios y esto llevaría a consecuencias nefastas.

Consecuencias de los abusos de la predicación: v32-40

El último párrafo del capítulo expone dos grandes consecuencias de estos abusos de la predicación, pero es de muy difícil traducción porque hay un juego de palabras que no se puede reproducir en castellano. En el hebreo la palabra traducida por "oráculo", o "profecía" significaba literalmente el "peso" del mensaje que tenía que transmitir el profeta.

Entendido esto, podemos ver las consecuencias de fluyen del que el pueblo de Dios se haya hartado de escuchar la palabra de Dios, que les parezca pesado y prefieran escuchar otros mensajes. En el v33 Dios les dice básicamente que "los pesados sois vosotros y ya no voy a cargar más con vosotros". Y a partir del v34 se pude resumir que ya no habrá más profecía.

Podemos intentar captar el sentido del juego de palabras de este modo "si la palabra de Dios os parece pesado al pueblo de Dios, ya no os pesará porque ya no os cargaré más con la palabra de Dios, pero entonces tampoco seréis ya pueblo de Dios". La palabra de Dios es la que crea el pueblo de Dios. Si no estamos dispuestos a aceptarla llegará el punto cuando ya no seremos verdaderamente pueblo de Dios.

Tristemente esto se ha cumplido una y otra vez en la historia del pueblo de Dios. Se cumplió en tiempos de Jeremías. Se cumplió de nuevo en la edad media pero también en tiempos más recientes ha habido otras iglesias que han perdido el norte y se han desviado del camino.

La Schlosskirche en Wittenberg es la iglesia donde Lutero clavó sus 95 tesis. Allí se escucharon muchísimos mensajes verdaderamente Bíblicos. Desgraciadamente el último sermón colgado en la página web de esta Catedral[5], no alude en ningún momento de principio a fin a ningún texto Bíblico sino que sólo hace exégesis de un himno de Lutero. De la misma manera John Knox ha pasado a la historia como aquel gran predicador que clamó a Dios "dame Escocia o me muero". Pero en la iglesia en Edinburgo donde hace años predicaba Knox hoy día no se escucha el evangelio de Cristo.

Cambiando de continente me estremece lo que encontramos colgado en la página web de la iglesia[6] unida de Northampton que fue la iglesia en el siglo 18 de Jonathan Edwards. Encontramos un mensaje colgado que empieza "¿Qué haremos esta congregación de la formidable figura de Jonathan Edwards, probablemente uno de los pastores más famosos en la historia de América? No es cómodo convivir con él" (menciona que en la entrada hay una efigie de él). "El problema (sigue) es que Edwards es famoso por razones que ya no nos entusiasman: Era un teólogo serio que escribió sobre el pecado original, los afectos religiosos, la libertad y la virtud, todos ellos temas considerados de poca importancia por las iglesias en la actualidad. En segundo lugar, es famoso por sus sermones sobre el infierno. Fueron tan dramáticas que sirvieron de modelo durante dos siglos para las exhortaciones de los fundamentalistas. Es difícil apreciar un legado así. Pero aún hay más: el pensamiento de

---

5 http://www.schlosskirche-wittenberg.de/index.php?url=%2Fschlosskirche%2FPredigten&state=page&action=default Predicación del 30.11.14 página web consultada 29.04.15

6 http://firstchurches.org/history/ Página web consultada 29.04.15



Edwards estaba completamente centrado en la Biblia a un nivel que nos es extraño en nuestro siglo. Edwards también creía en el pecado original de una manera que nos parece mezquina. Creía en la salvación únicamente por fe en la expiación de una manera que nos parece poco ecuménico, incluso intolerante hacia los católicos que tienen otra doctrina". Pero en este mensaje se llega a la conclusión de que no van a quitar su efigie porque tenía también algunas cosas buenas, entre ellas que era un hombre muy culto, que trataba bien a las mujeres, que amaba la belleza de los animales y los paisajes y que predicaba no sólo sobre el infierno sino también sobre el amor.

¡Qué tragedia que iglesias dónde se predicaba claramente el evangelio, donde en el pasado se convertían las almas, ahora se escuchen otros mensajes tan diferentes!

Pero menos mal, esto no ocurrirá nunca en España. ¿O sí puede ocurrir? De hecho… ya ocurrió. España ya fue evangelizada. Fue evangelizada de forma tan sistemática que se implantó una iglesia en cada aldea y pueblo de la península. Pero el mensaje original que trajeron bien el apóstol Pablo o sus discípulos se quedó atrás.

Y está volviendo a ocurrir. ¿No hay iglesias en España fundadas en la llamada "segunda reforma" que ya no predican el mismo mensaje que pregonaban en el siglo XIX? En esto no nos referimos a la constante necesidad de contextualizar el mensaje, de expresarlo de maneras inteligibles para la sociedad posmoderna actual, sino a que hayan cambiado el contenido del mensaje.

La solución v9 y 22

¿Cuál es la solución? En primer lugar ¡qué nos importe! A Jeremías observar esta realidad le partió el corazón. ¿Cuál es nuestra reacción?

Pero además la solución según este pasaje no es complicada. No es abandonar la predicación y sustituirla por otro ministerio como parecen recomendar tantas voces en nuestro entorno actual. En el v22 leemos "Si hubieran estado en mi consejo, habrían proclamado mis palabras a mi pueblo y lo habrían hecho volver de su mal camino". O sea Dios mismo garantiza que por lo menos en esa situación la predicación fiel les habría producido un cambio espiritual. La predicación de la palabra de Dios es el medio principal de Dios para producir la conversión y la transformación.

En palabras de J.I. Packer "Es innegable que una enseñanza con aplicación - es decir, la predicación - dentro de un contexto de adoración es el medio principal para la formación espiritual de la congregación."[7]

Edwards lo vivió en el gran avivamiento del siglo 18. Knox y Lutero lo vivieron en la reforma del siglo 16. Lo experimentó la iglesia apostólica.

Por lo tanto te invito a orar por tu iglesia y por otras que conoces para que los predicadores prediquen no meras palabras humanas de cualquier índole sino la palabra de Dios. Es el mejor antídoto al abuso espiritual. Y si eres predicador te invito a resolver en tu corazón una vez por todas que mientras Dios te permita predicar vas a esforzarte por predicar lo que dice la palabra de Dios.

---

7 Packer, J.I. «El predicador como teólogo"» en Green, C. y Jackman, D. *Tres facetas del predicador*. Barcelona: Andamio,2008. p27

El legado de Jeremías en un contexto de abusos espirituales
(Jeremías 14 y 15)

Introducción

La última noticia que tenemos de Jeremías, él ya no está en Jerusalén. Se han cumplido todas sus terribles advertencias. Vinieron los babilonios y arrasaron la ciudad y el templo. Pero Jeremías tampoco está ahora en Babilonia. El remanente que quedó sigue sin prestar atención a su mensaje incluso *después* de todo lo sucedido. Aunque Dios les dice que se queden en Palestina, no se fían y emigran a Egipto llevándose a la fuerza al anciano Jeremías. Han pasado más de cuarenta años desde esos tiempos emocionantes de su juventud cuando se entregó con entusiasmo al proyecto de reforma con el joven rey Josías. En esos tiempos aún parecía posible evitar el desastre nacional, pero de eso ha pasado mucho tiempo. Su ministerio ahora llega a su fin y se extingue cuando el único discípulo que tiene con él, el único que le presta atención, es su fiel escriba Baruc. Jeremías ha estado rodeado durante décadas por abusos espirituales. En ese contexto ¿ha sido un éxito el ministerio de Jeremías?

No consiguió que los líderes cambiaran y dejaran sus prácticas abusivas. No consiguió que el grueso del pueblo se convirtiera, ni siquiera *después* de que cayera el juicio de Dios. Pero dejó un legado para una generación venidera. Sus palabras fueron valoradas y recogidas por unos pocos. Además de Baruc también hubo un Gemarías que rogó al rey Joacim que no destruyera el rollo de la profecía. En otro momento le había socorrido el Etíope Ebed-melec. Había también ese extraño grupo de los Recabitas. En fin, unos poquitos. Pero ¿por qué valoraron ellos las palabras de Jeremías? ¿Por qué las guardaron? Creo que vieron que él habló la verdad y que sus palabras llevaban el sello de la autenticidad de su ejemplo personal.

Una de las preguntas más difíciles para mí en toda la temática del abuso espiritual es la de cómo responder cuando escuchamos de situaciones de abusos en otras iglesias y entornos fuera del nuestro propio. Creo que hay dos posturas extremas. La primera sería nunca querer ver lo que está pasando. Hacer de avestruz y dar a entender que no pasa nada, que todo está bien.

El otro extremo es montar cazas de brujas. A veces los predicadores de sana doctrina han empezado a sospechar tanto la presencia de enseñanzas o prácticas malsanas que empiezan a obsesionarse por lo que está ocurriendo en otras iglesias y ministerios. Los hay que buscan el error con tanta perseverancia que terminan siempre "encontrándolo". Aunque sea cierto que haya prácticas y enseñanzas abusivas en nuestro entorno, centrar nuestro ministerio en la denuncia de éstas puede llegar a amargarnos y volvernos cínicos.

Para evitar estos dos extremos debemos imitar a Jeremías que dejó un legado que consistía en sus palabras respaldadas por su ejemplo personal. Estas dos vertientes nos pueden recordar la exhortación de Pablo a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen (1 Tim 4:16)."

> Jeremías ha estado rodeado durante décadas por abusos espirituales, ¿ha sido un éxito su ministerio?

También pienso en la reacción de Simón Pedro cuando muchos otros demostraron que su interés

real en Jesucristo era meramente su propio beneficio. Pedro no pudo impedir que tomaran ese otro camino. Quizás fuera tentado también él a volverse atrás, pero a la pregunta de Cristo él responde "Señor, ¿a dónde iremos? Tú tienes palabras de vida eterna." (Juan 6:68)

En la exposición de Jeremías 23:9-40 hemos hablado más de la importancia de las palabras y

> Jeremías presta atención. ¿Y nosotros? ¿Vemos lo que tenemos delante de nuestras narices?

mensaje del predicador, por lo en la exposición de los capítulos 14 y 15 nos centraremos más en la vertiente del ejemplo personal del profeta.

Estos capítulos no llevan una fecha concreta. Parece ser que en algún momento del reinado de Joacim Dios está permitiendo una sequía severa para llamarle la atención al pueblo. Contra este trasfondo de la sequía destacaremos distintos aspectos del ejemplo de Jeremías.

1. Jeremías vio 14:1-6 y 14: 18-20

Jeremías veía lo que otros no vieron. Empieza pintando un cuadro impactante de la sequía. Describe la tierra que por falta de lluvia ha quedado tan reseca que está agrietada y resquebrajada (v4). Observa la ausencia de gente en la puerta de la ciudad (v2a), escucha lo que se dice por toda la ciudad (v2b). Observa cómo la situación afecta a los empresarios de aquel entonces y también como afecta a los trabajadores (v3). Describe los efectos sobre la vida urbana y además sobre las zonas rurales. Es más, Jeremías nota las reacciones emocionales del pueblo: desfallecen, están de luto (v3-4).

Jeremías observa la naturaleza. Hay una nota de ternura, de compasión en lo que siente Jeremías. Describe una cierva o gacela recién parida que deja a su cría por falta de pasto, escena impactante y emotiva (v5). Describe a los asnos que jadean, que aspiran intentando detectar el olor de humedad, de agua (v6) pero el resultado es que "sus ojos se debilitan", pierden ese lustro que denota al animal sano. Los animales están padeciendo por causa de la humanidad. Siempre ha sido así.

Jeremías ve. Jeremías presta atención. ¿Y nosotros? ¿Vemos lo que tenemos delante de nuestras narices? Este primer aspecto del ejemplo de Jeremías ya me lleva a orar: "Señor ayúdame a prestar atención a las personas, a la sociedad. Ayúdame a realmente ver lo que tengo delante".

Pero la visión de Jeremías penetra más allá. Él ve lo que otros no ven porque además ve la explicación y la causa de este sufrimiento: "Nuestras iniquidades testifican contra nosotros" (v7). Esta tierra agrietada, estos animales jadeantes, esta vergüenza, esta desilusión tiene una causa espiritual… y llevará a un desenlace peor.

Más adelante en este capítulo Jeremías vuelva a describirnos lo que él ve. En el V18 viene a decirnos "si salgo al campo veo muertos". Me suena a la película "Sexto sentido". Lo impactante es que los muertos que Jeremías dice ver no son muertos de hambre. Cuando entra en la ciudad sí ve enfermedades producidas por el hambre (v18b). Pero los muertos afuera de las murallas son muertos "a espada". ¿Qué está viendo entonces Jeremías? Añade que ve como los profetas y sacerdotes son llevados a una tierra desconocida (ver v18 en LBLA). Lo que Jeremías está viendo son las escenas de una hambruna todavía por venir, la que produciría el asedio de Nabucodonosor unos años más tarde. Los muertos a espada que describe afuera de la muralla son los que caerán a manos de los babilonios.

No sé si esta "visión" lo debemos entender de forma literal, o sea que Jeremías realmente veía escenas futuras, veía de forma anticipada el asedio. Me parece muy posible, incluso probable. También es

posible que sea sólo una manera llamativa de declarar lo que él sabía que iba a pasar. En cualquiera de los dos casos nos demuestra lo que le diferenciaba a Jeremías de los otros profetas y sacerdotes que justamente no entienden hacia dónde se dirigen (v18) porque no ven más allá.

La pregunta es ¿qué vemos nosotros? Jeremías declaraba hacia dónde les iba a llevar el rumbo actual de la nación al decir: "Veo muertos". Nuestro diagnóstico de la realidad espiritual de los que nos rodean ¿llega a este extremo?, o ¿no creemos que su situación sea tan grave? La visión Bíblica es que cada persona con la que nos cruzamos en cualquier viaje se dirige hacia un destino de separación eterna de Dios. De hecho el diagnóstico bíblico es que ya están "muertos" (Ef 2:1). Si lo vemos ¿cómo reaccionamos? ¡La visión de Jeremías le llevó a interceder con pasión!

2. Intercedió 14:7-9-22

Las oraciones que encontramos en la Escritura nos enseñan a orar. Aquí Jeremías intercede. De paso confieso cierta preocupación por mi apreciación de que pueda haber un desplazamiento general de la intercesión por la alabanza en la vida de oración del pueblo de Dios. No es que no debamos alabar a Dios sino que ¡necesitamos tanto alabar como interceder! Este pasaje nos muestra la intercesión de Jeremías, marcada como estaba por dos pasiones.

a. Pasión por la gloria de Dios 7-9; 20-22

Una de las facetas de las grandes intercesiones Bíblicas es que apelan al carácter de Dios y a su reputación y gloria. Jeremías le reclama a Dios "Actúa por amor a tu nombre" (v7). "Que las naciones no digan que no podías salvar a tu pueblo. No dejes que piensen que ´no puedes´ hacer nada" (v9). Nos recuerda la oración de Moisés cuando el Señor le dice que va destruir a su pueblo. Moisés le responde al Señor: "Lo oirán los Egipcios… y dirán 'Por cuanto no pudo Jehová introducir a este pueblo en la tierra que había jurado darle, los ha matado en el desierto'" (Num 14:13-16). Dios tiene pasión por su reputación delante de los pueblos y es argumento fuerte en la oración delante de Él.

Jeremías esgrime otro argumento con la metáfora del v8. "Señor, no dejes que piensen que eres como forastero que solo estás de paso. Señor, tú tienes un compromiso eterno con tu pueblo". Aquí la reputación de Dios está en juego en la impresión que tiene su propio pueblo de Él. "No dejes que piensen que solo estás cuando las cosas van bien, te necesitamos ahora". Jeremías intercede con pasión por la reputación y la gloria de Dios.

b. Pasión por el pueblo de Dios 10-19

La oración de Jeremías demuestra una segunda pasión, esta vez por el pueblo de Dios. No es porque sea ciego a su situación y condición real. Su intercesión está impregnada de realismo acerca de la condición espiritual del pueblo de Dios. Ya ha reconocido en el v7 que sus rebeliones se han multiplicado. Ahora en el v10 Dios le dice que ¡recordará su pecado! Qué bendita es la promesa de Dios de olvidar nuestras rebeliones pero ¡qué horror cuando Dios afirma que no está dispuesto a olvidar! ¿Qué esperanza puede quedar entonces?

Dios llega a decirle a Jeremías "no ores ya más" (11). Era una manera de decir que ya era tarde para este pueblo obstinado en rebelarse contra Dios. Esto queda reforzado por la referencia en 15:1 a Moisés y Samuel los dos intercesores más grandes de la historia de Israel. Dios dice que ni a ellos escucharía ya. Pero estas afirmaciones de forma extraña también subrayan la eficacia de la oración. Cuando Dios le dice que deje de orar es porque la "oración eficaz del justo puede mucho" (Stg 5:16). Mientras todavía haya tiempo debemos orar.

Es llamativo que Jeremías no deja de orar. El sigue debatiendo con Dios (v13). El argumenta que la culpa no es principalmente del pueblo, que los profetas les han engañado. La respuesta de Dios a esto es que vendrá terrible castigo sobre los profe-

tas (v15) pero también sobre el pueblo. La escena descrita en el v16 es que ni quedarán los suficientes para enterrar a los muertos. Está describiendo lo que acontecería de forma literal en el asedio y destrucción de la ciudad en el año 587.

Dios dice "derramaré sobre ellos su maldad" (v16) o sea el castigo por su maldad. Al oír esto y tener que transmitirlo parece que se produce un quebrantamiento dentro de Jeremías. Algo se rompe. Aunque está teniendo que transmitir noticias tan malas al pueblo es indudable que el corazón de Jeremías se rompe, el ama al pueblo de Dios.

No es sólo juicio la que se derrama sino también lágrimas (v18). Pero ¿de quién son estas lágrimas? ¿Quién es el que dice "Que corran lágrimas de mis ojos día y noche, sin cesar, porque la hija de mi pueblo ha sufrido una herida terrible"? En primera instancia lo dice Jeremías, sí. Pero no es sólo Jeremías porque estas palabras le han sido encomendadas: "les dirás, pues, esta palabra". Estas lágrimas no son sólo de Jeremías sino también las lágrimas de Dios. El corazón de Jeremías late a una con el corazón partido de Dios.

Las lágrimas de Jeremías nos recuerdan las lágrimas de Cristo, el profeta por antonomasia, viendo la ciudad de Jerusalén: "Oh si conocieses lo que es para tu paz… más no conocisteis el tiempo de tu visitación" (Luc. 19:41-44).

Los que dejan un legado son aquellos que interceden con pasión por la gloria de Dios y por el pueblo de Dios.

3. Esperó en Dios v22

El último versículo del capítulo 14 es llamativo porque Dios es el que va a castigar, no obstante Jeremías declara que pone su esperanza en Dios: "en ti esperamos".

Aunque Jeremías sabe que la ciudad va a ser destruida y el templo arrasado; aunque sabe que el pueblo será llevado al exilio, no obstante de alguna manera también sabe que aquí no se acaba todo. Este no es el fin de la historia porque Dios aún está allí. Hay esperanza para el futuro no por lo que puede ver ni por la condición del pueblo de Dios sino únicamente por quién y cómo es Dios

En esto nos recuerda a David que se fortaleció en Dios cuando sus hombres le querían matar (1 Sam 30:6). Nos recuerda a Job cuando dijo: "Aunque él me mate, yo esperaré en él" (Job 13:15). Sea cual sea nuestra situación personal y ministerial, aún hay una fuente de esperanza.

Hay una planta llamada rosa de Jericó que ni proviene de Jericó ni es una rosa sino que es una planta bastante fea que vive en zonas muy desérticas y áridas. Es famosa por cómo se propaga. Queda completamente reseca y se contraen sus ramas para quedar la planta en forma casi esférica. En ese estado puede permanecer casi indefinidamente. Incluso sus raíces se pueden desprender y puede rodar llevada por el viento por el desierto. Pero si llegara a detectar incluso unas solas gotas de agua se produce una asombrosa transformación. En espacio de unas pocas horas despliega de nuevo su ramaje y reverdece. No nos sorprende que también sea llamada "la planta de la resurrección".

Después de pasar por dificultades eclesiales ¿podemos retomar el vuelo? Si hemos ministrado durante años sin ver fruto ¿todavía hay esperanza? ¿Es posible mantenerse fresco en el ministerio durante décadas? En un contexto de abusos espirituales, de divisiones y dificultades ¿puede resurgir vida eclesial sana? No son todas estas preguntas parecidas a aquella otra "Hijo del hombre ¿vivirán estos huesos (secos)?" Ezequiel contestó a esa pregunta: "Señor Jehová, tú lo sabes" (Ez 37:3). La rosa de Jericó, esos huesos secos y nosotros mismos podemos no sólo sobrevivir sino revivir.

Dios le dio una instrucción concreta al profeta para que se produjera esa resurrección espiritual:

"profetiza" y Ezequiel profetizó. Jeremías también, como veremos en seguida, pero en este versículo 22 creo que tenemos la clave de la perseverancia en su dilatado ministerio. Jeremías se dedicó a hacer lo que él sabía que tenía que hacer y dejó las consecuencias al Señor. Nunca dejó de esperar que Dios cumpliera sus propósitos.

4. Predicó con fidelidad 15:1-9

Les dirás "Así dice el Señor" (v2). El centro de todo el ministerio de Jeremías fue su predicación fiel de la palabra de Dios, por impopular que fuera. Al haber comentado muchos aspectos de la predicación en el pasaje 23:9-40 no vamos a volver a comentarlas aquí en el capítulo 15. Me limito a la llamativa frase v1b "Échalos de mi presencia".

Debemos entender que el hecho de *predicar* esta palabra era parte del proceso de hacer realidad esta expulsión del pueblo de Dios de su tierra. Claro está, aquí se originaba buena parte de la angustia de Jeremías y los otros profetas fieles. Sabían que al pronunciar estos mensajes del juicio de Dios ayudaban a avanzar ese proceso. Su predicación producía efectos en el programa de Dios, aunque aún no fueran visibles. En el caso de estos capítulos esos efectos parecen negativos y tristes por el tono del juicio de Dios. No obstante ésta era necesaria para la purificación del pueblo de Dios, paso previo a su revitalización. Cuando Jeremías más tarde profetiza tiempos futuros de bendición, de igual manera el predicar *ese* mensaje también era parte del proceso para que llegara a ser una realidad.

A lo largo de la historia de la iglesia hay muchos ejemplos de cómo Dios ha usado la predicación para transformar la sociedad. Cuando John Wesley empezó a predicar en los años 1740 una de cada cuatro casas en Londres tenía una destilería propia de ginebra. Esto fue fruto de una nefasta legislación cuyo objetivo doble era reducir la importación de Cognac Francés y fomentar por la destilación el consumo de grano Inglés. Varias décadas de esta situación habían producido un sinfín de males sociales incluidos alcoholismo a gran escala, prostitución y pobreza. Pero estos problemas sociales importaban poco a la nobleza tan distanciada del sufrimiento del pueblo llano como sus contemporáneos franceses al otro lado del canal de la mancha. ¿Por qué, pues, no se produjo en Inglaterra una revolución violenta dos generaciones más tarde al estilo de la revolución francesa? Historiadores incluso seculares reconocen que una de las razones es que la sociedad inglesa ya había sido revolucionada por la predicación asociada con los hermanos Wesley y otros en el gran avivamiento. Resulta que el camino más corto a la transformación social pasó por la predicación apasionada en espacios públicos del evangelio de Cristo. Pero esta predicación no siempre va a ser recibida con gratitud.

5. Asumió 15:10-18

Por último Jeremías dejó un legado porque asumió que hay un precio a pagar al servir a Dios. Estuvo dispuesto en general a sufrir por su obediencia al llamado a Dios, lo que no significa que no lo fuera difícil, ni que lo asumiera siempre en silencio resignado.

Que irónico es la queja de Jeremías en el v10: "Ay de mí, madre mía que me engendraste hombre de contienda… ni preste ni tomé pero todos me maldicen". Él lo podría haber entendido si hubiera cierta explicación lógica detrás de la hostilidad que le mostraba la gente. Si les hubiese pedido prestado y no lo hubiera devuelto sería normal que la gente hablara mal de él. O por lo contrario si él les hubiera prestado algo y ahora lo reclamaba, pues estas situaciones también generan sus tensiones. Pero en el caso de Jeremías la hostilidad con la que le tratan tiene otra fuente.

> En la historia hay muchos ejemplos de cómo Dios ha usado la predicación para transformar la sociedad

Los que quieran dejar un legado espiritual tras ellos tienen que asumir que caerán sobre ellos las reacciones de la gente ante la palabra de Dios. A veces esas reacciones serán de profundo agradecimiento. Al comienzo de mi propio ministerio no sabía bien cómo reaccionar cuando alguno expresaba gratitud por algún mensaje que había predicado hasta que me di cuenta que mi función al predicar era la de hacer de cartero. Estaba trayendo un mensaje de parte de Dios a determinada audiencia. La reacción que tuvieran (mientras fuera al contenido del mensaje) debía yo devolverlo a aquel que había remitido ese mensaje, al Señor. Por lo tanto las gracias recibidas se las volvemos a re-transmitir a Él.

Jeremías está andando un camino que todos los que quieren ser fieles a Dios tienen que estar dispuestos a andar

De igual manera al predicador fiel a veces le increparán e insultarán y acusarán "de todo tipo de males, mintiendo" (Mat 5:11). A veces esto es una reacción al contenido del mensaje por lo tanto esto tampoco lo debemos ver como dirigido principalmente a nosotros sino a aquel mismo remitente del mensaje. El compartir estas reacciones con el Señor debe ayudarnos a sobrellevar estas situaciones por difícil que sea recibirlas en primera persona. Esto es justamente lo que hace Jeremías en este pasaje.

Le dice al Señor que las afrentas que sufre son por amor de él (v15); por amor de la palabra de Dios y por amor del nombre de Dios (v16). Parece que mira atrás al comienzo de su ministerio cuando dice que cuando le llegaron las palabras del Señor fueron gozo para él y se las "comió" gustosamente. Pero estas frases vienen en tiempo pasado y esa primera ilusión ha quedado atrás y ha dado paso a una profunda soledad.

En el v17 ese "no me senté" describe la soledad en el ministerio. Qué bendición nos es tener un discípulo como Baruc, o cruzarnos con unos "recabitas". Qué bendición que vengan a nuestra ayuda un Ebed-melec o que defienda nuestra reputación un Gemarías. Siempre que tengamos oportunidad debemos buscar la comunión, el apoyo y el ánimo mutuo. Pero en nuestros lugares de ministerio hay una cierta soledad ineludible. Hay la soledad producida al experimentar que: "Estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que entran por ella". Incluso cuando ha surgido una comunidad, una iglesia hay cosas que la gente te ha contado en confidencialidad que te llevarás a la tumba. Hay ciertas cosas que no se pueden compartir con otras personas. Además habrán momentos cuando otros no nos comprendan o duden de nuestras motivaciones. Éste fue el camino que Jeremías tuvo que pisar toda su vida.

En todo esto Jeremías está andando un camino que todos los que quieren serle fiel a Dios tienen que estar dispuestos a andar. Igual tú lo has andado. Sabes lo que es sufrir por amor a Dios, su palabra y su reino. Sabes lo que es quedarte sólo.

Es un camino que lo andaría el siervo más grande de todos. Aquel del que se diría "celo por tu casa me consumió". Aquel que dijo "las palabras que me diste les he dado". Aquel que lloró cuando vio la ciudad. Aquel que intercedió: "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen". Aquel que habiendo traspasado los cielos ahora intercede por nosotros.

Pero antes vino ese terrible momento: "Dios mío ¿por qué me has desamparado?". Jeremías también le lanzó preguntas directas a Dios (15:18). "¿Por qué es perpetuo mi dolor? ¿Serás como aguas que fallan?" O sea "serás como un espejismo en el desierto en tiempos de sequía?"

Aquí hay tres grandes diferencias entre Jeremías y el gran Siervo Sufriente que había de venir. En

primer lugar, la misión de Jeremías no podía tener la amplitud de la de Cristo. Sólo el sufrimiento de ese siervo tiene poder redentor. En segundo lugar, Cristo realmente fue abandonado por su padre, pero Dios no le abandonó a Jeremías, aunque se sintiera abandonado. Tercero, se ha introducido en las palabras de Jeremías una innegable nota de queja, de amargura, de auto-compasión.

En su defensa podemos decir que en el v15 al menos sabe lo que no debe hacer (vengarse él mismo) y sabe a dónde ir con su problema: al Señor. Le reclama "Visítame", cuídame, ayúdame.

Ante esta queja de Jeremías la respuesta de Dios consiste en dos condiciones y una promesa. La primera condición en el v19 es que se "convierta" o sea que se vuelva, se arrepienta. Dios saca a la luz lo que hay detrás de la pregunta si ¿Dios es como aguas que fallan? ¿Piensas acaso, Jeremías, que Dios te había prometido algo que después no ha cumplido? ¿Qué te prometió el Señor? ¿A caso te prometió éxito, fama, gloria y renombre? ¿Te das cuenta, Jeremías? Sin darte cuenta te has vuelto como ellos, con ideas incorrectas acerca de Dios. Tienes que volverte.

La segunda condición en el v19 es que debe "separar lo precioso de lo vil". ¿Qué es lo que debe separar? Nos acordamos de nuevo de las palabras de Pablo a Timoteo. "Ten cuidado de ti mismo y de tu doctrina, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan". O sea que tanto Timoteo como Jeremías como nosotros debemos tener cuidado de que tanto en nuestro ejemplo como en nuestro mensaje seamos diferentes de otros patrones "viles".

No todos te van a escuchar, pero algunos sí. Pero para serles de utilidad a ellos primero tienes que cuidar tu propia alma. Los que habéis viajado bastante veces en avión os habréis acostumbrado a escuchar esas instrucciones antes del despegue. Si el avión sufriera bajada de presión caerán mascarillas de oxígeno. Los padres con niños pequeños ¿qué es lo primero que deben hacer? No es empezar a ponerle una mascarilla al niño. ¿Qué pasa si se resiste, se complica y tú por la falta de oxígeno te desmayas? El niño desmayará también y puede que no haya después quien os ponga a los dos la mascarilla. Tienes que ponerte tu propia mascarilla y después podrás ayudar al niño. Debemos cuidar nuestro propio ejemplo y testimonio personal para poder ayudar a otros.

Sepárate claramente, pues, del abuso de la autoridad pastoral. Valora lo precioso que es el hecho que Dios por un tiempo te haya encomendado unas ovejas a tu cuidado y entiende bien que rendirás cuentas de ellas. Separa lo precioso de lo vil en tu práctica.

Sepárate también claramente del abuso de la predicación. Valora lo precioso que es tener el privilegio de ser portavoz de Dios, literalmente según v19 ser como boca de Dios.

A Jeremías al inicio de su ministerio esto le parecía demasiado grande y maravilloso. ¿Cómo podía él hablar por Dios? "Soy niño", dijo (Jer 1:6). Pablo dice "a mí, que soy menos que el más pequeño de los santos me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles el evangelio de las insondables riquezas de Cristo" (Ef3:8). Sabía también que habría un precio que pagar porque escribió a los Filipenses "Se os ha concedido no sólo creer en Cristo sino sufrir por Él" (Fil 1:29), pero todavía le parecía algo maravilloso. Cuando Dios te llamó ¿no te pareció maravilloso?

> Debemos cuidar nuestro propio ejemplo y testimonio personal para poder ayudar a otros

Igual tuviste mucho temor, igual que Jeremías. Igual lo sigues teniendo, igual que Jeremías. Por



ello Dios le repite las mismas promesas en este capítulo 15 que al comienzo de todo su ministerio en el capítulo 1. “Te pondré… por muro de bronce, pelearán contra ti, pero no te vencerán porque yo estaré contigo para librarte”. Dios cumpliría el propósito que tuvo con la vida y ministerio de Jeremías.

Así mismo Dios cumplirá su propósito en ti y en mí, igual que en Jeremías ¿o acaso tienes otra visión de Dios? Muchas veces tenemos una imagen mental indigna de Dios. Dios el papa Noel, el abuelete bonachón que una vez al año nos sonríe y nos da regalos. Dios el dentista cósmico – “tengo que ir, pero me va a doler”. Algunos ven a Dios como si fuera Antonio Gaudí: ese arquitecto modernista brillante, un genio, solo ¡qué no vio venir el tranvía! Su incapacidad de controlar las circunstancias hizo que su proyecto genial estuviera parado muchos años. Dios no es así. No hay imprevistos. No hay accidentes. Los proyectos de Dios se terminan, se cumplen, y a tiempo. “El Señor cumplirá su propósito en mi” (Salmo 138:8). Aquí tenemos una base firme para perseverar hasta el final en el servicio que el Señor nos haya encomendado.

> Si queremos dejar un legado espiritual como el de Jeremías no debemos centrar nuestro ministerio en la denuncia

Conclusión

Alrededor nuestro pueden haber abusos que a veces tendremos que señalar, al igual que hizo Jeremías en su tiempo. Pero si queremos dejar un legado espiritual como el suyo no debemos centrar nuestro ministerio en la denuncia. Debemos sobre todo cuidar nuestro propio ejemplo. Asumamos, sí, que hay un precio a pagar, pero ¡vale la pena servir al Dios vivo! Abramos nuestros ojos a la situación de la gente; abramos nuestros corazones en la intercesión, abramos nuestras bocas en la predicación y ¡esperemos en Dios!

LA VERDADERA MISIÓN PASTORAL

Julio Díaz Piñeiro
Rector Facultad de Teología UEBE. Profesor área de Historia de la Iglesia y de Teología.

INTRODUCCIÓN

En primer lugar, si hablamos de "verdadera misión pastoral" es porque entendemos que existe una "falsa misión pastoral". De hecho, es lo que tratamos de analizar y denunciar en este seminario. En segundo lugar, ¿cuál es la misión pastoral? Las tradiciones cristianas –catolicismo romano u occidental, catolicismo oriental y protestantismo- entienden la misión pastoral de maneras diferentes, que van desde la administración de los sacramentos y la cura de almas en el catolicismo romano y oriental, y el protestantismo centroeuropeo (para Lutero, la cura de almas consistía en consolar a los seres humanos en sus angustias sociales y en sus incertidumbres, guiándoles a la confesión de pecados, lo cual les permitía obtener el perdón de Dios[1]), al acompañamiento y cuidado pastoral en las iglesias evangélicas libres.

El teólogo bautista ecuatoriano José Orellana señala siete características de una pastoral evangélica en el contexto de una sociedad poscristiana, que desafía la práctica pastoral y necesita que ejerzamos nuestra misión como testimonio del poder restaurador del evangelio:

a. Bíblicamente cimentada
b. Teológicamente reflexiva (cf. Anselmo de Canterbury, 1033-1109: *"la fe cristiana es una fe razonada y razonable…"*)
c. Axiológicamente radical, es decir, no neutral en cuanto a los valores del Reino de Dios
d. Socialmente involucrada
e. Compasiva
f. Misionológicamente comprometida
g. Históricamente trascendente, es decir, que no pase desapercibida en el mundo y la historia[2].

I. CARACTERÍSTICAS DE LA PASTORAL EVANGÉLICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

a. Alto sentido del deber y de la vocación cristiana
b. Riqueza doctrinal y sobriedad teológica
c. Prioridad dada a las personas en la tarea pastoral, más que a los programas, si bien se observa cierta tendencia al desplazamiento de la pastoral hacia la gestión administrativa de las congregaciones
d. Capacidad de los pastores para afrontar el sufrimiento y las adversidades propias y ajenas
e. Adaptación cultural
f. Apertura a nuevos modelos pastorales, con una excesiva dependencia de modelos pastorales importados, escaseando los métodos pastorales autóctonos y reflexivos
g. Empeño en hacer de las personas y comunidades de fe referencias válidas para la sociedad secular, aunque se aprecia una deriva hacia una pastoral orientada básicamente hacia el interior de la congregación (*capillismo*), dejando en un segundo plano a las personas que no forman parte de la comunidad cristiana.

1 Martín Lutero, *Una exhortación a todos los queridos cristianos en Livonia junto con sus pastores y predicadores, gracia y paz de Dios nuestro Padre y de nuestro Señor Jesucristo*, 1525, disponible en www.angelfire.com/wi13/dhaeuser/Una_exhortación_a_los_livonios.html, s/p; Internet; consultado el 2 de marzo de 2009.

2 José Orellana, "Hacia una identidad bautista". Ponencia para la Convención Bautista Ecuatoriana (CBE) y la Juventud Bautista Latinoamericana (JUBLA). Quito, Ecuador, 8 de octubre de 2007.

h. Respeto hacia la diversidad sin renunciar a la identidad doctrinal, lo que deriva, en algunos casos, en difuminación de los principios bíblicos y doctrinales que dan contenido a la identidad evangélica.

i. Capacidad de los pastores de delegar en otros y trabajar en equipo, multiplicando así la acción pastoral[3].

II. LA MISIÓN PASTORAL EVANGÉLICA EN NUESTRA HISTORIA RECIENTE

"Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él…", anunciaba el profeta Jeremías (Jer. 6:16). Siguiendo la línea de pensamiento de esta recomendación profética veterotestamentaria, tener en cuenta en nuestra reflexión la práctica pastoral de los siervos del Señor que nos precedieron, puede ser, además de un saludable ejercicio de memoria histórica, una guía útil para la pastoral evangélica en España. De los muchos ejemplos que podríamos mencionar, lo siguientes,

> La práctica de los siervos que nos precedieron es una guía útil para la pastoral evangélica en España

veteranos y reconocidos pastores de tradición bautista, la mayoría de ellos ya con el Señor, de los que tanto he aprendido en mi propio ministerio, representan un modelo de práctica pastoral con el que los pastores y pastoras evangélicos de España nos podemos sentir plenamente identificados:

- **Samuel Vila.** A través de sus predicaciones y escritos, no dejó de exhortar a las iglesias y creyentes a que preservaran su herencia doctrinal y espiritual –"la fe antigua revelada por Jesucristo y el Espíritu Santo a la primera generación de cristianos y sostenida con tanto denuedo por nuestros grandes antepasados…de todos los siglos"[4]-, a que crecieran espiritualmente mediante la aplicación de los principios enseñados en la Biblia y a evitar divisiones por motivos de opinión, carácter, honor y mando, dando espacio al amor fraternal.[5] Sus métodos pastorales más característicos fueron la predicación expositiva, la visitación pastoral y la evangelización, junto con su abundante producción literaria. Insistió a los pastores que tengan en cuenta las características y condicionantes presentes en la cultura española, por lo que no es posible reproducir, sin más, los modelos importados de otros países, por mucho que hayan resultado efectivos en sus contextos de origen.

- **José Borrás.** Un claro ejemplo del binomio "pastores y maestros" (Ef. 4:11), y de que la tarea pastoral está ligada a la enseñanza y la docencia. José Borrás insistía en que los pastores deben adquirir un nivel académico y profesional acorde a la labor que van a desempeñar, un aprendizaje que debe incluir no solamente las disciplinas teológicas clásicas, sino también la formación del carácter para la práctica de la vocación pastoral.

- **Juan Luis Rodrigo.** La filosofía pastoral que guió su ministerio fue que el pastor debe estar con el pueblo, en los hogares, desarrollando la capacidad de escuchar a las personas y aprendiendo de ellas en su tarea pastoral. Su labor pastoral se basó en el trabajo en equipo, a lo que añadió una mentalidad abierta y receptiva a los cambios congregacionales, sin sacrificar, por ello, los aspectos básicos de la fe y de la identidad evangélica[6] y el énfasis en la evangelización personal y comunitaria.[7]

3 Datos obtenidos de la encuesta realizada a pastores y pastoras evangélicos de España. Realización: primavera 2008. Ámbito: nacional.

4 Gómez, "Entrevista a Samuel Vila", 17.

5 Ibid.

6 Ibid.

7 Ibid., 7.

Juan L. Rodrigo sostenía que las cualidades que deben distinguir a un pastor son la buena presencia, una personalidad firme, la transparencia, la tolerancia, la comprensión, la capacidad de ganar la confianza de las personas y la virtud de perdonar y olvidar.[8] Exhortó a los pastores a guardar la unidad de las iglesias bajo su cuidado pastoral,[9] a no caer en la pereza,[10] a encarnar lo que predican,[11] a predicar con fidelidad la palabra de Dios,[12] a evitar la vanagloria -"un ministro puede poseer diplomas y estudios, pero si no tiene la plena convicción de su llamamiento, no tiene mensaje",[13] escribió- a cultivar el estudio y la lectura de la Biblia y de otros libros útiles para la labor pastoral[14] y a cuidar su apariencia tanto como su vida interior, en la que la oración debe ocupar una posición preeminente.[15]

- **José María Martínez.** Observador atento y pastor experimentado, con actitud apologética ha advertido de las debilidades de las iglesias evangélicas de España: indiferencia hacia la doctrina cristiana, tendencia al desplazamiento de la exposición de la Palabra de Dios en beneficio de las experiencias emocionales, superficialidad e inefectividad en la predicación, mundanalización de la iglesia, por la que miembros de las iglesias adoptan criterios y formas de comportamiento que ponen en tela de juicio su sensibilidad cristiana, banalización de la vida eclesial y pérdida del celo evangelístico.[16] En su ministerio pastoral ha dado mucha importancia a la predicación, recordando que "la predicación no es una simple exposición de la verdad contenida en las Sagradas Escrituras. El verdadero predicador, sean cuales sean sus defectos y limitaciones, ha de estar identificado con el mensaje que comunica. Debe reverenciar y amar a Dios, respetar y aceptar su Palabra. Ha de haber tenido una experiencia genuina de conversión y dedicación a Cristo en respuesta a su llamamiento. Tiene que ajustar su vida –aunque no llegue a la perfección absoluta- a las normas morales del Evangelio. Ha de amar sinceramente a los hombres. Ha de reflejar la imagen y el espíritu de su Señor".[17]

- **Pedro Bonet.** Su filosofía pastoral se resumía en esta frase: "el pastor debe estar más en la calle que en el despacho".[18] Defendió que la labor pastoral debe realizarse sin buscar el beneficio personal, por lo que el pastor debe servir a Dios y a los demás de forma desinteresada, acompañando a las personas en sus necesidades, y practicando la visitación pastoral, a fin de conocer de cerca las necesidades de los fieles y proveerles de la ayuda pastoral necesaria. Para Pedro Bonet, las prioridades de la pastoral evangélica son dos: la evangelización, porque el evangelio debe ser conocido para ser aceptado, y la educación de los creyentes en los fundamentos de la fe cristiana, a fin de que puedan alcanzar a otros para Cristo.

- **Félix Fontanet**. La clave de la misión pastoral se encuentra en la apertura a la acción del Espíritu Santo, y considera que las priorida-

8 Díaz, "Entrevista a Juan Luis Rodrigo Marín. Relato de vida y experiencia pastoral". Disponible en DVD.
9 Rodrigo, *Dirigiendo una iglesia bautista*, 107.
10 Ibid., 108.
11 Ibid.
12 Ibid., 109.
13 Ibid., 110.
14 Ibid., 111.
15 Ibid., 107-112.
16 José Mª Martínez, "¿Adónde va la iglesia?", *Vínculo* (Madrid), no. 22, Abril-junio 2008, 10-11.
17 José María Martínez, "El predicador, instrumento de comunicación", *Vínculo* (Madrid), no. 25, Enero-Marzo 2009, 13.
18 Julio Díaz Piñeiro, "Entrevista a Pedro Bonet Such. Relato de vida y experiencia pastoral". Barcelona, 22 de febrero de 2008. Disponible en DVD.

des de los pastores en la España del siglo XXI pasan por ser ejemplos de piedad y entrega en sus ministerios –"las personas buscan ejemplos"-, pagar el precio del ministerio cristiano, en lo que a esfuerzo, renuncia y sacrificio se refiere, y tener la unción del Espíritu Santo, de forma que la gracia de Dios fluya en nuestras vidas. En su ministerio ha dado suma importancia a la oración, la evangelización personal, la predicación cristocéntrica, el acompañamiento pastoral de las personas, la formación de obreros locales, la educación de los creyentes en los fundamentos de la fe cristiana, la expansión misionera y el servicio a los más necesitados.

- **Máximo García.** Define a los verdaderos pastores de almas como aquellos "…con una genuina vocación; pastores [dispuestos]…a dedicar lo mejor de sus vidas al servicio a Dios a través de las iglesias, sin tener que recibir nada material a cambio; son aquellos que son capaces de pasarse una noche entera a la cabecera de un enfermo para darle consuelo y apoyo tanto a él como a su familia; son aquellos que no escatiman las horas para prepararse mejor a fin de poder alimentar espiritualmente a su grey; son aquellos que jamás moverían un solo dedo en su propio beneficio si con ello consideran que pueden infligir algún perjuicio a la congregación que pastorean; son aquellos que están dispuestos a dar su vida por las ovejas.[19] Y añade:

  El pastor no debería nunca perder de vista que…los creyentes esperan de él al menos cuatro cosas básicas: 1) que su predicación cubra sus necesidades espirituales, una especie de respuesta de Dios a los problemas cotidianos; 2) que el pastor no tiene que saber de todo [...], ni los miembros esperan que sea especialista en todas esas áreas, por lo que debe evitar en sus sermones meterse en terrenos que no domina, para centrase en predicar el evangelio; 3) que su autoridad debe apoyarse sí en el llamamiento divino, pero eso es una aportación virtual para los demás, aunque sea una experiencia suprema para él; su autoridad debe apoyarse en el conocimiento, es decir, en la formación, en el servicio y en el testimonio; y 4) ser siempre un punto de referencia espiritual (no espiritualista) para los miembros y un apoyo en los momentos de prueba, estando siempre dispuesto y disponible para acompañar a los miembros en sus momentos de dificultad.[20]

III. LA MISIÓN PASTORAL EVANGÉLICA EN EL SIGLO XXI

1. Recuperación del sentido bíblico e integral de la misión pastoral.

a. Necesitamos recuperar el sentido bíblico e integral de la misión pastoral, y revisar los métodos utilizados en su realización, con frecuencia sujetos a formas foráneas, forjadas en un contexto totalmente diferente al nuestro y que, si fueron efectivos en el pasado, hoy no lo son. Como nos hace ver Samuel Escobar, cuando a la luz de los imperativos bíblicos revisamos algunas de las formas tradicionales de realizar nuestra misión, nos damos cuenta de hasta qué punto dichas formas pueden haber llegado a ser una simple empresa humana.[21]

b. Recuperar este sentido de la misión pastoral pasa implica abrir la visión de nuestras comunidades eclesiales al mundo que les rodea, enseñarles a vivir en la diversidad y a dialogar con la sociedad secular y laica.

19 Máximo García Ruiz, "Síndrome posvacacional", *Lupa Protestante: Revista cristiana progresista de teología y opinión*, 15 de septiembre de 2008 [revista en línea], disponible en http://www.lupaprotestante.com/index; Internet; consultado el 15 de septiembre de 2008.

20 Ibid.

21 Escobar, "Buscando un nuevo estilo misionero evangélico", *Protestante Digital* [revista en línea].

2. Pastoral cercana.

a. La pastoral evangélica está llamada a:

i. Fomentar las relaciones interpersonales y el compañerismo cristiano

ii. Generar confianza en las personas

iii. Acompañarlas de una forma en la que el escuchar prime sobre el decir

iv. La formación consistente de los creyentes en la fe y para el servicio cristiano.

b. La nuestras es una sociedad en crisis que genera desajustes profundos en las personas, porque son víctimas del sufrimiento provocado por el derrumbe de las estructuras sociales tradicionales. Esta situación exige de los pastores que, más allá del cumplimiento de las funciones clásicas que les competen, orientadas principalmente al interior de la iglesia y al servicio de la comunidad cristiana, incluyan en su agenda la atención a las personas que no forman parte de la comunidad cristiana, en particular las que más sufren esta dramática transformación.

c. Implica, asimismo, levantar la voz profética y de denuncia de la injusticia allí donde se produce, acompañando a los que más sufren en sus angustias y esperanzas.

3. Desarrollo de modelos pastorales autóctonos y creativos. Necesitamos desarrollar modelos pastorales autóctonos, que no sean copia de modelos existentes en otros contextos, modelos que tengan en cuenta las particularidades del contexto social y cultural donde se ubican las iglesias.[22]

4. Recuperación de nuestra tradición evangélica. Es urgente la recuperación de una tradición evangélica en la que la celebración de la acción salvadora de Dios y el testimonio de sus hechos poderosos y del contenido de la fe cristiana, en retroceso con el avance de otras formas de adoración y celebración litúrgica, tengan el protagonismo que les corresponde.

5. Afirmación de nuestra identidad doctrinal. Se hace necesaria la transmisión a nuestras comunidades de fe de una herencia teológica centrada en la Palabra de Dios[23] y respetuosa con las doctrinas y principios que dan contenido a nuestra identidad evangélica, que son fruto de un proceso histórico y teológico coherente con la tradición cristiana neotestamentaria. El fortalecimiento de la identidad doctrinal es un poderoso antídoto frente a las distorsiones que se producen en el interior de las congregaciones.

> Los jóvenes cristianos conviven con la tensión iglesia-mundo en la que han sido instruidos por sus mayores

6. Pastorales específicas para grupos eclesiales y situaciones específicas.

a. La atención a los jóvenes se erige como una tarea prioritaria de la misión pastoral, porque pastores y congregaciones se enfrentan a la cruda realidad de la deserción eclesial, y aún de la misma fe, de numerosos jóvenes, cuando antaño llenaban las iglesias aportando vitalidad y frescura a la vida comunitaria. Los jóvenes cristianos de la era posmoderna conviven con la tensión iglesia-mundo en la que han sido instruidos por sus mayores, el descubrimiento de contradicciones en su fe y práctica personal y familiar, la inseguridad y confusión acerca de la conversión, la falta de relevancia de las Escrituras para sus vidas, la incomprensión y falta de atención a sus necesidades, la carencia de personas preparadas para trabajar con ellos, el peso de la herencia

22 Samuel Escobar, "Formación de la vocación pastoral". Ponencia impartida en el encuentro anual de la Alianza Evangélica Española. Salou (Tarragona), 7 de mayo de 2003, 11-13.

23 Samuel Escobar, "Un laboratorio en Alcobendas", *El Eco Bautista* (Barcelona), no. 4-2006, 30-31.



de modelos del pasado y la escasa interrelación con los adultos.[24] Dedicarles atención pastoral acorde con sus necesidades, acompañarles en sus luchas y contradicciones, proveerles de una enseñanza bíblica adaptada a sus características, ayudarles a clarificar su experiencia de conversión y crear espacios de libertad para sus dudas y críticas,[25] son acciones pastorales que no pueden ser descuidadas.

b. El reto de la inmigración. Los flujos migratorios que están llegando a España constituyen un fenómeno que está afectando profundamente a las iglesias evangélicas. La no discriminación de persona alguna en razón de su género, raza, cultura, religión, lengua, formación o condición social es intrínseca a la vocación cristiana, y debe conducir al servicio compasivo al otro/a. La atención a los inmigrantes pasa por una ética de amor que sobrepase las barreras étnicas, culturales, de género y políticas. De nada sirven los ministerios eclesiales de acogida e integración si no existe convicción personal y comunitaria del mandato profético de las Escrituras de vivir en amor y justicia con los refugiados e inmigrantes.[26]

iii. Muchos de los inmigrantes que llegan a las iglesias han sufrido experiencias traumáticas y degradantes de la condición humana, lo que nos compromete en su restauración integral. Contribuir a la realización personal de las personas que sufren de soledad, extrañamiento y alienación y a la recuperación de su dignidad, a sentirse personas, son imperativos de la misión pastoral.

iv. El reto de la inmigración exige corresponsabilidad. Como acertadamente señala Xoán Manuel Suárez, tener al extranjero como a un natural entre nosotros implica tanto ofrecerle el mismo nivel de oportunidades como exigirle el mismo grado de responsabilidad y compromiso con los valores y el bien común de la comunidad de la que pasa a ser parte.[27]

CONCLUSIÓN

La verdadera misión pastoral sólo puede hacerse desde:

- La dependencia de la gracia divina y el poder del Espíritu Santo
- La vocación genuina
- La autenticidad y sensibilidad pastoral
- La autoconciencia de la vulnerabilidad de los que servimos en el ministerio cristiano
- La centralidad en la Palabra de Dios
- Una teología consistente
- El compromiso ético
- La contextualización de la práctica pastoral
- La colaboración con otros

24 Andreu Dionís, "¿Qué hacer?" *El Eco Bautista* (Barcelona), Octubre 1998, 17-25.

25 Félix Ortiz, "¿Por qué los hijos de creyentes abandonan la iglesia?", *El Eco Bautista* (Barcelona), Febrero-Marzo 1998, 32.

26 cf. "Resoluciones del Concilio General de la Alianza Mundial Bautista reunido en Praga, República Checa". 20-25 de Julio de 2008. Resolución no. 7: Refugiados e inmigrantes.

27 X. Manuel Suárez, "Identidad nacional. Inmigración", en *Vota sabiamente. Para ser Sal y Luz en el proceso político* (Barcelona: Alianza Evangélica Española, 2008. 1ª edición), 35.

En 2017, del 17 al 19 de Febrero, estaremos en Bilbao

Más información 93 420 80 72

Idea 2017

Asamblea AEE del 17 al 19 de Febrero en Bilbao

ESPACIO DE ENCUENTRO ANUAL DE FORMACIÓN Y VISIÓN DE LA ALIANZA

¡Reserva esta fecha y no te lo pierdas!



EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD

POR JESÚS CARAMÉS



EL EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD

Introducción

La libertad como patrimonio de la misma existencia del hombre y la Verdad, como referente de la libertad, colocan a Jesucristo en el centro del ser y, a la iglesia como garante de la transmisión y proclamación de ese mensaje divino: «Conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres» (Juan 8:32). Es en este marco de referencia que llama poderosamente la atención, la realidad del «abuso espiritual», –seguramente, nunca imaginado– en el contexto de la iglesia evangélica.

Pero antes de entrar en las particularidades del mal llamado «evangelio de la prosperidad», apelamos a la responsabilidad de la iglesia, ante el desafío de la proliferación de herejías y hacemos nuestra la alerta de Berkhof: «Los controles y señalizaciones del pasado no fueron tomados en consideración, y antiguas herejías hace mucho tiempo condenadas por la Iglesia, constantemente se están representando como nuevos descubrimientos»[1]. Dios nos encomendó la tarea de la evangelización, de la proclamación de la Verdad de Cristo, pero de una Verdad que se caracteriza porque trae libertad a los cautivos. Contrariamente, la corriente del «evangelio de la prosperidad» que situamos en el marco del abuso espiritual, es uno de tantos movimientos que disfrazados de cristianismo, lo que provocan es la esclavitud de las personas. El verdadero drama, será experimentar cómo el poder de la mentira cautiva a personas de todas las clases sociales y de todos los estamentos culturales, y es que, el poder del diablo *tampoco* hace acepción de personas, le interesan todas, y las alcanza, no en vano expresa la Biblia que es el «príncipe de este mundo».

1 BERKHOF, L. *Historia de las doctrinas Cristianas.* Edit. Estandarte de la Verdad, Barcelona, 2002, p. 18

¡No hay nada nuevo bajo el sol!

> No todo lo nuevo es bueno. A veces «lo nuevo» es una forma renovada de engaño de «lo antiguo», que ya no se lleva, que no se vende… se reforma el envase, se le cambian los colores adaptándolo a los de la moda y ya está, ya tenemos algo nuevo y atractivo para captar al incauto cliente que, como aquellos griegos de Atenas, pasan su tiempo preocupados casi exclusivamente de escuchar o adherirse a lo nuevo.[2]

Así es, ni el abuso ni la herejía son una novedad. Tristemente la perversión del abuso ha sido una constante que se ha desarrollado desde la propia esencia del ser humano y el hecho religioso no habría de ser ajeno a esto, es más, la historia es testigo de que lo ha catalizado: tantas guerras, venganzas, odios, crueldades, que aún hoy pretendiesen justificarse en el nombre de Dios. En este sagrado nombre, también se ha pretendido ocultar: la codicia, la avaricia, el orgullo y muchos de los males que nos golpean constantemente.

La afirmación: «Antes quiero que seas sabios para el bien e ingenuos para el mal...» (Romanos 16:19) nos refiere a un contexto de falsedad doctrinal: «que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros hables aprendido. Apartaos de ellos» (Romanos 16: 17), es completamente pertinente, como lo es el presentar defensa, con mansedumbre y reverencia ante quienes contienden abiertamente con la fe dada a los santos. «Porque se levantarán falsos

2 SERRANO, Bernardo. *Análisis sobre los Ministerios de la Iglesia.* Sevilla: Signo, 2006, p. 241

cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos» (Mateo 24:24).

Preámbulo

¿Teología o evangelio de la prosperidad? Si por teología, asumimos, de forma genérica, «relación de, o discurso acerca de Dios»[3] y, en cualquier caso, la enseñanza acerca de Dios y su relación con el mundo, notamos especialmente significativos los adjetivos que a menudo acompañan al término, anticipándonos el enfoque específico de ese estudio: teología bíblica, histórica, pastoral, práctica, sistemática, etc. En contraposición, el calificativo *prosperidad* se recibe con inquietud y en un estado de sospecha, que nos anticipa lo controversial del asunto que desarrollamos.

No nos consta que alguna institución se auto-designe con esta seña de identidad, (teología o evangelio de la prosperidad) más bien, el calificativo es aportado por los críticos en referencia al conjunto de ciertas praxis y de pensamiento que se desarrollan en algunas instituciones. Si por *teología* asumimos el desarrollo de un pensamiento elaborado con profundidad teórica, y por *evangelio* un discurso poco articulado teológicamente, es fácil reconocer que algunos proponentes de estos discursos, se sientan más cómodos con el concepto de evangelio de la prosperidad, por cuanto además, asimila el aspecto de «Buenas Nuevas», que por novedoso y por la alusión y confusión provocada, con el concepto ortodoxo, se sugiere como muy apetecible. Por otra parte, el presupuesto de teología de la prosperidad, carece, a nuestro entender, de un desarrollo estructural, con seriedad y profundidad exegética que lo pudiese refrendar (a pesar de cierta bibliografía temática consultada[4]).

> El enemigo de nuestra fe: dentro de la iglesia, jamás deja de sembrar herejías, de propagar errores...

> Aunque se ha dado en llamar "la teología de la prosperidad", este movimiento en realidad no tiene nada que se parezca a una teología. Una teología busca integrar el sentido de la fe ante la palabra de Dios y los desafíos de su época. Quizá por no tener pensadores capaces de emprender esa tarea, o por estar tan ocupados en el activismo de sus seminarios y campañas y programas de radio y televisión, no parecen haber pensado en la coherencia de su fe cristiana en torno al eje que ellos han escogido. No han podido reinterpretar y aclarar significativamente, desde el enfoque de la prosperidad, ni la doctrina de Dios, ni de Cristo, ni de la iglesia, ni de la escatología, ni de ningún otro tema. Tampoco han podido elaborar una hermenéutica sensata para defender sus interpretaciones. Lo único que han ofrecido es una ensalada de textos escogidos y un proyecto financiero. Si eso es teología, es más estéril que una mula.[5]

En esta presentación, preferimos definir entonces, a este movimiento como «Otro evangelio de la Prosperidad» en clara alusión e intencionalidad con el texto bíblico: «si alguno os anunciare otro evangelio, sea maldición» (Gálatas 1:8).

Nos acercaremos al estudio de este movimiento desde tres enfoques:

- El escándalo: El qué, definición y realidad de

3 FERGUSON, Sinclair. *Nuevo Diccionario de Teología.* El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones. Ed. 2001.

4 Ver referencias bibliográficas. En general el concepto se desarrolla más en aspectos críticos que de fundamentación teológica y, cuando esta se pretende, se nos antoja extremadamente superflua y sin rigor exegético.

5 STAM, Juan. ¿Es bíblica la teología de la prosperidad?: www.juanstam.com/dnn/Blogs/tabid/110/EntryID/217/Default.aspx

este movimiento,

- La tragedia: El cómo, aproximándonos a las causas, antecedentes y hermenéutica de este falso evangelio.
- El reto: El ahora qué, para finalmente encarar qué medidas previas, de profilaxis y que acciones se podrán considerar ante este abuso herético que quiere afectar a la iglesia.

El escándalo que supone el verificar, más allá de nuestra realidad eclesial, lo que se está haciendo y diciendo, en nombre de la Fe una vez dada a los santos. Hemos de sentirnos provocados, indignados, concienciándonos consecuentemente de lo que –sin duda– es un ataque premeditado contra la iglesia del Señor. Debemos ser conscientes que el enemigo de nuestra fe: «dentro de la iglesia, jamás deja de sembrar herejías, de propagar errores, de alentar el abandono de la fe. Si no puede evitar que fluyan las aguas del manantial de la vida, intentará envenenarlas. Si no puede destruir la medicina del evangelio, hará lo posible para adulterarla y corromperla"[6]

Posteriormente, avanzaremos en el estudio del cómo es que se ha llegado aquí, la tragedia de una realidad contemporánea, analizando los antecedentes y algunos de los postulados de esta corriente heterodoxa. Para por fin, concluir con el reto, asumiendo que la Gran Comisión, nos tiene que implicar necesariamente en una defensa de la sana doctrina, con mansedumbre y reverencia sí, pero igualmente con contundencia santa, «que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos». (Judas 1: 3b).

El qué, el escándalo.

«Cuando el hombre deja de creer en Dios[7], no es que crea ya en nada, es que cree en cualquier cosa» G.K. Chesterton.

Ni los avances tecnológicos, ni la ciencia, han podido suplir *ese insaciable ansia de conocer las fuerzas que determinan la vida;* y si no se acepta la Revelación de Dios, entonces, como dijera Chesterton, cualquier otra teoría y/o posicionamiento será aceptado por esperpéntico que nos pueda parecer.

> Hemos de sentirnos provocados, indignados. Sin duda, es un ataque premeditado contra la iglesia del Señor

De este modo, «lo extraño se convierte en sinónimo de sobrenatural y lo ridículo en espiritual»[8] ¿Cómo explicar lo inexplicable? ¿Qué ha motivado a pervertir la Verdad de Dios revelada en Las Escrituras? ¿Hasta dónde ha de alcanzar la responsabilidad de la iglesia? Van Baalen, el especialista en el estudio de las sectas escribiría: «Es en este sentido que podemos hablar de las cuentas impagadas de la iglesia».[9]

Parece inconcebible, que la sociedad moderna y post-moderna, que se ha caracterizado por el rechazo a la verdadera espiritualidad, ahora se haya sumido en una sociedad sedienta de experiencias espirituales en las que el hedonismo, caracterizado por el sexo sin límites, las drogas, la magia y una falsa y perversa espiritualidad manifestada en toda serie de formas y definiciones, como veremos, es el objeto de deseo. En realidad, lo que conformará a todos estos grupos es su propia religión «a la carta»; es, en esencia, la respuesta de la serpiente antigua: «Seréis como dioses» y ese deseo escondido del hombre primará por encima del intelecto y de la razón, prevaleciendo únicamente el «yo»

Es el espíritu mágico que acecha tanto a creyentes como a agnósticos, cristianos y pa-

---

6 RYLE J.C. Advertencias a las iglesias. Calatrava, Ciudad Real: Edit. Peregrino. 2003. P. 68

7 En el Dios revelado en las Sagradas Escrituras.

8 DE SEGOVIA, JOSÉ, *Ocultismo ¿Parapsicología o fraude?* Edit. Andamio, Barcelona 2005. P. 12

9 VAN BAALEN, *Plagios de la religión cristiana.* Terrasa: Edit. Clíe 1996, pág 365

> ganos. A unos les produce miedo y terror, pero a otros un hambre increíble de ese poder y de sus manifestaciones. Por eso nuestro problema no va a ser tanto la incredulidad como los peligros de una fe ciega”[10].

Serrano, nos describe en su estudio sobre el nuevo movimiento apostólico lo absurdo de esta realidad: «En una campaña de unas iglesias en el norte del país se publicó un cartel en el que se decía: “Campaña de Sanidad con…” Tras indicar los días y el lugar se podía leer el siguiente cuadro de horarios de sanidad»[11]:

- De 7 a 8 de la tarde: sanidades de muelas
- De 8 a 9: sanidades de huesos
- De 9 a 11: sanidades difíciles: (cáncer, sida, etc.)
- De 11 en adelante: ministerio de liberación.

Por lo tanto el dilema ya no es creer, sino determinar y definir en qué y en quién se cree, en qué y cuál evangelio. Afirmamos que el evangelio es único, el evangelio de Jesucristo, todo lo que no se ajuste con total exactitud es una perversión y adulteración del mensaje cristiano, es en fin, «otro evangelio». Y, comprobaremos que, efectivamente, la distorsión se ha producido por un desenfoque de la Biblia, donde el texto sólo servirá para los intereses y beneficios particulares ¡Con el error no se puede fraternizar! Es imposible mantener una conducta en consonancia con las Sagradas Escrituras si a la vez se simpatiza con la herejía. Es por esta razón que la iglesia debe cerrar filas ante la avalancha de nuevas corrientes y movimientos heréticos como este evangelio de la prosperidad y poner en práctica el mandamiento antiguo: «Examinadlo todo; retened lo bueno» (1 Tesalonicenses. 5:21). A fin de cuentas «Todas las herejías tienen en común con la iglesia el apelar a las Sagrada Escritura»[12] (Hegel, Filosofía de la Religión, Intr. sección 4a, a). «Estos falsos maestros modernos enseñan muchas medias verdades: utilizan incesantemente frases y términos escritutarios en un sentido no escritutario».[13]

> Afirmamos que el evangelio de Jesucristo es único, todo lo que no se ajuste con total exactitud es una perversión

Algunos vídeos públicos representativos de este movimiento herético:

- Crefo Dollar: https://www.youtube.com/watch?v=fhez9Uc21mE
- Crefo Dollar: https://www.youtube.com/watch?v=xmSVzZEOpPs
- Jonás González: https://www.youtube.com/watch?v=cV1j2pWB1KI
- Ana Méndez: https://www.youtube.com/watch?v=Kz4SYwLtoZI
- Apóstol Tito Di Roco (el poder de la semilla): https://mega.nz/#!4lxGlLQT!VrGCsilIagAGyiacOkQhGGoxQNrRvhhw1cNMWQ-1YaqY
- Apóstol Tito Di Rocco (Libertador financiero): https://www.youtube.com/watch?v=-Jo2uuHdhD5M

El cómo, la tragedia.

Afirmamos que este movimiento, «otro evangelio de la prosperidad», es una derivación, una consecuencia de lo que se ha definido como Positivismo o Movimiento de la Fe, una doctrina que se mueve en el ámbito de la *Confesión Positiva*, de los extremos desmedidos y antibíblicos de una mal llamada *Guerra Espiritual* que se enmarca en declaraciones y reclamaciones, en unciones y pactos, en oraciones de guerra y en muchos otros despropósitos disfrazados siempre de un lenguaje evangélico.

10 DE SEGOVIA, José. Op. Cit. P. 20

11 SERRANO, Bernardo. A*nálisis sobre los Ministerios de la Iglesia.* Sevilla: Signo, 2006, p. 244

12 HEGEL, Filosofía de la Religión, Intr. sección 4a, a

13 RYLE. Advertencias a las iglesias. P. 73

«La pobreza es un espíritu. Hay que reprender, atar, y echar fuera a ese espíritu» Marilyn Hickey; «Usted no tiene un Dios en usted. Usted es uno» Kenneth Copeland.

> Comencé a ver que ya tenía autoridad sobre esa casa y sobre el dinero que necesitaba para comprarla. Dije: En el nombre de Jesús, tomo la autoridad sobre el dinero que necesito. (Mencioné la cantidad de $$$ exacta). Te ordeno que vengas a mí… en el nombre de Jesús, espíritus ministradores, (hablando a los ángeles) vayan y hagan que venga a mí. Cuando usted se convierte en la voz de Dios en la tierra, al poner las palabras de Él en su boca, ¡pone a trabajar a los ángeles! Ellos están muy bien entrenados y son ayudantes competentes; saben hacer bien el trabajo. Gloria Copeland.

El evangelio de la prosperidad bebe de la llamada «confesión positiva» que ha afectado a muchas congregaciones y su efecto es notable sea desde la influencia en el vocabulario (proclamando constantemente expresiones de bendición y de un positivismo recalcitrante al que se le asigna el poder mágico de crear y alterar la realidad) hasta la derivación en una doctrina herética que tiene todas las marcas de un *nuevo gnosticismo*. Pero, esto no es –como han pretendido sugerir algunos– una mera cuestión de imagen, sino que representa radicalmente una nueva concepción de la fe, proponiendo una especie de paraíso terrenal, que se antoja un objeto de deseo para millones que luchan a diario entre el hambre y la miseria y aún en los pudientes en la codicia de tener y poseer todavía más.

Benny Hinn, escribe:

> Por fin entendí que la unción dependía de mis palabras. Dios no se mueve a menos que yo lo diga. ¿Por qué? Porque Él nos ha hecho colaboradores suyos. Él lo estableció así. Un día oí a Reinhard Bonnke clamar: Demonio de ceguera, ¡te ordeno en el nombre de Cristo que salgas! ¿qué es esto? pensé. Ni siquiera sabía que hubiera un demonio de ceguera. No podía recordar haber tenido algún ciego que se hubiera sanado en mis servicios, pero a él se le sanaban los ciegos a diestro y siniestro. ¡Vaya, dije a mí mismo, ¿puede ser verdad esto? . Así que probé esta orden en mis servicios, y más ciegos fueron sanados de los que jamás puede imaginarme.[14]

En esta misma línea se declaraciones y de confesión positiva, Benny Hinn llegaría a refrendar que el Señor Jesús se aparecería físicamente en sus reuniones antes de su Venida. Una profetisa le había asegurado: «Profetizo esto: que Jesucristo, el Hijo de Dios, está a punto de aparecer físicamente en algunas iglesias y reuniones, ya muchos de sus hijos, por una razón: para decirles que Él está a punto de regresar»[15]

Dios –dicen estos defensores del nuevo pensamiento– tiene que recibir permiso para obrar en la esfera terrenal a favor del hombre. «Sí ¡usted tiene el control!. Por tanto si el hombre tiene el control ¿quién no lo tiene ya? Dios. Cuando Dios dio a Adán dominio, eso significó que Dios ya no tenía el dominio, por tanto Dios no puede hacer nada en esta tierra a menos que nosotros se lo permitamos. Y el modo en que se lo permitimos o le damos permiso es mediante la confesión».[16]

En los siguientes vídeos se muestra con claridad meridiana los postulados de este pensamiento herético:

- Dionny Baez con Guillermo Maldonado: https://www.youtube.com/watch?v=MuF-8mWdxVZA
- Ley de la atracción: https://www.youtube.com/watch?v=UGoP3rduflQ&feature=fvst

---

14 HINN, Benny. La Unción. Miami: Unilit. 1992. P. 83

15 https://www.youtube.com/watch?v=9EPnnmuwtAg

16 Ibíd. P. 118

Trasfondo del movimiento de fe. Orígenes.

Aunque algunos han pretendido relacionar el movimiento de fe y de la confesión positiva como el desarrollo evolutivo del movimiento de santidad. Reconocemos que una de las manifestaciones externas del que fuera conocido como movimiento de santidad de principios del s.XX, fuera precisamente el estilo de vida austero, todo lo contrario a lo que refrenda este nuevo movimiento de fe. Más bien, será el llamado «Neopentecostalismo»[17], el que, movido por las enseñanzas de algunos de sus famosos evangelistas y autoproclamados apóstoles y profetas que, influenciados por la corriente del Nuevo Pensamiento, similar a la Ciencia Cristiana[18], han revertido esta tendencia y, de aquella sencillez y agradecimiento en medio de la adversidad, se ha dado paso a la aceptación de una relación causa-efecto entre bendición y riqueza por el que cuánto más tienes, más bendición y santidad demuestras.

> Se ha dado paso a la aceptación de una relación causa-efecto entre bendición y riqueza

Afirmamos que, este *Movimiento de la Fe* (Fideísmo) procede, no de la corriente de santidad, sino de la del Nuevo Pensamiento, que se originaría a instancias de quien fuera su patriarca, Essek William Kenyon (1867-1948), reconocido predicador metodista, director de un seminario bíblico en Massachusetts que, pronto asimilaría en su teología las doctrinas de las sectas metafísicas de la Ciencia Cristiana (Mary Baker Eddy) y de la Unidad (Charles Fillmore). Kenyon intentó efectuar una síntesis del pensamiento evangélico con el pensamiento metafísico para fortalecer a la iglesia tradicional implementando el elemento sobrenatural que, decía le faltaba y que –a su parecer– era la causa de tantas deserciones hacia las sectas. Así, la Teología de Fe resultante sería una mezcla extraña del fundamentalismo bíblico con la metafísica del Nuevo Pensamiento.

Este movimiento del Nuevo Pensamiento formuló un credo que pretende enseñar la realidad de la divinidad del hombre y de su potencial infinito a través del poder del pensamiento constructivo y de la obediencia a la voz de la presencia interna, garante de la fuente de inspiración, poder, salud, y finalmente de la prosperidad ansiada.

El Movimiento de la Fe enfatiza las siguientes características:

- La divinidad del nacido de nuevo en clara oposición a la vieja naturaleza que hay que negar para destruirla.
- La voz de una presencia interna que se materializa con la confesión positiva, la recepción

---

17 Es un movimiento que ha sucedido al pentecostalismo clásico de principios del siglo XX y al movimiento carismático que nace en muchas iglesias en los años 60 y 70. Se trata de un énfasis en experiencias de poder espiritual que vienen de la mano de ciertos ungidos, que rompe con la concepción tradicional de los dones del Espíritu que había en estos círculos. Sus principales representantes, de hecho, no tienen origen pentecostal o carismático. Su énfasis está ahora en una restauración de la autoridad apostólica, que carece por supuesto de base bíblica alguna, y produce una dependencia todavía mayor de ciertos individuos. (comentario de José de Segovia, de El Protestante Digital) (http://neopentecostales.blogspot.com.es/2011/05/que-es-neopentecostalismo.html). Otra definición de este movimiento, puede ser el de un movimiento definido por el consumo de bienes religiosos y la aceptación de una cosmovisión que rechaza de plano la autoridad de la Biblia en el sentido ortodoxo de la confesión evangélica, que incluye lo que se define como una renovación pentecostal, profética, apostólica, plagada de experiencias místicas en contextos de sanidades y de prosperidad.

18 Básicamente un sistema de curación espiritual establecido en el siglo XIX por Mary Baker Eddy que enseñan que la existencia es espiritual y que lo físico y lo material es sólo una ilusión.

de una palabra rhema[19] en oposición al logos.

- El poder creador por medio del pensamiento constructivo.

Etapas históricas

El movimiento metafísico, pasaría por varias etapas, siendo la primera de ellas el período de *sanidad por medio de la mente*, todo un conglomerado de influencias gnósticas y espiritistas que pretendía el uso de los poderes mentales para sanar, siguiendo el modelo de la secta más reconocida de las que enfatizaban la sanidad por medio de la mente, la Ciencia Cristiana de Mary Baker Eddy.

La segunda etapa se desarrolló desde la década de 1880, y se le conoció como la del *nuevo pensamiento*, ahora el énfasis cambiaría de sanidad solamente, a prosperidad y bienestar general (una contextualización cultural a la sociedad más o menos acomodada a la que pretendía influenciar).

El énfasis en la sanidad del Movimiento de Fe, fue iniciado por Phineas P. Quimby (1802-1866), quien sanado a través de un proceso hipnótico, influiría para que se dedicase a lo que definió como hipnotismo terapéutico. Hipnotizaba a sus pacientes y los sugestionaba hablándole de la sanidad, después de lo cual –argumentaba– muchos se recuperaban. Su énfasis era la creencia gnóstica que el pecado, la enfermedad y todo lo que tiene que ver con el mal y el sufrimiento, son causados por el *error mental* y que este se combatía únicamente aprendiendo a pensar positivamente. Pronto la metodología de sanidad de la *ciencia cristiana* reemplazaría el hipnotismo de Quimby con repetidas sugestiones al paciente, al respecto de que la enfermedad es irreal y que sólo el bien es real, convenciéndose a sí mismo de su irrealidad y manteniendo una imagen mental como si se estuviese completamente sano, un concepto que se definirá como «la visualización». De este modo era innecesario y completamente contraproducente, cualquier tipo de medicina, porque es inútil que lo irreal, lo material (que se pretende negar) produjese algún cambio en lo que era mera ilusión, la enfermedad.

En líneas generales la metafísica del nuevo pensamiento, plantea una interpretación alegórica de la Biblia, afirmando que su significado original no tiene importancia y que hay que descubrir un significado mucho más profundo; César Castellanos[20] le atribuye a cada dolorosa experiencia de Jesús en la cruz un significado específico[21], afirmando, por ejemplo, que cada uno de los clavos que horadaron las manos y pies de Jesús tienen un significado propio: El clavo número uno sería en el cual Jesús llevó nuestra culpabilidad: Ya no hay necesidad de que se sienta culpable, Jesús llevó la maldición en ese clavo. El clavo número dos se encargaría de cancelar los argumentos de satanás en nuestra contra, y el clavo número tres, es el que garantiza la victoria sobre la opresión ya que la maldición económica fue cancelada por Jesús al llevar la corona de espinas (representación de los espinos y abrojos resultantes de la maldición decretada por Dios a la tierra). Asimismo presupone que la salvación se recibe exclusivamente a través del conocimiento y que, lo verdaderamente significativo es la experiencia del beneficio personal, centrada únicamente en el yo. ¡Qué diferente es el mensaje de la Revelación Sagrada, que nos insta a que el centro de nuestra vida y razón de ser es exclusivamente Cristo!, siguiendo el modelo de Castellanos: «Desde ahí tuve el convencimiento de que realmente Dios le hablaba (a César), que

19 Aunque en realidad, en el griego no hay tal diferenciación; estos proponentes de la metafísica del Nuevo Pensamiento, la usarán como una clave, de forma que la palabra «rhema» sea la actual, la vivificada por el espíritu, en contra del «logos», que será únicamente la palabra escrita y carente de poder en sí misma.

20 Fundador del movimiento G-12 (Gobierno de los doce) y de la Iglesia Cari

21 CASTELLANOS, César. *Pre-encuentro. Guía del Alumno.* Ed. G-12. Pág. 18, párr. 2.

era un hombre de fe, a quien el Espíritu le comunicaba las cosas de forma directa... Siempre deseé escuchar la voz de Dios de la misma manera que mi esposo lo conseguía"[22]. «Dios trabaja con visiones; donde no hay visión no hay obra. Todas las realizaciones comienzan con visiones».[23]

No es difícil verificar como este nuevo pensamiento es en realidad, un nuevo gnosticismo que emerge, pretendidamente disfrazándose de cristianismo y fundamentándose, no en la Revelación, sino en las revelaciones y experiencias espirituales continuas y personales de estos falsos apóstoles. Un gnosticismo pseudocristiano, que pervierte la relación de fe y confianza en Dios, pretendiendo que el individuo llegue a creerse espiritualmente autodependiente. Por esa razón, la meditación es la actividad espiritual fundamental de cualquier secta gnóstica y, en vez de la oración (adoración), se demanda del creyente que repita, que visualice, que declare, que se vea viviendo en la opulencia, para determinar finalmente las características que condicionarán un mejor estado de bienestar y prosperidad.

La metafísica del nuevo pensamiento. Mente sobre materia.

De entre los muchos excesos en el área de la fe, uno de los más peligrosos, es la enseñanza que puede ser tipificada por la expresión: *Confiésalo y Reclámalo*, una enseñanza que desprecia la soberanía de Dios y su santa voluntad y niega la realidad del sufrimiento en la vida del creyente. Lo que interesa es exclusivamente la opulencia, en un contexto de materialismo desenfrenado y, es precisamente este consumismo despiadado lo que cataliza su desarrollo, en el marco de una sociedad que busca incansablemente el materialismo y un evangelio, a la carta, que predica –precisamente– como alcanzar *riquezas y prosperidad*. Por otra parte, ante la inestabilidad e inseguridad que es ya una seña de identidad del mundo, el evangelio de la prosperidad se presenta como el antídoto que puede entregar una autoridad especial, con la cual, el creyente, supuestamente puede ejercer un control absoluto sobre su propio medioambiente.

De entre todas las enseñanzas relevantes de E.W. Kenyon, la que ejerce más influencia en el evangelio de la prosperidad es la del *conocimiento por revelación*[24] que lo que hace es negar la realidad del conocimiento por los sentidos (que es irreal y que no sólo hay que ignorarlo, sino negarlo fehacientemente confesando positivamente). La realidad –dirán¬–no se puede percibir por los sentidos (fuente de un conocimiento falso), sólo se encuentra por el espíritu. El creyente debe ignorar esa realidad y asimilar sólo lo que proviene de fuentes espirituales –exclusivamente las escrituras interpretadas por estos profetas financieros– El pecado, la enfermedad, la pobreza, pertenecen al reino maligno del conocimiento de los sentidos, el mundo físico tiene que ser ignorado porque sólo transmite señales falsas del dios de este mundo, satanás.

¿Cómo avanzar en este proceso del nuevo pensamiento? La base del cumplimiento del pacto de la Teología de Fe, será el conocimiento de las leyes espirituales que garantizarán los derechos del creyente y de sus privilegios bajo el Pacto: «Puedes tener lo que digas por medio del conocimiento de Dios. Una confesión fuerte y firme unida con una acción consecuente, es lo que trae a Dios a la escena, Dios, la fuerza para el bien, hace lo que el creyente le ha ordenado hacer, pues Dios está obligado por su propia Palabra» Charles Capps, citado por Hanegraaff.[25]

22 CASTELLANOS, César. *Sonha e Ganharás o Mundo,* Pág.29

23 Milhomens, Plano Estratégico, 15.

24 Una presuposición que produce fideísmo (fe en la fe) excluyendo el razonamiento y la evidencia de los sentidos. ¡No soy pobre, me veo rico y envuelto en una vida acomodada!...

25 Son especialmente recomendables las dos obras

En el concepto de la teología del movimiento de fe, Dios atiende y responde a las palabras del creyente fideísta: «No es una teoría. Es un hecho. Es una ley espiritual. Funciona cada vez que es aplicada correctamente... Estas leyes espirituales son activadas por las palabras de tu boca... Todo lo que digas sucederá».

No es difícil verificar las conexiones de este movimiento con la hechicería: «Cuando el hechicero corta el pescuezo del gallo, rocía la sangre en una pauta determinada, y canta una fórmula, los dioses tienen que acudir porque están obligados por una "ley espiritual" a hacerlo así. El mismo engaño subyace a todos los rituales religiosos, aunque se hagan en el nombre de Cristo»[26]

Como en cualquier religión basada en normativas y leyes, la responsabilidad descansa sobre el creyente sea para el éxito o para el fracaso. El éxito se mide de forma explícita a través del grado de prosperidad y de salud de la que goza el creyente fideísta. Los enfermos crónicos o los que sufren dificultades económicas tienen que tener fe y confesar los resultados. La confesión substituye a la oración porque la oración –dirán– sólo causa al creyente repetir el problema dando así energía a las fuerzas de maldad para funcionar.

Joel Osteen dirá:

> El poder creativo reside en las palabras suyas. Referencia a Sara, la mujer de Abraham y como Dios cuando le dijo a Sara que iba a tener un hijo, ella comenzó a realizar confesiones negativas; entonces Dios tuvo que cambiar la imagen que tenían Abraham y Sara de sí mismos y ¿cómo lo hizo? Él cambió sus nombres, cambió a Sarai por Sara que significa princesa, de forma que cada vez que alguien decía: Hola Sara; estaría diciendo: hola princesa, de forma que con el tiempo eso cambió la imagen que ella tenía de sí misma, entonces ella comenzó a verse como una princesa y como resultado ella dio a luz a un hijo.[27]

Este falso sentido de la fe, contradice lo que se señala en las Sagradas Escrituras, puesto que la fe bíblica es una confianza completa en la Voluntad de Dios, sin que dependa de los resultados. En contraste, el evangelio de Kenyon requiere que la fe produzca lo que se desea para que pueda ser visto y sentido ahora. La consigan será: Cuando la oración no produce milagros, sólo son palabras huecas. Un milagro quiere decir que Dios se mueve en el reino de los sentidos. Según Kenyon[28], en el momento que el hombre conoce que tiene un derecho legal para estar en la presencia del Padre, tan libremente como Jesucristo, en ese momento el dominio del diablo sobre él termina; seguirá diciendo: La Nueva Creación tiene que aprender el secreto del Gozo y de la bendición de utilizar el nombre de Jesús, como usarías una llave inglesa para apretar una tuerca o como usarías un cuchillo para cortar un trozo de carne.

> En el concepto de la teología del movimiento de fe, Dios atiende y responde a las palabras del creyente fideísta

De este modo pretenden hacer de la Biblia un dios en sí misma que sólo requiere el poder de la lengua de la Nueva Creación para activar su potencia. Confesión se define como todo lo necesario para controlar las circunstancias que rodean el creyente. La fe no descansa en Dios, sino que se convierte en un mero instrumento, en el mismo po-

de este autor: Cristianismo en Crisis y Cristianismo en Crisis s.XXI, editados por la Editorial Unilit.

26 HUNT, Dave. P. 96

27 HANEGRAAF, Hank. *Cristianismo en Crisis, siglo XXI.* Nashville: Grupo Nelson. 2010. P. 24

28 Recogido por Hanegraaff en su texto de referencia, Cristianismo en Crisis s.XXI.

der que se aplica sobre Dios mismo que le obliga (literalmente) a hacer todo aquello que nosotros hayamos creído que Él hará.

Antropología del positivista.

La antropología de los positivistas, remarcan que sólo *el espíritu del hombre* es el verdadero tú, porque la materia, el cuerpo es malo. El énfasis se enfocará en la dimensión de lo espiritual, que será llevado hasta el extremo de afectar a la realidad de la naturaleza de Cristo, que derivará en que la salvación obtenida por Cristo, radica no en la muerte física, sino en la muerte espiritual. Kenyon diría, que la caída produjo una pérdida literal de la encarnación del hombre (de este modo se hace beneficiosa, ya que a través de la caída es que el hombre puede ahora disociarse completamente de su cuerpo). Pareciera mostrar una extraña similitud con la doctrina mormona al respecto de este mismo acontecimiento. Mientras el cristianismo considera al hombre, espíritu, cuerpo y alma como una unidad, el fideísmo, mantiene que el hombre es tripartito y que, cada parte o sección puede actuar por separado con autonomía. Aun cuando el espíritu del hombre desee servir a Dios, dicen ellos, el alma y cuerpo, pueden oponerse al

> N La Biblia nunca anima el uso de la confesión verbal usando el nombre y la palabra divina como medio de manipular la voluntad de Dios.

espíritu y mantenerlo sujeto. Por eso todo el movimiento del evangelio de la prosperidad enfatizará tanto el proceso de renovación de la mente ya que, renovando la mente, se la puede forzar, de forma que apoye al espíritu en sus esfuerzos de vencer a la carne.

Kenneth Copeland diría:

> Cuando llegas a ser una nueva criatura, tu espíritu se crea completamente de nuevo. Tienes que darte cuenta que no eres un esquizofrénico espiritual, mitad Dios y mitad satanás, eres todo Dios; Cada persona que ha nacido de nuevo es una encarnación. El creyente es tanto una encarnación como lo fue Jesús de Nazaret. ¡Yo primero fui humano, y también tú, más nací de Dios, y así llegué a ser un ser humano-divino! ¡Dios morando en nosotros![29].

La confesión positiva.

> Cuando alguien exclama: me muero por hacer eso, ó eso me gusta a morir, está confraternizando con la muerte. Dice Capps: Adán fue más inteligente, el diablo necesitó más de 900 años para matarlo; ahora el diablo ha programado su lenguaje en la raza humana llegando a que las personas puedan matarse a sí mismas en unos setenta años o menos pronunciando sus palabras.[30]

Actitud Mental Positiva (APM), aunque al parecer de algunos pudiese parecer una práctica saludable, enfatizando los beneficios psicológicos del pensamiento positivo y del hablar positivamente, no toman en cuenta el hecho histórico que los que primero enseñaron la denominada APM/Confesión Positiva, los metafísicos del nuevo pensamiento, atribuyeron su poder a los principios cósmicos y deidades ocultos. Aunque la Biblia pone énfasis sobre la importancia de una mente pura y conversación santa, en ningún lugar enseña, que se pueda alterar la realidad física por medio de medios mentales y, por cierto nunca anima el uso de la confesión verbal usando el nombre y la palabra divina como medio de manipular la voluntad de Dios. El pensamiento constructivo forma una gran parte de la mentalidad de los positivistas, el pensamiento correcto e incorrecto, ó como se conoce popularmente, «la confesión positiva». Hagin afirmaría: «Lo que le da a un creyente el éxito

29 Hagin. ZOE: The God-Kind of Life. Tulsa, 1982, p.40.

30 HANEGRAAF. P. 69

es el pensamiento correcto, la creencia correcta, y la confesión correcta».

El *movimiento de la fe* divide la confesión en dos aspectos, lo negativo y lo positivo. Lo negativo es el reconocimiento del pecado, enfermedades, la pobreza, y otras situaciones indeseables, la confesión positiva es el reconocimiento o dominio de situaciones deseables. Lo desagradable puede evitarse guardando de no confesar lo negativo, lo agradable se puede aprovechar haciendo confesiones positivas. De este modo podrá enseñorearse sobre la pobreza, las enfermedades, y la aflicción. Estará enfermo sólo, si confiesa que está enfermo.

Copeland diría:

> Me quedé anonadado cuando descubrí quien es el mayor fracaso realmente en la Biblia… El mayor fracaso es Dios… quiero decir que Él perdió a su ángel de mayor rango, al más ungido, al primer hombre que Él creó, a la primera mujer que Él creó; toda la tierra y su plenitud; a una tercera parte de los ángeles, al menos eso es una gran pérdida… Ahora bien, la razón de que usted no piense en Dios como un fracaso es que Él nunca dijo que Él es un fracaso. Y UNO NO ES UN FRACASO HASTA QUE DICE QUE LO ES.[31]

No sorprende verificar como todos los proponentes de esta doctrina heterodoxa confirman los mismos postulados: Cash Luna expresa: «En mi boca está el poder de la vida y de la muerte, hablaré palabras de vida y no de muerte, de salud y no enfermedad, de riqueza y no de pobreza, de bendición y no de maldición, porque en mi boca: ¡hay un milagro!»[32]; Gloria Copeland afirmaría: «Usted recibe en esta vida lo que usted dice con su boca. Las palabras de su boca es su fe hablando. Las palabras que usted habla son lo que usted cree. Sus palabras pueden estar a su favor o en contra suya. Ellas le traerán salud o enfermedad. Sus palabras deciden si es que usted vive en abundancia o en pobreza. Sus palabras le dan a usted la victoria o causan su derrota[33].

De este modo la confesión positiva desarrolla y alienta la dependencia continua a hacer declaraciones y confesiones que mucho más allá de la oración traspasan cualquier frontera convirtiéndose en los fetiches que protegen, auguran y favorecen cualquier cosa que se demande. ¿El método? Llamar o hablar las metas a existencia, ya que estas declaraciones serán las semillas que al ser proclamadas (sembradas) garantizarán la cosecha esperada:

> Sé que esto ofende a nuestra inteligencia. ¡¿y qué?! Es el método de Dios. Es llenar el corazón con versículos de aquello que quiero cosechar. Cuando quiero dinero, ¿qué es lo que hago? Lleno mi corazón con versículos bíblicos de finanzas, leo todos los días versículos bíblicos de finanzas y, claro está siembro también dinero[34].

Y, en esta misma línea, nos sorprenden las declaraciones que hace en su pequeño libro, *La oración de Jabes*, Bruce Wilkinson: bebiendo de la misma fuente de esta corriente heterodoxa, explicando, –recogemos, a modo de ejemplo tan sólo unas partes de su último capítulo– que hay una forma de apropiarse de la oración de Jabes; esto es, de conseguir bendición y explica, al más puro estilo de la religiosidad más propia del romanismo, seis estrategias para alcanzarla[35]: orar la oración de

31 HANEGRAAF. P. 25

32 LUNA, Cash. "Carácter de conquistador". [en línea] En: YouTube. 7 de diciembre de 2014. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=XMh8vaXqbwon [Consultado 4/06/2015].

33 COPELAND, Gloria. *La voluntad de Dios es prosperidad.* El Paso: KCP Publicaciones, 1984, p. 63.

34 TADEU, Jorge. Preparación diaria de un cristiano. Lisboa: Edit. Tpmi.pt (Igreja cristiá Maná). Pág. 136

35 WILKINSON, Bruce. La oración de Jabes. Co-

Jabes todas las mañanas; pegar esa oración en la Biblia, en la agenda, en el espejo del baño, o en cualquier parte que nos recuerde la nueva visión; leer nuevamente ese libro una vez por semana en el siguiente mes; hablar a otros de este compromiso para verificar la eficacia; mantener un registro de los cambios producidos; pronunciar la oración de Jabes por su familia, amigos e iglesia. Para concluir: Sólo que lo que usted cree sucederá y, por lo tanto, lo que hace (confesión) será lo que suelte el poder de Dios para usted y originará un cambio en su vida.

La prosperidad.

Sin duda alguna, la doctrina de la prosperidad cultiva la avaricia y enseña la idea egocéntrica que uno ofrenda sólo para recibir. «¿Por qué diezmar? Porque usted vive bajo la maldición económica cuando no lo hace. Cuando usted diezma, Dios le da a usted, cuando no diezma, Dios le quita»[36]. Este punto de vista refrenda la idea de que Dios quiere que el creyente lleve la mejor ropa, conduzca el mejor coche, y tenga lo mejor de todo... los creyentes no tienen que sufrir dificultades económicas, todo lo que tienen que hacer –dicen– es decirle a satanás que quite sus manos de su dinero. El creyente puede tener cualquier cosa que reclame, sea de naturaleza espiritual, física, o financiera, pues es la fe lo que obliga la acción de Dios. De modo que lo que la persona declara, determina lo que recibirá y lo que llegará a ser. Si una persona quiere dinero, debe confesar que lo tiene, aunque no sea verdad, si una persona quiere sanidad, debe confesarlo. Se enseña a los fieles que pueden poseer lo que declaren, es por este motivo que se atribuye una gran importancia a la palabra hablada, ya que afirman que la palabra hablada, si se repite suficientemente, resultará en la fe que obtiene la bendición deseada.

> La doctrina de la prosperidad cultiva la avaricia y enseña la idea egocéntrica que uno ofrenda sólo para recibir

Del libro Piensa y enriquécete de Napoleón Hill, el mismo autor se atreve a señalar: «Cuando se haya leído hasta la última página la mano que deposite el libro encima de la mesa, ya será una mano diferente… Aquel hombre es ahora el poseedor del singular e invisible talento para transformar los sueños en realidades, pensamientos en cosas… el que había sido pasajero, ahora, repentinamente es el capitán»[37].

El evangelio de la prosperidad, siguiendo el proyecto de la metafísica del nuevo pensamiento plantea el conocimiento y práctica de las leyes espirituales que funcionan, tan sólo si se usan convenientemente: «Ahora bien, cuando Dios comience a hablarle, levántese y vaya al teléfono, porque Dios le está diciendo que ofrende $68,19 (Basándose en el Salmo 68:19, para que diariamente Dios le cubra de beneficios) durante los próximos doce meses, que suma $818, en aplicación directa con Deuteronomio 8:18 que señala que Dios le dará capacidad para obtener riqueza"[38]. Así el diezmo se convierte en una estrategia, en un principio espiritual que funciona de por sí, es –sencillamente– un modelo de inversión, «Yo no doy el 10%, de lo que recibo, (diezmos) sino que doy los diezmos de aquello que quiero recibir»[39]

Meyer expresa de forma muy significativa:

> Tengo fuego en mis entrañas esta noche, porque sé, yo sé, yo sé, que hay poder y vida en las palabras correctas. Estas palabras son

lombia: Edit: Unilit, 2001. Pág. 86-87

36 HANEGRAAF, P. 49

37 Citado por HUNT David. Seducción de la Cristiandad. *Discernimiento espiritual para los últimos días.* Gran Rapids, Michigan: Edit. Portavoz. 1988. P. 17

38 Ibid P. 77

39 TADEU, Jorge. Preparación diaria de un cristiano. Lisboa: Edit. Tpmi.pt (Igreja cristiá Maná). Pág. 31

> contenedores de poder, y no me importa en qué tipo de lío está usted metido, le suplico en esta noche que deje de hablar de ellos, y comience a hablar de lo que dice la Palabra y de lo que usted puede tener… Asegúrese de tener un pasaje bíblico que respalde cada una de sus confesiones. No estamos hablando de cierto tipo de cosa extraña de la Nueva Era. Estoy hablando de hacer lo que dice la Biblia, de llamar las cosas que no son como si ya fueran, de profetizar a los huesos muertos y secos que hay en su vida. Oh, huesos secos, oigan la Palabra del Señor. Quizás usted necesite sacar su chequera y decir: Oh chequera, oye la Palabra del Señor, no te vas a quedar vacía toda su vida. Ah, alguien dice que eso es demasiado extraño; bueno entonces siga estando arruinado. ¡Lo que usted está haciendo no funciona! Escúchame chequera, el primer 10% de todo lo que entre en ti, irá a la obra de Dios, ¡y tú vas a estar llena hasta rebosar! Y yo voy a ser bendecido, y voy a ser una bendición"[40]

Rod Parsley se plantea: «¿Por qué Dios dice Pídeme (Salmo 2:8) ¡Por qué dice eso? Porque Él no puede hacerlo por sí mismo! Él no puede obtener lo que quiere por sí mismo porque Él le puso a usted en autoridad en esta tierra»[41].

> Cuando yo decidí entrar al pacto de los diezmos, en ese año, diezmé 600$, ahora, todos saben que eso era casi nada para vivir en los Estados Unidos; entonces comencé a confesar que yo diezmaría 6.000$ … entonces desde ahora comencé a confesar que algún año diezmaría 60.000$… Esta es la mejor forma de aumentarse el sueldo, la mayoría de la gente hace huelgas, pelean y sus sueldos son aumentados en forma muy escasa, pero si sigues las reglas del Creador del universo y sin avaricia te acercas al árbol de la vida a todas las cosas. Dicho árbol es la Palabra de Dios, Dios mismo será tu fuente de prosperidad y no el hombre.[42]

MacArthur cita en su polémico libro de *Fuego extraño* una referencia de Paul Crouch en la que señala: «Mientras más den a TBN, más se les dará a ellos. Estar en la ruina o en deuda no es una excusa para no escribir un cheque. De hecho es una oportunidad ideal, porque Dios es especialmente generoso con los que dan cuando menos pude hacerlo. Él le dará miles, cientos de miles, dijo Crouch a sus espectadores»[43].

> Este falso evangelio de la prosperidad, distorsiona gravemente la Verdad revelada en las Sagradas Escrituras

Hermenéutica de la heterodoxia de la opulencia.

Aunque afirmamos que este falso evangelio de la prosperidad, distorsiona gravemente la Verdad revelada en las Sagradas Escrituras, sorprende la desfachatez de sus postulados y su pretensión de fundamentarlos en la misma esencia de la cristología triunfalista en el sentido más burdo de un materialismo recalcitrante.

> Jesús aprovechó bien el tiempo, usó bien sus energías, fue un buen mayordomo de sí mismo y de su ministerio. Cristo fue un hombre de riesgo. Lo arriesgó todo: Su trono de gloria y su privilegio de ser Dios; El poder, la gloria, el honor, las riquezas, la fama de todo el universo están a los pies de Cristo. Por eso, mirar a Cristo es mirar logros, éxi-

40 Ibid. P. 107

41 HANEGRAAF P. 57

42 RIVERO. Jesús. P. 94

43 MACARTHUR, John Fuego extraño. El peligro de ofender al Espíritu Santo con adoración falsa. Nasville, Dallas: Grupo Nelson. P.10

tos, grandezas, milagros, proezas, victorias, bendiciones, gloria, amor.[44]

Presentamos algunos de sus postulados a consideración, demostrando el uso de una eiségesis desconcertante.

- Énfasis en la proclamación y el decretar con el poder de la confesión: (Génesis 1: 2)«Es interesante notar que se movía, pero que nada estaba pasando hasta que Dios habló, y después que salió la palabra de la boca de Dios fue que pasaron las cosas, es muy importante que se tome en cuenta esta unión, el Espíritu de Dios y la Palabra»[45].
- Interpretación del texto de Isaías 61: 1-3 a la luz de Lucas 7: 22 ; Pretenden que en el original del texto de Isaías la referencia tuviese que ver con la predicación las buenas noticias a los *abatidos*; pero en el texto del evangelio, –destacan– que se cambia este término por *pobre* y se cuestionan el porqué, que resolverán afirmando que Jesús les predicó a los abatidos por la pobreza, no para dejarlos allí, ya que estaba acreditado por el Espíritu para predicar a los abatidos por la pobreza, el mensaje que los sacaría de esa situación. (respondiendo Jesús les dijo: id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oye, y a los pobres es anunciado el evangelio) Lucas 7: 22. Del modo que, afirman, así como Jesús dio la solución a los ciegos, a los sordos, a los leprosos, también lo haría a los pobres, y la solución era específicamente el evangelio. ¿Acaso les predicó el evangelio para que siguieran pobre o para solucionar el problema de la pobreza?"[46]

Afirman, así como Jesús dio la solución a los ciegos, a los sordos, a los leprosos, también lo haría a los pobres

- Su propia evaluación de lo que habrá de ser el verdadero evangelio. «si el Evangelio es el que tiene el poder de liberar al hombre, entonces, si no estás siendo ayudado es porque no estás oyendo o creyendo lo correcto. La clave para medir si lo que estás oyendo es o no de Dios, son los resultados que estás teniendo en tu vida, en tu familia, en tus negocios, en tu trabajo, en tu comunidad o en tu nación»[47]. 2 Corintios 8: 9 (Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos). Consecuentemente afirmarán: «Es por eso que yo puedo decir confiadamente que soy salvo, que soy sano y que soy rico»[48].
- El diezmo como objeto de hechicería. Citando a Malaquías 3: 8-12 señalando que: «En este pasaje bíblico se nos presenta a los diezmos como una arma financiera que se puede usar en contra del enemigo de nuestras finanzas que la Biblia llama el devorador ¿cómo funciona, cómo se usa esta arma en contra de la necesidad? Tenemos que entender que la pobreza es un enemigo espiritual ya que entró en la tierra después de la desobediencia»[49] «Los diezmos tienen la unción suficiente para bendecirte a ti y a tu familia, para bendecir a las naciones»[50].
- La ley de lo que han definido como ley de la siembra y la cosecha, distorsionando el texto paulino: : «El que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra

44 OCAÑA FLORES, Martín. "Cristología neopentecostal ¿Cristología del mercado total?" R*evista Signos de Vida,* 2006, (40), 13-17.

45 RIVERO, Jesús. *Fundamentos para la prosperidad.* Houston: Ediciones Jesús Rivero, 1999. P. 18

46 Ibid p.25

47 Ibid p.29

48 Ibid p. 36

49 RIVERO Jesús. P. 79

50 Ibíd. P. 81

abundantemente, abundantemente también segará» (2 Corintios 9:6); llevándolo a un despropósito como el que, la ya referenciada Gloria Copeland afirmaría: «Usted da un dólar por amor al Evangelio, y ya le pertenecen a usted 100; usted da 10 dólares y a cambio recibe 1.000 de regalo; usted da 1.000 dólares y a cambio recibe 100.000. Regale usted un automóvil, y obtendrá tantos automóviles que durante toda su vida no necesitará más. Abreviando, Marcos 10:30 ¡es un muy buen negocio![51].

- Al respecto de las riquezas de los que predican el «otro evangelio». La desfachatez llega al colmo, cuando abusando del texto de 1ª Timoteo 5:18 (Digno es el obrero de su salario). Se lleva al extremo del paroxismo, argumentando: «Los que enseñan la Palabra deben ser fuertes en creerla y no oír, cuando se les señale de vividores o estafadores cuando estén recogiendo la parte que les corresponde a ellos por enseñar la Palabra, ya que toda persona que Dios ha bendecido tiene un parte que es de Dios, y los únicos que están ungidos para recoger la parte de Dios son los que enseñan la Palabra. La bendición comienza primero por la casa del ministro, luego la congregación y luego la comunidad; cuando la comunidad prospera y la iglesia se queda atrás, esa prosperidad no será duradera traerá tristeza»[52].
- Refrendando el valor de la visualización y del poder creativo de las palabras. «Como cree el hombre en su corazón así es él» Proverbios 23:7, dirán: «Esto significa que usted se convertirá en lo que piensa. Es como si sus pensamientos son un imán que atrae dentro de nuestras vidas las mismas cosas que estamos pensando. Los pensamientos se convierten en cosas y las palabras son, simplemente pensamientos expresados»[53]

El ahora qué. El reto.

Ciertamente el reto, no puede ser otro que el enfatizar una vuelta a la centralidad de las Escrituras, valorando apriorísticamente todo el Consejo de Dios. Aún hoy resuena fuertemente en la iglesia del Señor las palabras de Dios al profeta: «Mi pueblo perece porque le faltó conocimiento» (Oseas 4:6), lo que infiere fácilmente cuál ha de ser la medida profiláctica para evitar este declive tan significativo y mucho más, cuando –prosigue el verso citado– reseñando, «Por cuanto desechaste el conocimiento, Yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de Dios, también Yo me olvidaré de tus hijos». De forma que aquella conquista recuperada en la Reforma del s.XVI, reconociendo el sacerdocio universal de todos los creyentes e incentivando la cercanía de la Palabra al pueblo, posibilitando la traducción a las lenguas vernáculas; es una completa ironía, que hoy, cuando tenemos a disposición todas las versiones, todas las posibilidades y todas las facilidades para tener el texto bíblico, sea en el móvil en la tablet, en el ordenador y hasta en el reloj, seamos cada vez más ignorantes de la Verdad Revelada en las Escrituras; por tanto la advertencia clama contra la responsabilidad de la Iglesia de volverse a las sendas antiguas, aquellas que aún hoy refrendan la Sola Gracia, Sola Escritura y Sola Fe. ¡Única garantía de una fe sana y verdadera.

> El reto no puede ser otro que el enfatizar una vuelta a la centralidad de las Escrituras

- El Rey Josafat admitió que no tenía poder contra una alianza enemiga, pero Dios le dio una victoria maravillosa (2 Crónicas 20).
- Pablo admitió la debilidad y declaró que cuando estaba débil estaba fuerte porque el poder de Dios se hacía perfecto en la debili-

51 COPELAND, Gloria. *La voluntad…* p. 46.
52 Ibíd. P. 185
53 GUNGOR, Ed. Hay mucho más sobre el secreto. Nashville: Edit. Grupo Nelson. 2007. Pág. 13

dad (2 Corintios 12:9,10).

- Fue después de que los discípulos reconociesen que no tenían suficiente para dar de comer a las multitudes y lo confesaran, que Cristo proveyó una cantidad de comida que fue más que suficiente (Lucas 9:12,13).
- Fue después que los discípulos admitieran que no habían pescado ningún pez que Jesús les dirigiese a una pesca milagrosa (Juan 21:3-6).

A ninguno de ellos les reprendía el Señor, enseñándoles a cambiar sus confesiones negativas por confesiones positivas, sino que afirmaron unas condiciones exactamente como eran, en vez de fingir que fuesen de otra manera, transformando la realidad en un mero objeto de deseo. Con todo, Dios intervino en una forma maravillosa a pesar que hicieran lo que algunos defensores de este movimiento heterodoxo calificarían como confesiones negativas.

Cuando la doctrina de la confesión positiva enseña que una persona puede obtener todo lo que proclame, deja de enfatizar adecuadamente que hay que tomar en cuenta la voluntad de Dios. El rey David tuvo unos móviles inmejorables cuando expresó su deseo de edificar un templo para el Señor, *pero no era la voluntad de Dios* (1 Crónicas 17:4). Se le permitió a David reunir todos los materiales, pero sería Salomón quien construiría el templo; el apóstol Pablo pedía que le fuese quitado el aguijón en su carne, *pero no era la voluntad de Dios*. En

Cuando el creyente escoge al Rey de Reyes como su modelo, sus deseos serán totalmente distintos

vez de quitarle el aguijón, Dios le dio a Pablo la gracia suficiente (2 Corintios 12:9). La voluntad de Dios se puede conocer y puede ser proclamada por medio de la fe, sin embargo, *el deseo del corazón no siempre es el criterio por lo cual la voluntad del Señor se determina*. Puede haber tiempos cuando lo agradable no sean la voluntad de Dios. En Getsemaní, Jesús pidió que si fuese posible que la copa sea quitada. Este fue su deseo, pero en su oración, el Señor reconoció la voluntad de Dios Padre y dijo: «pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22:42). La Biblia reconoce que habrá momentos cuando el creyente no sabrá cómo orar, no conocerá la voluntad de Dios sobre el asunto en cuestión y que es posible que esté perplejo, como le pasaba en ocasiones al apóstol Pablo (2 Corinitos 4:8).

Cuando los positivistas enseñan que el creyente debe confesar y reclamar, en vez de orar, para conseguir aquello que consideran que el Señor les ha prometido, ignoran la enseñanza en la Palabra de Dios acerca de la oración importuna. La instrucción de no orar por las bendiciones prometidas va en contra de la enseñanza de la Palabra de Dios; la comida es una de las bendiciones prometidas de parte de Dios y sin embargo, Jesús les enseñó a sus discípulos a orar: «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy» (Mateo 6:11). La parábola de la viuda y el juez injusto, es un modelo de referencia de cómo el Señor enfatiza la importancia de la oración importuna (Lucas 18:1-8). Todos ellos fueron elogiadas por su importunidad y no por una confesión positiva sin oración.

La enseñanza de la confesión positiva anima a reinar como reyes en esta vida. Enseña que el creyente debe dominar y no ser dominado por las circunstancias. Si el creyente escoge a los reyes de este mundo como modelos, es cierto que buscarán la vida libre de problemas. Sin embargo, cuando el creyente escoge al Rey de Reyes como su modelo, sus deseos serán totalmente distintos; serán transformados por Sus enseñanzas y Su ejemplo; reconocerá la verdad de Romanos 8:17 donde está escrito acerca de los coherederos con Cristo: «Si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados». Pablo llegó a tal punto que glorificó a Dios en sus enfermeda-

des en vez de negarlas (2 Corintios 12:5-10). Se le había mostrado que iba a sufrir (Hechos. 9:16) y él se regocijó en sus padecimientos a favor de los colosenses. Asumió sus sufrimientos como el cumplimiento de «*lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia*» (Colosenses 1:24). Dios promete suplir las necesidades del creyente, y sabe cómo librar al santo de la tentación; pero viviendo en la vida como Cristo lo hizo, puede implicar también el sufrimiento. El creyente consagrado aceptará este hecho y no se decepcionará si la vida no resulta una serie continua de experiencias placenteras. No se volverá cínico sino llega a tener todos los deseos de su corazón. Reconocerá que el siervo no es mayor que el Maestro. El seguir a Cristo requiere una negación de nosotros mismos (Lucas 9:23) y esto incluye el negar nuestros deseos egoístas y admitir la realidad de nuestros problemas, que no tienen por qué indicar falta de fe.

Afirmamos contundentemente que proponer que cualquier sufrimiento es el resultado de las confesiones negativas, contradice las Sagradas Escrituras (algunos héroes de la fe sufrieron grandemente, y otros murieron por la fe). Algunos se decepcionan de promesas no cumplidas que Dios nunca hizo. Pero el Señor sí nos encomendó un mensaje de esperanza en un entorno hostil. Este es el lugar en el que hemos sido llamados un «mundo hostil» que no conoce a Dios y está perdido sin su cuidado. Dios ha declarado que debemos estar gozosos cuando nos hallemos en diversas pruebas, Santiago 1:2; 1ª Pe 1:6,7.

El énfasis sobre la confesión positiva tiene la tendencia de incluir afirmaciones que hacen parecer que el hombre es soberano y que Dios mismo parezca el siervo. Declaraciones al respecto de que hay que forzar a Dios a actuar según nuestros intereses, dando entender que Él ha entregado Su soberanía, colocaría al hombre en la posición de usar a Dios en vez de que el mismo ser humano se rinda en humildad ante el Señor, para serle útil en Su servicio, y demuestra muy poca consideración a la comunión con Dios para descubrir Su voluntad.

Es verdad que Jesús dijo, «Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo», pero la Biblia enseña también que la petición tiene que estar de acuerdo con la voluntad de Dios «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho» (1 Juan 5:14,15).

«Estad quietos, y sabed que yo soy Dios» (Salmo 46:10) es todavía hoy, una importante instrucción, Dios es Dios, no entregará su soberanía ni su Gloria a nadie. Cuando los creyentes reconocen la soberanía de Dios y se ocupan de buscar la voluntad de Dios, no hablarán en términos de exigencias ante Dios o usar el poder de Dios, sino que anhelarán el llegar a ser siervos obedientes y querrán ser instrumentos útiles en las manos de Dios. La visualización desprecia la Soberanía de Dios; es interesante recordarnos las palabras del apóstol «como si por nuestro poder o deidad hubiésemos hecho andar a éste» Hechos 3:12.

> Proponer que cualquier sufrimiento es el resultado de las confesiones negativas, contradice las Sagradas Escrituras

Esta doctrina ha causado un doble problema:

- Que iglesias y sus miembros tratan de reflejar un estilo de opulencia falso, para demostrar que sí cuentan con la bendición divina.
- Se acepta ingenuamente el correlato político-ideológico que sostiene a la sociedad de consumo (materialista).

Es notorio, que el atractivo fundamental del evangelio de la prosperidad, tiene la mirada en quienes llamándose cristianos, viven en un entorno de

bienestar, de comodidad y, seguramente de cierta abundancia. «Tal pensamiento cabe perfectamente en una sociedad de opulencia y religiosidad que necesita un justificativo teológico a su carrera desenfrenada por la posesión de bienes materiales»[54]. Y, animan hacia una espiritualidad de élite, negando aquel principio recuperado en la Reforma, del sacerdocio universal, en la que los seguidores argumentan: Creemos lo mismo que tú, la diferencia estriba en que nosotros practicamos lo que creemos. Según Ocaña: «La iglesia de la comunidad de los pobres, pasó a ser club de banqueros y empresarios»[55].

Una prueba práctica de la veracidad de una creencia es comprobar si tiene o no aplicación universal. ¿Tiene la enseñanza de la prosperidad sólo significado para los que viven en una sociedad de opulencia? ó ¿también funciona entre los refugiados del mundo? ¿Qué aplicación tiene la doctrina para los que sufren violencia por su fe, bajo regímenes totalitarios? ¿Acaso son los creyentes que sufren martirio o daño físico por la tortura cristianos de segunda clase?. Ciertamente, la Verdad del mensaje de las Sagradas Escrituras, no tiene límites, es tan eficaz en entornos de pobreza, como en medio de cualquier sociedad acomodada.

> La teología de la prosperidad afecta al 66% de las iglesias evangélicas y hasta un 17% de los cristianos evangélicos de USA

Joyce Meyer, expresa muy adecuadamente el principio que permite el florecimiento de todas estas herejías que nos amenazan de forma continuada: «El razonar no es la condición normal en que Dios quiere que nuestra mente permanezca. Date cuenta que no es normal que la mente esté llena de razonamientos. Al menos no para el cristiano que trata de conseguir la victoria; el creyente que intenta ganar la guerra que se libra en el campo de batalla de la mente»[56].

Contra afirmaciones semejantes, tan sólo –insistimos–volvamos a ser «los del Libro» aquella caracterización histórica de todos los hombres y mujeres que anhelan vivir tomando como único patrón de referencia la Verdad Bíblica, fundamentada exclusivamente en las Sagradas Escrituras.

Conclusión.

Es completamente alarmante que todo lo que se ha analizado que, a pesar de la enorme manipulación, de la «desvergüenza» de sus afirmaciones, manifiesta un desarrollo y crecimiento tan espectacular. MacArthur registra que: «Casi la mitad de los cristianos de los Estados Unidos de cualquier denominación, y aproximadamente dos tercios de los pentecostales, ahora aceptan la premisa básica del evangelio de la prosperidad: Dios quiere que seas feliz, saludable y rico»[57]. A este respecto, la investigadora Kate Bowlwer[58], afirma que la teología de la prosperidad afecta al 66% de las iglesias evangélicas y hasta un 17% de los cristianos evangélicos de USA y que el 90% de los pentecostales y carismáticos de Nigeria, Sudáfrica, India y Filipinas creen que Dios concederá prosperidad material a todos los creyentes que tengan fe.

Pero Dios aún hoy sigue llamando, saliendo al encuentro de personas comprometidas con Su Verdad, no solo a nivel teórico, sino al nivel de que tal Verdad esté perfectamente encarnada en

54 DAYTON, Donald W. *Raíces teológicas del pentecostalismo.* Buenos Aires: Ed. Nueva Creación, 1991, p. 2.
55 OCAÑA FLORES, Martín. *Teología de la prosperidad: ¿El sendero del éxito para los excluidos? Revista Signos de Vida.* 1999, p. 5. Citado por: ROLDÁN F, Alberto. *¿Para qué sirve la teología?* Grand Rapids: Editorial Libros Desafío, 2011, p. 148.

56 MEYER, Joyce. El Campo de Batalla de la Mente. New York: FaithWords. 2011. P. 86
57 MACARTHUR, P. 15; P. 268
58 http://protestantedigital.com/cultura/30005/39La_teologia_de_la_prosperidad_afecta_al_66_de_iglesias_evangelicas39

su misma esencia de vida; así es que Wesley escribiera: «Dame cien predicadores que no le temen a nada excepto al pecado, y no desean nada excepto Dios, y no me interesa ni una paja que sean clérigos o laicos, ellos sacudirán las puertas del infierno y establecerán el reino de los cielos en la tierra»[59]

Nos corresponde como iglesia tomar la iniciativa, porque este falso otro evangelio lo ha pretendido contaminar todo. ¿Qué es lo que vas a hacer?

59 Citado por WESLEY L. DUEWEL, *Ardiendo para Dios,* Edit. Unilit, p. 119

La propuesta que hace el pastor principal de la iglesia de Times Square Church de New York, Carter Conlon, es especialmente precisa, significativa y motivadora: ¡Corre, corre por tu vida!, ¡Huye de la contaminación de los falsos evangelios!; ¡No toquemos lo impuro ni estemos cómodos ante estos movimientos! Actuemos en la responsabilidad que Dios nos ha entregado como «real sacerdocio, linaje, escogido, nación santa, pueblo adquirido por Dios» para proclamar las Buenas Nuevas que sí, que traen LIBERTAD A LOS CAUTIVOS.

https://www.youtube.com/watch?v=NZIggtSoY9o

PREGUNTAS PARA UNA REFLEXIÓN ACTIVA

- A la vista de todo lo presentado en la exposición ¿Cómo crees que se ha introducido esta “seducción a la iglesia”? (No en cuanto a motivaciones, sino a los medios usados para llevarlo a efecto y pervertir la fe de los santos.)
- ¿Qué paralelismos encuentras entre la “hechicería” y la llamada “teología de la prosperidad”?
- Ahora, pensemos en las personas víctimas de este engaño ¿Cuáles te parece que son las causas de que este otro evangelio prospere per sé, hasta cuotas tan significativas que se considere como uno de los peligros más relevantes del cristianismo actual?
- ¿De qué manera la “confesión positiva” es un eufemismo descarado, del pecado de “soberbia”?
- ¿Qué aplicación puede tener el texto de Santiago 4: 23“… pedís y no recibís porque pedís mal, para gastar en vuestros propios deleites” en relación con la avaricia desmedida, que propone ese otro evangelio de la prosperidad?.
- Comenta la expresión: “Una tarde para aprender a arrebatar las bendiciones de Dios para tu vida” del cartel mostrado en la conferencia.
- ¿En qué medida son o no, lícitas las preguntas que plantea el cartel: ¿Por qué no progreso? ¿Qué impide mi prosperidad? ¿Por qué el dinero no me alcanza? ¿Qué estoy haciendo mal? ¿Es próspera mi iglesia? ¿Y mis líderes?
- ¿Qué propondrías desde tu propia individualidad y como comunidad, para que la iglesia sea sanada y restaurada de esta influencia perversa?
- ¿Cómo decidir si irse o quedarse en un sistema de abuso espiritual? ¿Cómo saber si es más útil quedarse o mejor irse, debiera ser nuestra reacción la lucha o la huida?
- ¿Qué elementos de trampa espiritual, se identifican en el “otro evangelio de la prosperidad” cómo nos podemos liberar de esas trampas?
- ¿Qué elementos de la teología de la prosperidad pueden ser considerados como estrategias del abuso espiritual?
- ¿De qué forma la teología de la prosperidad distorsiona?

BIBLIOGRAFÍA

- ALMIRUDIS, Hiram. *César y Claudia Castellanos, ¿siervos de Dios o profetas falsos?.* San Antonio Texas: Edit. Hiram Almirudis. 3ª edición 2011.
- ANTONIO RAMOS, M. Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas. Nashville, Tennessee: Editorial Caribe, 1998.
- BAXTER, Mary K. *Una Revelación Divina del Infierno.* New Kensington: Edit. Whitaker House. 1993.
- BERKHOF, L. *Historia de las doctrinas Cristianas.* Edit. Estandarte de la Verdad, Barcelona, 2002.
- BEVERLEY, James A. *La risa santa y la bendición de Toronto: un informe basado en investigación.* Deerfield, FL: Editorial Vida, 1996.
- CASTELLANOS, César. *La llave de la Multiplicación.* Miami: Edit. G-12 Editores. 2004.
- _________. *La Escalera del Éxito.* Bogotá: Edit. G-12 Editores. 2001.
- _________. *Sueña y ganarás el mundo.* Bogotá: Edit. G-12 Editores. 1998.
- _________. *Pre-Encuentro. Guía del alumno.* Bogotá: Edit. G-12 Editores. 2003.
- COPELAND, Gloria. *La voluntad de Dios es prosperidad.* El Paso: KCP Publicaciones, 1984, p. 63.
- DE CASTELLANOS, Claudia. *Pos-encuentro para mujeres. Guía de la alumna.* Bogotá: Edit. G-12 Editores. 2004.
- DE SEGOVIA, José, *Ocultismo ¿Parasicología o fraude?* Edit. Andamio, Barcelona 2005.
- FERGUSON, Sinclair. *Nuevo Diccionario de Teología.* El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones. Ed. 2001.
- GUNGOR, Ed. Hay mucho más sobre el secreto. Nashville: Edit. Grupo Nelson. 2007.
- HANEGRAAFF, Hank. *Cristianismo en Crisis.* Oregón: Editorial Unilit, 1993.
- _________. *Cristianismo en Crisis. Siglo XXI.* Nashville, Tennessee: Grupo Nelson, 2010.
- HINN, Benny. *La Unción.* Miami, FL: Editorial Unilit, 1992.
- HUNT, DAVE, McMAHON, T.A. *La seducción de la cristiandad. Discernimiento espiritual para los últimos días.* Gran Rapids, Michigan: Edit. Portavoz. 1988.
- JOHNSON, david VAN VONDEREN, *El poder sutil del abuso espiritual. Cómo reconocer la manipulación y falsa autoridad espiritual que hay dentro de la iglesia y escapar de ellas.* Miami, Florida: Edit. Unilit. 1995.
- MACARTHUR, John. *Fuego extraño. El peligro de ofender al Espíritu Santo con Adoración falsa.* Nashville, Tennessee: Edit. Grupo Nelson. 2014.
- MEYER, Joyce. *El campo de batalla de la mente. Cómo ganar la batalla en tu mente.* New York: Faithwords. 2011.
- OCAÑA FLORES, Martín. *Cristología neopentecostal ¿Cristología del mercado total?* Revista Signos de Vida, 2006, No 40. pp. 13-17.
- _________. *Los banqueros de Dios: una aproximación evangélica a lateología de la prosperidad.* (2a. Edición) Lima: Ediciones PUMA, 2014.
- RIVERO, Jesús. *Fundamentos para la prosperidad.* Houston: Ediciones Jesús Rivero, 1999.
- RYLE, J.C. Advertencias a las iglesias. Calatrava, Ciudad Real: Edit. Peregrino. 2003.
- SERRANO, Bernardo. *Análisis sobre los Ministerios de la Iglesia.* Sevilla: Signo, 2006.
- TADEU, Jorge. *Preparación Diaria de un Cristiano.* Tpmi.
- WAGNER C. Peter. *Terremoto en la Iglesia.* Nashville: Edit. Betania. 2000.
- WILKINSON, Bruce. *La Oración de Jabes.* Miami: Edit. Unilit. 2001.

Abuso Espiritual en la Iglesia

Pedro Sanjaime
Rector IBSTE

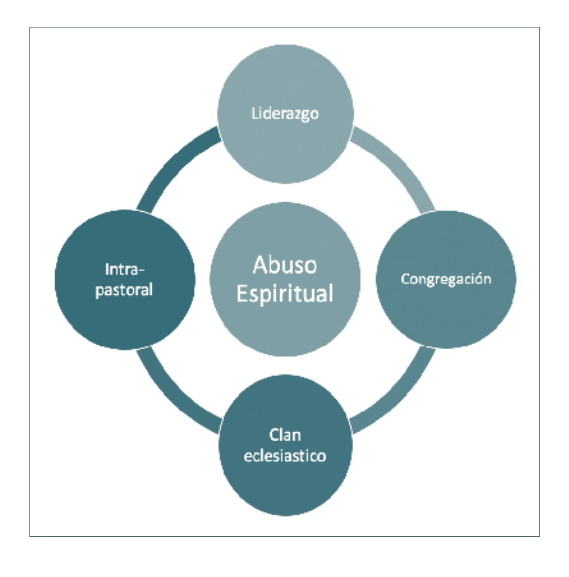
Introducción

El tratamiento de este tema se ha enfocado mayoritariamente desde una visión unidireccional considerando que el abuso espiritual es ejercido únicamente desde el liderazgo hacia la congregación. Este enfoque es reduccionista porque no considera las múltiples facetas del abuso espiritual en los diferentes contextos eclesiales. Desde mi perspectiva, el abuso espiritual es multidireccional y multifacético. No sólo se produce desde el liderazgo de la iglesia, también se produce desde los miembros de la propia iglesia y desde las familias de la iglesia.

Es necesario que nos acerquemos a este tema considerando la complejidad y sutilidad del abuso espiritual con el fin de desenmascarar las diferentes tendencias de abuso y la potencialidad intrínseca de cada creyente de ser un abusador espiritual en su área de influencia. Recordemos que ningún cristiano es perfecto, sólo somos pecadores perdonados y necesitamos cada día depender de la gracia de Dios para andar en su justicia.

Multidireccionalidad del abuso espiritual

Desde la experiencia pastoral y desde la consejería bíblica he observado constantemente diferentes tipos y niveles de abusos espirituales. Evidentemente, los más notables y visibles son los que provienen del entorno del liderazgo. Para ello, la Alianza ya ha provisto de varias publicaciones sobre este particular, por tanto no será motivo de esta reflexión. Más bien, mi enfoque irá dirigido hacia las "otras" formas de abuso menos visibles, pero no menos devastadoras que la anterior. El gráfico siguiente trata de ilustrar las diferentes caras del abuso espiritual en el entorno eclesiástico.



1. Congregación: Abuso espiritual de la Congregación hacia el pastor

Es un tema que se oculta bajo diferentes disfraces de espiritualidad pero que, en el fondo, constituye una tendencia de guerrilla encubierta dentro de la congregación contra el liderazgo (pastor, ancianos o responsables de las iglesias). Se produce una especie de "control" por parte de la congregación sobre la vida del pastor/líder, sobre su ministerio y sobre su familia. En este caso, se le transmite al pastor/líder la tarea de satisfacer las necesidades de todos aquellos que requieren obsesivamente la atención pastoral.

Estamos ante una congregación egotista cuyo fin es su propio bienestar y, al igual que el pastor/líder abusador sólo busca su propia satisfacción sin importarle la edificación espiritual de las personas que lidera, la congregación abusadora sólo utiliza al pastor/líder para satisfacerse a sí misma, sin importarle la persona o familia del pastor/líder.

En este caso se utiliza la murmuración sutil, las exigencias en las asambleas, el control salarial y los ataques ocultos o manifiestos a la esposa del pastor/líder o de sus propios hijos. Todo ello encubierto bajo una supuesta espiritualidad pretendiendo que lo que se hace es por el bien del pastor/líder o de la obra del Señor.

He visto, y sigo viendo, mucho sufrimiento dentro del liderazgo pastoral por este abuso del que, lamentablemente, no se habla mucho pero que es muy habitual. He visto a muchos ancianos y pastores de iglesias tener que abandonar el ministerio por amargura y soledad ante la imposición congregacional para controlar al pastor/líder; el condicionar el salario del pastor/líder para que cumpla con ciertas expectativas exigidas en asamblea, las acusaciones veladas a sus hijos desacreditando su comportamiento como "indigno de los hijos del pastor"; levantando rumores de duda sobre la integridad moral del pastor/líder o cuestionando la idoneidad de la mujer del pastor.

La lista de formas de abuso espiritual de una congregación sobre los pastores es amplia y sutil

Al igual que el pastor abusador, la lista de formas de abuso espiritual de una congregación sobre los pastores/líderes es amplia y sutil. Y, al igual que las congregaciones y los líderes deben estar alertas ante las señales de un posible liderazgo abusador, también hay que estar alertas de la dirección contraria cuando es la congregación la que abusa de sus pastores y líderes.

Recordemos que el propio Pablo sufrió el abuso espiritual por parte de varias iglesias que él mismo había fundado. Cuestionaron su ministerio poniendo en duda su apostolado, le retiraron las ofrendas por ser demasiado duro en sus cartas, cuestionaron su forma de predicar, le comparaban con la elocuencia de otros predicadores, le acusaban ser una carga financiera para las iglesias, de no trabajar secularmente y de no hacer suficientes milagros como otros apóstoles, (1ª Cor. 9:1-18; 2ª Cor.10:7-18; 11:3-9; 12:11-21).

2. Clan eclesiástico: Abuso espiritual de pequeños clanes dominantes sobre el resto de la congregación.

Muy parecido al anterior, pero con la diferencia que el abuso se produce sobre todos aquellos en la congregación que no se corresponden con los intereses del propio clan o clanes dominantes en la Iglesia. Estos clanes se forman por afinidad familiar o por status social. Suelen ser grupos que intentan dirigir la iglesia por medio de su influencia y sus intereses particulares. Si el pastor/líder responde a sus intereses o se une al clan, lo apoyarán y lo manipularán al máximo. Si no lo hace, y se opone abiertamente a sus intereses, lo hundirán de diversas formas para desprestigiarle y provocar su marcha de la congregación.

Harán lo mismo con otras personas de la congregación que no se ajusten a sus intereses y, si bien no puedan provocar la marcha de estas personas, les harán un vacío congregacional con el fin de ignorarlas y aislarlas para que al final busquen otra congregación.

Estos clanes son una especie de "Opus Dei" dentro del mundo evangélico y son capaces de jugar un rol de espiritualidad de élite. Algunos miembros del clan suelen ejercer ministerios dentro de la iglesia que usan para influenciar según sus intereses. Mientras que otros nunca sirven en ningún área sino que se dedican a la mera asistencia tradicional a las actividades de la congregación. Su porte suele ser de superioridad.

Algunos de estos rasgos nos los deja ver Santiago por medio de su carta:

> **"Hermanos míos, que vuestra fe sea sin acepción de personas.."** (Stg. 2:1)

El Apóstol Pablo definía a estos componentes de clanes como personas con trastorno de ***"filehedonia"***, (2ª Tim. 3:1-5). Son amadores de sí mismos pero, a la vez, con apariencia de piedad. Pueden ser parte del liderazgo, o pueden formar parte de los clanes contra el liderazgo.

Cuando en una iglesia existen varios clanes con intereses contrarios, los clanes tienden a competir entre sí y su afán es incluir en el clan el mayor número posible de apoyos para dominar, especialmente, el liderazgo y dirección de la iglesia. En otras ocasiones, se unen por intereses afines para enfrentarse y derribar a una amenaza común. Salvando las distancias del contexto eclesial y secular, este fue el caso de Pilatos y Herodes que estando enemistados entre sí, se hicieron amigos frente a la amenaza de Jesús y le enviaron a la cruz para librarse de la presión social que experimentaban en aquella situación.

Me sabe mal ver que estas situaciones ocurren en las iglesias y que estos clanes han llegado a destruir iglesias que han ido perdiendo la confianza, la libertad, la comunión y la motivación de edificar el Cuerpo de Cristo. Muchas de estas iglesias han ido decreciendo paulatinamente y, otras, han desparecido. Pero esto nos debe hacer reflexionar sobre cuál es nuestra actitud ante Dios en nuestra membresía en la Iglesia y si estamos dispuestos a servir edificando a todo el cuerpo de Cristo.

3. Intra-Pastoral: Abuso pastoral dentro de su propia familia inmediata

Escribo esta parte con profundo respeto hacia el liderazgo cristiano y hacia la Iglesia de Cristo porque, este tipo de abuso espiritual suele ocurrir de una manera inconsciente por parte del pastor/líder hacia su propia familia, pero, como todos los demás abusos, es destructivo del núcleo más cercano y vital de la vida del pastor/líder. Por ello, Pastores y miembros de iglesias debemos ser conscientes de este peligro y velar para no caer en él.

El pastor/líder debe velar por su iglesia local, y la iglesia local debe velar por su pastor y su familia. Con demasiada frecuencia, yo he experimentado mi tendencia a dar prioridad a las demandas del ministerio eclesial, a poner a Dios en primer lugar y a Su iglesia en segundo lugar, dejando el resto de tiempo disponible para la familia. Seamos conscientes que esta es una alteración insoportable de las prioridades que la Palabra de Dios establece para el ministerio pastoral.

> **"..es necesario que el Obispo/Pastor/Anciano, sea irreprensible, marido de una sola mujer.., que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)** (1ª Tm. 3:1-7)

El pastor/líder tiende a ir hundiéndose en una multiplicidad de actividades, programas, reuniones, tareas y urgencias del ministerio. Parece que ser un buen pastor es ser omnipresente y omnipotente para hacer y resolver todo tipo de exigencias. Sin darse cuenta, paulatinamente va abandonando a su esposa y a sus hijos. El resultado llega en el tiempo y el final puede ser dramático.

Evidentemente este tipo de liderazgo recibe muchos aplausos y halagos de los miembros de su comunidad y del entorno público como persona dinámica, resolutiva agradable, sensible a las necesidades de su iglesia, también como espiritual y digno de confianza. Mientras tanto, muchos no saben que en el entorno familiar de este pastor/líder se está produciendo un abuso espiritual por abandono de atención a su propia familia. La esposa observa el éxito público de su marido mientras vive la soledad espiritual y emocional con sus hijos. Los hijos comienzan a percibir que la iglesia les está robando a su padre y que éste atiende a todo el mundo menos a ellos. En poco tiempo desarrollan una aversión a la iglesia y al ministerio pastoral que, algunos hijos, llegan a odiar por considerarlo la causa de su sufrimiento.



¿Por qué considero esta situación como un abuso espiritual? En primer lugar, porque la acción de abuso puede producirse tanto por activa como por pasiva. El abuso se produce, como he mencionado en los puntos anteriores, cuando hay una acción evidente e intencional para obtener una satisfacción egotista utilizando y manipulando a los demás. Pero también debemos considerar la **dimensión pasiva** del abuso que implica el abandono de las responsabilidades propias con el entorno más cercano de aquellos que Dios nos ha encargado. Ignorar este entorno, la familia, significa un abuso por indiferencia, y es espiritual porque se utiliza la espiritualidad como justificante del abandono.
El pastor/líder y también la iglesia local en la que sirve, deben asumir que la primera iglesia del pastor/líder es su hogar. Si en esta "iglesia" no realiza un ministerio cualitativo, nunca lo hará en la iglesia local. Por ello, el primero que debe ser consciente del peligro de sumergirnos en un desenfreno de activismos ministeriales, es el propio pastor/líder que debe "cuidar de sí mismo" (1ª Tm.4:16). Pero también la iglesia local debe cuidar a sus pastores y velar para que ellos y sus familias puedan realizar y concluir el ministerio con gozo y sin amarguras. Tanto los miembros de las iglesias como los diáconos deben observar a sus pastores y detectar posibles señales de alarma que requieran atención en la vida familiar del pastor y proveer del descanso y atención familiar para proteger espiritualmente la vida pastoral.

Un ejemplo que pude observar recientemente en la propia Facultad de IBSTE donde realizo mi ministerio fue el hecho de recibir al pastor y varios líderes de una iglesia del norte de España, que habían sido invitados por su iglesia a pasar una semana en nuestra Facultad descansando activamente para asistir a unas clases concretas para refrescar su estudio de la Palabra de Dios y convivir en un entorno libre de la presión ministerial. Fue una experiencia ejemplar compartir ese tiempo con estos líderes y ver el resultado en el ambiente y actitudes de esta iglesia local. El resultado de este cuidado espiritual del liderazgo es el fruto que se observa en la propia Congregación.

Conclusión

Cada creyente, tengamos o no cargos y ministerios en la iglesia local, tenemos la responsabilidad de examinar nuestras actitudes y conductas que adoptamos en nuestras iglesias. Nuestra actitud, tiene que ser la de "servir, no la de ser servidos". Proverbios nos recuerda que "sobre todas las cosas, debemos cuidar nuestro corazón, porque de él mana la vida" (4:23). Y Jeremías añade que "engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿Quién lo conocerá?" (17:9).

La respuesta a esta pregunta está en Dios, sólo Él conoce la profundidad del corazón (Salmo 139). Por ello, necesitamos cultivar la sensibilidad diaria con Dios y tener no sólo la "posición" de andar delante de Él cada día, sino tener la "disposición" de ser examinado por Él (v.23), para modificar nuestros hábitos disfuncionales y desarrollar una mentalidad de servicio, sacrificio y edificación del Pueblo de Dios.

Abuso Espiritual en la Infancia
UNA REALIDAD DOLOROSA

Javier Martín Rodríguez
Director de la Semilla de Trigo. Coordinador del Grupo de Trabajo para la Infancia de la Alianza Evangélica Español

Con la reciente entrada en vigor de la nueva legislación estatal en materia de Protección a la Infancia y Adolescencia (Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia y Ley 26/2015, de 28 de julio), toma renovada actualidad esta compleja y dolorosa cuestión.

ALGUNAS FRASES para reflexionar:
"Dios espera de mí que cumpla sus mandamientos y si no lo hago, me enviará al infierno"
(Adolescente de 17 años criado en familia e iglesia evangélica)

"El Dios de la Biblia mandaba matar a los que no le obedecían"
(Adolescente de 15 años criado en familia e iglesia evangélica)

> Jesús otorgó su máximo reconocimiento al valor de los niños, cuando eran un colectivo marginal en la sociedad

"En los campamentos de niños de mi iglesia, los monitores acostumbraban a meternos la cabeza en el wáter y tirar de la cadena para castigarnos o bromear. El pastor era el primero en hacerlo."
(Joven criado en familia e iglesia evangélica)

"¿Quién se ha creído que es Dios para imponer a las personas lo que hay que hacer y si no, te manda al infierno?"
(Adolescente de 18 años criado en familia e iglesia evangélica)

"Cada día de Escuela Dominical nos invitaban a convertirnos. No entendíamos porqué volvían a decirlo. Yo me convertí como 7 u 8 veces, pero me confundía que después siguieran invitándome a lo mismo. Sentía que no confiaban en mi fe de niña, que mi decisión no tenía valor para los adultos."
(Joven criada en familia e iglesia evangélica)

"La verdad es que no necesito a Dios para nada en mi vida"
(Adolescente de 18 años criado en familia e iglesia evangélica)

"Los adolescentes que abandonan la iglesia en USA rondan el 50%"
(G. Barna Research)

1. INTRODUCCIÓN
Los anteriores testimonios nos hablan de manera muy evidente de algo que no ha funcionado bien en esos contextos cristianos, sean familiares o eclesiales. Los que hablan, expresan experiencias o pensamientos que nos invitan a pensar en lo que les ha debido influir para sentirse o actuar así.

Respecto a los conceptos de Infancia y de abuso, dos breves citas:

"Se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad"
ONU Convención sobre los derechos del niño (1989), Artículo 1

"El abuso al niño consiste en cualquier cosa que individuos, instituciones o procesos hacen o permiten hacer y que directa o indirectamente afecta a los niños o daña su perspectiva de desarrollo seguro y sano hacia

la edad adulta."
Informe de la Comisión Nacional Británica Investigadora sobre la prevención de Abuso y Negligencia sobre el Niño (1996)

Jesús otorgó su máximo reconocimiento al valor de los niños, cuando eran un colectivo marginal en la sociedad judía (Mt. 18: 4 y 5; Mt 19:13-15; Mt. 21: 15 y 16). También habló de la necesidad de protegerlos (Mt. 18: 6-14). Solo por esto, sus seguidores deberíamos sentirnos aludidos y comprometidos contra toda forma de perjuicio o abuso físico, mental o espiritual, descuido o negligencia, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, hacia cualquier ser humano, pero muy especialmente hacia los niños por las consecuencias devastadoras que esas experiencias suponen para el resto de sus vidas, al producirse en una edad de desarrollo.

> Abuso infantil: describe situaciones donde el niño experimenta un daño del que es responsable un adulto

2. DEFINICIONES DEL ABUSO

Creo útil y necesario contextualizar el tema del Abuso a la Infancia en general antes de tratar su aspecto espiritual.

Abuso infantil es un término usado generalmente para referirse a situaciones donde el niño experimenta un daño del que es responsable un adulto. Esto puede incluir acciones o "falta de acciones" (negligencia o desamparo).

Podemos referirnos a cuatro categorías principales de abuso o maltrato: sexual, físico, emocional y espiritual.

a. Abuso sexual

Alude a la manipulación sexual de un niño. Incluye la violación, el incesto, y todo tipo de actividad sexual que involucre niños, incluida la pornografía.

El abuso sexual también se refiere a:

- Forzar o tentar a un niño a practicar u observar actividades sexuales, sin importar si entiende o no lo que sucede.
- Puede implicar contacto físico o actividades sin contacto, tales como incitarles a mirar material pornográfico, o animarlos a desarrollar comportamientos sexuales inadecuados.

b. Abuso físico

El abuso físico es la agresión o lesión física provocada a un niño, o bien la falta de prevención del sufrimiento de un niño.

El abuso físico incluye:

- Golpear, sacudir, empujar, envenenar, quemar, ahogar, ahogar, o cualquier otra forma de causar daño físico a un niño.
- No atender o prevenir situaciones que pueden perjudicar la integridad o salud del niño: negligencias en alimentación, higiene, descanso, salud, seguridad...

c. Abuso emocional

El abuso emocional se refiere al efecto nocivo sobre el desarrollo emocional o temperamental de un niño causado por un trato severo, emocionalmente enfermo o el rechazo.

El abuso emocional incluye:

- Conducir al niño, verbalmente o a través de la forma en que es tratado, a desvalorizarse o sentirse no amado, inadecuado o valorizado sólo en la medida que se beneficie otra persona (manipulación).
- La imposición de expectativas de desarrollo inadecuadas a la edad del niño.
- Provocar que el niño se sienta asustado o en peligro, usando el miedo como medio de control.

d. Abuso espiritual

El abuso del niño, en general implica un acto de fuerza de alguien con más poder que el niño. Este también suele ser el caso del maltrato espiritual. En nuestro anhelo por ver a un niño convertirse en cristiano y transformar su fe, podemos utilizar nuestra posición como líderes para forzarlo y ser así víctima de abuso de su libertad. Jesús siempre dio a sus oyentes la libre opción respecto a cómo responder a su mensaje.

Por otro lado, y de la misma manera que se puede maltratar a los adultos a través del control religioso para que hagan lo que otros quieren, en el ámbito cristiano existe todavía más riesgo de que esto se dé con los niños, pues si están en manos de personas manipuladoras, por sí mismos difícilmente se darán cuenta o podrán desarrollar mecanismos de defensa. Sirvan este párrafo para alertarnos sobre la necesidad de supervisión especial de las personas que ejercen influencia o enseñanza sobre los niños en nuestras iglesias.

El abuso espiritual incluye:

- Causar sensaciones de miedo o rechazo como consecuencia de no responder positivamente al evangelio.
- El uso de nuestra posición para hacer que el niño sienta que debe decir o hacer algo para ser aceptable a las personas cristianas o a Dios.
- Inculcar un sentimiento de culpa o decepción si no colaboran satisfactoriamente con nuestro programa espiritual.
- Involucrar al niño en actividades de enseñanza o experiencias cristianas excesiva o manipuladoramente emocionales para su edad. También lo contrario, ignorar o rechazar la dimensión emocional sana de la experiencia espiritual (intelectualización de la fe).
- En general, la privación de cualquiera de los aspectos necesarios para un desarrollo amplio y equilibrado de la espiritualidad infantil,

Jesús siempre dio a sus oyentes la libre opción respecto a cómo responder a su mensaje



incluida la necesidad de descubrir y experimentar.

- No respetar la libertad del niño para vivir o expresar su fe, desconsiderando sus preguntas y necesidad de explicaciones racionales. (Esto es requerido en los artículos 12-14 de la Convención sobre los derechos del Niño de las Naciones Unidas).
- Impedir al menor la posibilidad de acercarse directamente a Jesús, de crecer, expresar y experimentar su fe de manera tan amplia, original y creativa como Dios, en su diseño creacional, le ha permitido experimentar.

Algunas observaciones de lo que puede ocurrir en nuestras iglesias:

A pesar del cariño y la buena intención con el que se pretende tratar a los niños, en el nombre del Señor, en general:

1. No suele haber conciencia de la posibilidad de maltrato a los niños, ni espiritual ni de ningún tipo. Por lo tanto no suele haber políticas ni medidas preventivas o de actuación. Ignorancia de los protocolos oficiales.

2. Falta una perspectiva teológica y educativa del trato a la Infancia. Se les aplican tradiciones y modelos anacrónicos o descontextualizados, en lugar de una apuesta por el discipulado infantil y las relaciones de buen trato.

3. Se desvincula la dimensión espiritual del resto (física, emocional, familiar, social), y como consecuencia, se reduce la vivencia espiritual a la práctica o participación en las actividades religiosas de la iglesia local, sin un crecimiento espiritual real y vivencial del menor en los demás ámbitos de su vida (la familia, la escuela, el tiempo libre…).

4. Los padres suelen delegar la formación y atención espiritual en la iglesia, ya que habitualmente no saben cómo hacerlo. No se les motiva, ni forma, ni supervisa para ello. La iglesia asiente y colabora a menudo con los modelos tradicionales.

5. Los niños no suelen formar parte de la congregación, a efectos prácticos, por lo que a menudo se les margina o ignora en el desarrollo de la vida normal de la iglesia, creando estructuras paralelas para ellos. Esta falta de integración abre la puerta a varios déficits en su experiencia eclesial que suelen pasar desapercibidos a los padres y líderes eclesiales, hasta que llega la adolescencia.

¿Cuáles son las líneas rojas que no deberían ser traspasada?

Jesús dijo: "Todo lo que hagáis a uno de estos pequeños, a mí me lo hacéis"…

- La dignidad como ser humano pleno, sin ser la edad un argumento discriminador.
- El respeto a su libertad de decisión y al proceso de desarrollo infantil, distinto al del adulto
- El uso de la coerción, el control (muy diferente a proveerles de límites educativos sanos), la violencia, el rechazo y el miedo.
- Considerarlos por sistema como no creyentes o cristianos de segunda clase, con menos derechos o posibilidades de participación que los adultos.

Algunas posibles líneas de solución:

1. Aceptar que **el abuso infantil en todas sus formas existe en las iglesias** y que hay que prevenirlo y combatirlo. (entre el 15 y el 25% de niños sufren algún tipo de maltrato). No ocultar ni ignorar los casos que se han dado o que se dan (recordemos la factura que la Iglesia Católica está pagando por ello). Promover una cultura del Buen Trato. Conocer las políticas sociales al respecto y colaborar activamente con ellas, como otra expresión de nuestra obediencia a Cristo[1].

2. **Formarse** respecto a este tema y establecer **políticas de prevención** y tratamiento en las iglesias y organizaciones cristianas de infancia.

3. Devolver el **protagonismo de la atención espiritual a las familias**, formando a los padres y coordinando los ministerios infantiles de la iglesia con las familias.

4. Tener un servicio de atención pastoral y discipulado para cada niño creyente, coordinado con los padres.

He tratado de realizar una breve aproximación, superficial y no demasiado precisa, a este delicado y doloroso tema. Es mi oración y deseo que sirva de humilde contribución para que el Pueblo de Dios en España tome mayor conciencia de ello. Como dicen los angloparlantes, este tema es otro "elefante en la habitación" que a menudo nadie se atreve a mencionar.

El abuso infantil en todas sus formas existe en las iglesias y por ello hay que prevenirlo y combatirlo

Quiera Dios que el temor o la desatención no lleguen a impedir que los niños que necesitan de nuestra ayuda, muy cerca de nosotros, lleguen a recibirla, en el nombre del mismo que dijo: *"lo que hicieres a uno de estos pequeños, a mí me lo hacéis"*.

1 En este sentido, destacar la reciente normativa que reclama la presentación de un certificado negativo sobre delincuencia sexual para poder optar a una plaza laboral o de voluntariado en trabajos con Infancia, para prevenir la presencia de maltratadores. La Administración ya lo está aplicando, así como numerosas entidades sociales. La Iglesia debería ser vanguardista en este asunto.



Por José de Segovia, periodista, teólogo y pastor

En la vida nos encontramos con la paradoja de pretender separar cosas que de hecho están unidas.

“Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permanecéis en mi palabra seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres. Y ellos le respondieron: Linaje de Abraham somos y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: seréis libres? Jesús les respondió: de cierto de cierto os digo que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre. El hijo sí queda para siempre. Así que si el hijo os libertare seréis verdaderamente libres. Sé que sois descendientes de Abraham pero procuráis matarme porque mi palabra no halla cabida en vosotros. Yo hablo de lo que he visto cerca del Padre. Vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre. Respondieron y le dijeron: Nuestro padre que es Abraham. Jesús les dijo: Si fuerais hijos de Abraham las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios. No hizo esto Abraham.” (Jn 8:31-40).

Jesús muestra lo que no podemos separar, ni entonces ni ahora: la realidad de quién es él y sus palabras

Lo primero que choca del contexto de las conocidas palabras de Jesús sobre la verdad y su capacidad liberadora, es a quién las dice. Dice que eran judíos que habían creído en él. ¿Qué creyentes judíos eran estos que después le quieren matar? Lo que Jesús nos muestra aquí es lo que no podemos separar, ni entonces ni ahora: la realidad de quién es él y sus palabras. Éste es uno de los temas de toda la Escritura.

He aquí la tragedia del mundo contemporáneo y de mucho de tantas renovaciones en los últimos años. Vemos realidades que efectivamente han sido agobiantes, asfixiantes en la vida de la Iglesia. Ha habido énfasis que eran liberadores, pero lo que siguió al movimiento es el giro de estas comunidades hacia el autoritarismo.

¿QUÉ SIGNIFICA CONOCER A JESÚS?

Pero ¿qué significa conocer a Cristo Jesús? Llaman la atención estos judíos que habían creído en él. Jesús les dice que sus verdaderos discípulos son aquellos que permanecen en su palabra. Una y otra vez encontramos en el evangelio de Juan esta unión. El que está en Cristo es el que permanece y que continúa en su Palabra. Pero este lenguaje era extraño para aquellos judíos. ¿Por qué? Porque para ellos, si uno obedecía a la Ley, se sometía a la misma, la ponía en práctica, era verdaderamente judío, y por lo tanto estaba en el camino correcto dentro del judaísmo.

Claramente vemos que Jesús incluye aquí un elemento de ruptura dentro del judaísmo de su época. Ya no es la fidelidad a la Ley, la permanencia en ella, lo que determina verdaderamente si estás en la verdad. Es la realidad de sus palabras. Y esas palabras las une a continuación a la verdad misma. Quien recibe sus palabras tiene la verdad de Cristo Jesús. Y este, dice Jesús, es realmente mi discípulo.

En este sentido, el modelo que encontramos muchas veces del discipulado de Cristo nos choca. Porque cuando examinamos nuestra vida, algunos de nosotros tenemos serias dudas. La triste realidad, honesta y sinceramente, es que llega un momento en que uno comienza a cuestionarse su propia fe. ¿Qué significa llamarse discípulo o cristiano? Cuando ves todo lo que hay en tu vida, cuando examinas tu propio corazón…

El ejercicio introspectivo al que invita esta espiritualidad lleva muchas veces a la más tremenda desesperación. Esta espiritualidad introspectiva lo que hace es examinar, analizar la vida de uno, lo

que conduce a profundizar en su angustia. Lo que el Señor Jesús nos muestra es que no es de dentro de nosotros que procede la verdad liberadora, sino que viene de fuera.

¿QUÉ LIBERTAD?

El mundo antiguo buscaba una y otra vez la libertad. Pero ¿qué libertad era ésta? Los judíos entendían que eran libres, y responden a Jesús: ¿Cómo dices que nosotros no somos libres? ¿Es que se habían olvidado ya del éxodo, de Egipto, de Babilonia, del yugo romano en el que estaban? ¿Tan ciegos estaban? No, los judíos entendían que hay una esclavitud mayor que el sometimiento al dominio de un poder político: La esclavitud interna.

Y los griegos tenían un conocimiento semejante. Los grandes filósofos buscaban una libertad interior. El gran pensamiento helenístico consiste en buscar la libertad interior, la libertad que viene de esa realidad por la cual uno se encuentra, por un lado, libre de la ignorancia. La ignorancia, como dicen pensadores como Sócrates, es la gran esclavitud que afecta al ser humano, tanto entonces como ahora. La ilustración se edifica sobre esta gran verdad, en la cual está la gran falacia del mundo contemporáneo: Si tenemos más conocimiento, seremos libres. Y así aun hoy es como se afrontan todos los problemas. ¿Hay un conflicto, una realidad social que amenaza nuestro mundo? Demos educación, campañas de prevención, etc.

> A pesar de nuestras teologías, movimientos de santificación o grandes ideales cristianos, la gran dificultad que tenemos es a causa del pecado

El problema lo conocemos cada uno de nosotros de primera mano. ¿Hacemos lo que hacemos porque nos falta información? ¿Es realmente porque no tenemos el conocimiento que actuamos en contradicción con lo que sabemos que ha de ser lo correcto? Indudablemente todos entendemos que el problema, generalmente no está en lo que uno sabe, sino en lo que uno hace. Y Jesús por eso, en la Escritura misma, nos muestra que solo hay un problema fundamental del ser humano: el pecado. Por eso Jesús habla con la fuerza que habla: “Esclavos sois del pecado, porque el que hace pecado está dominado, sujeto por él”.

El problema del pecado es que es una realidad no solo para los no creyentes; también lo es para los que creen en Jesús, judíos o gentiles. Porque, ¿no es cierto que a pesar de todas nuestras teologías, movimientos de santificación, grandes ideales cristianos, la gran dificultad que tenemos en la iglesia y en la vida es a causa del pecado?

Y surgen las grandes preguntas: ¿He cambiado realmente? ¿Puedo decir que en mi vida hay evidencias? ¿Cuánto pecado se puede tolerar en la vida del cristiano? Son las preguntas que grandes predicadores se hicieron y que llevaron a respuestas muy diferentes.

¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Jesús lo que hace es constatar la realidad: Esclavos somos del pecado. Por tanto, ¿qué es lo que la iglesia ha hecho y hace todavía hoy para tratar con ese mal? Lo que hace muchas veces es enfatizar la enseñanza, la exhortación, el llamado a una mayor disciplina, una mayor conciencia, un fuerte sacrificio, lo que entendemos muchas veces por discipulado. No nos engañemos, ¿Qué significa el discipulado? El cómo sujetar, dominar y controlar el pecado en tu vida. Y la idea siempre es que de una forma progresiva y con el paso del tiempo la persona se vaya liberando de los problemas que tiene desde el principio.

Claro, cuando uno comienza en esta vida se le toleran ciertas cosas. En general hay cierta idea de que la persona necesita un tiempo para caminar

en lo que llamamos la santidad. Y así enfrentamos la vida cristiana, pensando que llegaremos a controlar, a dominar, a sujetar este enorme monstruo interior que llevamos cada uno de nosotros.

Stevenson escribió "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde". En el prólogo explica el sentido del libro: es una analogía, (una parábola), inspirada en un texto bíblico, Romanos 7. Y muestra como ese libro habla de su propio conflicto. Él, educado en la iglesia presbiteriana, se encontró con esa contradicción interior. Ese descubrimiento del mal en su interior que hace Pablo en Romanos 7, es lo que ha conformado el personaje de Mr. Hyde. Mr. Hyde es terrible. Es un personaje embrutecido, que no se parece en nada a la figura del Dr. Jekyll. El Dr. Jekyll es la persona con los mejores deseos y el mayor corazón que hay, un hombre que sirve al necesitado, que hace cualquier cosa en arrebatos de amor por la humanidad. Y lo único que les une es el misterioso brebaje, el increíble experimento por el cual uno se convierte en el otro. Obviamente todos sabemos ya que es la misma persona. Dentro del mismo hombre conviven las dos realidades.

En ese sentido describe el conflicto la contradicción que hay en cada uno de nosotros y que Jesús decía: esclavos, sujetos, dominados por esa realidad que es el pecado. Y ¿qué nos liberará a nosotros, y a aquellos a los que servimos de ese mal? Jesús nos plantea lo que es la respuesta del Evangelio. Si el problema del hombre es el pecado, solamente hay un remedio, una solución y liberación que es Dios mismo. El Señor no nos da una fórmula, un sistema para vencer con ello el mal. Nos da su misma persona. Dios, en la persona del Señor Jesucristo. Y esto es el Evangelio. Todo lo que necesitamos es Dios en Cristo Jesús. Y la gran pregunta es cómo le recibimos a él, cómo le conocemos, cómo le experimentamos. Y el Señor nos dice aquí que quién conoce a Jesucristo no es solamente quien recibe su Palabra, sino el que la guarda, el que la mantiene, el que se aferra a ella. Estos son realmente sus discípulos.

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA?

¿Cuál es la diferencia entonces, entre aquellos que parecen haber seguido otro camino alejado del Señor Jesucristo, y muchos de nosotros? El lugar que tiene esta Palabra. Es porque nos aferramos a ella, porque la guardamos y mantenemos, que nos enfrentamos a todo lo que parece contradecir la verdad de nuestra fe. En primer lugar un mundo en completa oposición, tanto entonces como ahora, a lo que esa verdad supone. Y la iglesia ha intentado preservarse, guardarse, retirarse de ese mundo, pero lo lleva allá donde va. Crea una comunidad, y el mal está dentro, donde el ser humano está.

¿Cómo librarnos de él? El Señor nos muestra aquí que es aferrándonos a esa verdad que encontramos en su Palabra, en su enseñanza, que estamos en el camino de la liberación.

La Reforma tuvo un gran descubrimiento: el carácter liberador, emancipador de la Palabra del Señor Jesucristo. Cuando aquellos reformadores proclaman el Sola Escritura, dicen cuál es la única liberación posible en esta vida. Frente a todo yugo, frente a toda sujeción o dominio, religioso o no, que tengamos en esta vida, nuestra única esperanza está en esa Palabra liberadora. Y esa Palabra liberadora es la que debiera sujetar nuestras conciencias y las de aquellos a los que servimos. Es por eso que no podemos separar la obra de su Espíritu, de su Palabra. Si el Espíritu obra en nuestras vidas, allí donde está trae libertad. El Nuevo Testamento nos lo enseña una y otra vez. Allí donde el Espíritu sopla está la libertad de Dios.

> Si el problema del hombre es el pecado, solamente hay un remedio, una solución, que es Dios mismo



Pero si separamos el Espíritu de la Palabra que es la fuente de liberación, ¿qué es lo que nos queda? El gran desafío que nos hace la Reforma es entender que cuanto más queremos experimentar esa liberación, más, y no menos, necesitamos esa Palabra. Por lo tanto, nos necesitamos los unos a los otros. Los cristianos que enfatizan la Palabra, la sana doctrina y la enseñanza, y los que enfatizan la guía, la dirección, la frescura y el movimiento del Espíritu Santo. Estamos necesitados de ambas cosas. Nadie puede vivir solo del Espíritu o solo de la Palabra, porque lo que Dios ha unido nadie lo separará jamás.

Cuando intentamos guiar a otros en su lucha ¿a dónde les llevamos? Si entendemos que la guía que

> Nadie puede vivir solo del Espíritu o solo de la Palabra, porque lo que Dios ha unido nadie lo separará jamás

les podemos dar es un discernimiento espiritual, personal, que Dios nos da de una forma fresca independientemente de su Palabra, podemos llegar a la confusión que tantos han vivido. ¿Cómo distinguir lo que es realmente de Dios de lo que no es? ¿Cuánto es el yugo que nosotros podemos establecer?, y ¿qué relación es esa, verdaderamente, con el yugo fácil y la carga ligera de la que habla Jesús? Muy poco. Hay muchas personas en la iglesia que no es que se sientan abusadas, es que están aplastadas por el yugo.

¿Pero es éste el mensaje liberador del cual nos habla Cristo Jesús? El Señor nos dice que vengan a él todos los que se consideren trabajados y cargados, que Él les dará descanso. El mensaje del Señor Jesucristo nunca puede ser una losa que nos hunda más. Cuando entramos en la iglesia todo son bonitas palabras. Nos hablan de la gracia de Dios, de que uno es aceptado tal y como es. Al cabo de unos pocos días uno ya empieza a descubrir que esto no es tan fácil, porque a continuación hay que hacer muchas cosas. Realmente se espera mucho de uno. De hecho va a ser un camino muy duro, muy sacrificado.

A Jesús ya le dijeron esto y el Señor respondió: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios. Es Dios quien hace toda la diferencia entre ese yugo y esa carga fácil, ligera, con la cual

se puede vivir como cristiano. El Señor une de esa forma lo que nosotros tantas veces separamos: la obra, su acción, su Persona por medio de su Espíritu, de lo que significa su enseñanza, su guía y su señorío. En ese sentido las palabras de Jesús siguen encontrando un profundo eco en cada uno de nosotros, pero también en el mundo que nos rodea. Un mundo hambriento, sediento de libertad.

LA PALABRA LIBERADORA

Vivimos en un mundo esclavo y el Señor Jesús nos muestra cuál es su origen: El que hace pecado, esclavo es del pecado. Su diagnóstico sigue siendo tan actual como lo fue entonces. Es la única respuesta que tenemos a los grandes interrogantes últimos que podemos hacernos. El porqué de las cosas y la solución, el remedio que Dios da, no es otro que Cristo Jesús en su propia persona. Y ¿cómo le recibimos a él finalmente? El Señor Jesús nos muestra que no hay otro camino que estar unido a él y a su Palabra. En la medida en que nos aferramos a ella, perseveramos, seguimos en esa Palabra, más esperanza podemos tener de esa liberación.

Por eso, lo que necesitamos no es más de la libertad que imaginemos podemos experimentar cambiando nuestra forma de culto, haciéndonos más abiertos a la realidad que nos rodea, etc. Lo que necesitamos es más de su Palabra y no menos. Cuánto más de su Palabra tengamos, más experimentaremos de la obra, de la acción y de la vida del Espíritu. Este es el desafío que Jesús nos sigue haciendo a cada uno de nosotros. Y por lo tanto, la respuesta al abuso en la iglesia y en el ministerio está en esa Palabra liberadora por la acción del Espíritu Santo. En la medida que amemos más su Palabra, más experimentaremos de la vida misma que nos viene de Cristo Jesús.

La gran diferencia entre el religioso y el que es verdaderamente discípulo del Señor Jesucristo es siempre ésta: El religioso usará a Dios, le utilizará, pero el verdadero discípulo, el que sigue al Señor Jesucristo, es el que ama, el que admira, el que adora a Cristo Jesús. Y ésta es la gran diferencia entre la gloria de Dios en Cristo Jesús en la iglesia, y cualquier otra cosa que la religión o la mejor de las moralidades pueda presentar. Por lo tanto si queremos más de Dios y de esa gloria de Cristo Jesús, más necesitamos de su Palabra. Que el Señor nos dé más amor por ella, más hambre, más sed. A medida que crecemos en esa obra de su Espíritu, lo que notamos cuando uno verdaderamente es seguidor de Cristo Jesús es más necesidad de ella y no menos.

Cuánto más de su Palabra tengamos, más experimentaremos de la obra, de la acción y de la vida del Espíritu

Que ese sea realmente el deseo y anhelo de cada uno de nosotros, porque si recordamos dos cosas estamos en el camino de la verdadera liberación, la final. La transformación será tan grande que seremos a imagen de Cristo Jesús. No nos podremos creer ni lo que ha pasado, cuando estemos un día delante de su gloria. Y el camino, Jesús nos lo indica ya: Guardad, mantened esa Palabra. No la vendáis, no la dejéis, continuad en ella. Está la seguridad misma de esa gloria venidera, la auténtica transformación y el cambio.

Pidamos al Señor, que nuestro ministerio esté centrado en esa obra del Espíritu que obre por medio de la Palabra. Que podamos nosotros mismos experimentar más de ella en nuestra vida, y que nuestras comunidades no sean círculos asfixiantes ni agobiantes, sino todo lo contrario. Que todo lo que vemos, que todo a lo que nos enfrentamos en nuestra vida, y en la iglesia misma, sea a partir de esa verdad liberadora que hay en Cristo Jesús.


aee
www.aeesp.net